

**Luis Antonio Sierra Tribouillier**

**VIDA, AMOR Y MUERTE EN VIENTO DEL PUEBLO,  
DE MIGUEL HERNÁNDEZ.**

**Asesora: Licda. Elsa Margarita Morales Anleu**



**Universidad de San Carlos de Guatemala  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE LETRAS**

**Guatemala, 18 de julio de 2005**

**Este estudio fue presentado por el autor  
como trabajo de tesis, requisito previo a  
su graduación de Licenciado en Letras.**

**Guatemala, julio de 2005.**

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
1 MARCO CONCEPTUAL .....	3
1.1 Antecedentes .....	3
1.2 Justificación .....	4
1.3 Determinación del problema .....	5
1.4 Alcances y límites .....	6
2 MARCO TEÓRICO .....	7
2.1 Ámbito histórico – político español de 1898 a 1936 --	7
2.1.1 Cronología histórico – política española de 1898 a 1936 .....	7
2.1.2 Guerra Civil Española .....	10
2.1.3 Fundamentos del régimen de Franco .....	12
2.1.4 La oposición al régimen .....	13
2.2 Ámbito histórico – literario .....	14
2.2.1 Ubicación del autor dentro de los movimientos literarios .....	14
2.2.1.1 Generación del 98, principales rasgos	14
2.2.1.2 El Novecentismo .....	16
2.2.1.3 Generación del 27 .....	20
2.2.1.4 Generación del 36 .....	23
2.2.1.5 Generaciones posteriores a la Guerra Civil Española .....	25
2.2.1.6 La década de los cuarenta (1940-1950)	26
2.2.1.7 La década de los cincuenta (1950-1960)	27
2.2.1.8 La década de los sesenta (1960-1970)	27



## INTRODUCCION

La idea de hacer un trabajo de tesis sobre una de las obras de Miguel Hernández surgió por el hecho de que al entrar en contacto con la obra de este gran poeta y las circunstancias que rodearon su vida, generaron un móvil ideal para profundizar en el conocimiento, tanto de su vida como de su obra; idea surgida, valga decirlo, antes de haber iniciado los estudios de la carrera de Licenciatura en Letras.

Se tomó la determinación de escoger, para el presente estudio, el cuarto libro de poesías de Miguel Hernández titulado ***Viento del pueblo*** porque éste lo muestra ya como poeta consumado, con características propias, un poeta que ha dejado atrás todas las influencias y ha desarrollado definitivamente su propio estilo. En ***Viento del pueblo*** se denota a un Miguel Hernández maduro y decidido, aunque en su anterior libro se había despojado, casi en su totalidad, de todas aquellas influencias que en sus inicios eran tan notorias, se puede decir que aquí las desecha y quizá los factores determinantes hayan sido las circunstancias en que fue escrito el libro: guerra, odio, desolación, resentimiento, hambre y sobre todo, muerte; pero lo cierto es que en éste libro Miguel Hernández ya encontró su propio estilo; escribe con sencillez y con un lenguaje directo, que simplificará aún más en sus obras posteriores.

El análisis que se realizó se dividió en tres partes: La primera fue profundizar sobre el contenido del libro ***Viento del pueblo***, circunstancias en las que fue escrito, época y motivos del poeta. La segunda parte fue analizar los tres temas centrales de la obra: vida, amor y muerte, la trilogía hernandiana, en el libro. La tercera parte consistió en determinar, debido a la frecuencia con que se presenta en el libro, la contraposición entre vida y muerte.

Otros aspectos que forman parte de este trabajo son: La biografía de Miguel Hernández, muy importante para conocer las motivaciones que

generaron sus diferentes escritos, pues la totalidad de la obra de este poeta va en concordancia perfecta con los acontecimientos que le tocó vivir. Esta biografía también describe en conjunto la obra del poeta para que el lector conozca el momento en que determinado poema fue escrito y así saber las influencias que recibió; se presenta una cronología histórico-política de la España de principios del siglo XX hasta la España de la Guerra Civil (1936-1939) y unos años más, tratando de equiparar la historia con la vida de Miguel Hernández. Se incluye un breve estudio de los diferentes movimientos literarios, de 1898 a 1936, que, de una u otra manera, influyeron en Miguel Hernández y, brevemente, los movimientos posteriores a él pues, en cierta forma, sufrieron su influencia. Se incluye, además, el poemario completo ***Viento del pueblo***.

En el presente trabajo de Tesis se analizó únicamente la temática pues al hacer una lectura detallada de la obra ***Viento del pueblo***, se visualizó que Miguel Hernández utilizó como una constante los tres temas que conforman la llamada trilogía hernandiana: Vida, amor y muerte, que constituyen la clave de su hondo sentir filosófico-poético porque configuran sus tres grandes problemas existenciales, presentes a lo largo de toda la obra del autor.

# 1 MARCO CONCEPTUAL

## 1.1 Antecedentes

Para hacer un análisis específico de la obra de un autor es necesario, y en ocasiones imprescindible, el trabajo de investigación previo que haya sido realizado por intelectuales o al menos estudiosos versados en ciertos temas referentes a dicho autor. Este trabajo de investigación permite conocer la opinión que sobre éste u otro autor se tenga y ayuda a formarnos una propia. Los análisis deben tener, de preferencia, intención crítica, ya que esto hará enriquecer el conocimiento sobre el autor que se estudia.

En España, hasta 1976 y a partir de la democracia, se hicieron, antes poco posibles, miradas retrospectivas a los años de guerra (1936-1939). Tan sólo hasta ese entonces se comenzó a tener conocimiento de lo que fueron los intelectuales de esa época. Esto deja apenas un poco más de un cuarto de siglo de estudios. Sin embargo, se ha determinado que existen trabajos muy serios relacionados con la obra de Miguel Hernández; dichos estudios son importantes para conocer al autor pues proporcionan una visión más amplia de lo que representó él para su época y, por ende, lo que representa para la época actual. Las publicaciones más recientes brindan una mirada nueva sobre la vida del poeta, una mirada más realista, más humana, que permite entender claramente las motivaciones del poeta al escribir una u otra poesía.

Los trabajos encontrados son:

1.- ***La poesía de Miguel Hernández***, por Juan Cano Ballesta. Estudio completo sobre la vida, la obra y la significación de Miguel Hernández en forma crítica (1978).

2.- ***Miguel Hernández, desamordazado y regresado***, por Agustín Sánchez Vidal. Es un libro que proporciona una síntesis biográfica y crítica del poeta español (1992).

3.- ***La poesía del siglo XX (estudios temáticos y estilísticos)***, por Concha Zardoya. Ensayo crítico sobre la obra de Miguel Hernández (1961).

4.- ***Aproximaciones a la obra de Miguel Hernández***, por Leopoldo de Luis. Ensayo crítico sobre el conocimiento personal que el autor tenía sobre Miguel Hernández (1998).

5.- ***Miguel Hernández, pasiones, cárcel y muerte de un poeta***, por José Luis Ferris. Biografía crítica y objetiva sobre Miguel Hernández desde un punto de vista realista y, por lo mismo, poco idealista (2002).

## 1.2 Justificación

Se determinó realizar este trabajo de tesis sobre la obra ***Viento del pueblo*** de Miguel Hernández por las siguientes razones:

- Miguel Hernández es un poeta muy importante para las letras universales. En su obra se dan vivencias de amor y de solidaridad debido a que escribió tanto para una causa colectiva como para una individual, sin embargo, siendo un poeta de tanta trascendencia, no se encontró ningún estudio sobre su obra, tanto en el Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, como en el Tesario de la Biblioteca Central de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Se buscó, vía Internet, en los archivos de las otras

Universidades locales en Guatemala y no se encontró ningún trabajo relacionado con Miguel Hernández Gilabert.

- El poco conocimiento y la escasa difusión de la obra de Miguel Hernández no ha permitido que se profundice sobre ella en Guatemala.
- El presente trabajo de investigación pretende generar en el lector, un interés por la obra de Miguel Hernández para, de esa manera, constituir un trampolín para la consulta crítica, la investigación y para la estimulación a la lectura de la poesía, tanto del autor, como de la poesía en general.

### **1.3 Determinación del problema**

Los acontecimientos históricos que se vivieron en España, en especial la guerra civil (1936-1939), influenciaron profundamente en Miguel Hernández al escribir el poemario ***Viento del pueblo***, influencia que le hizo destacar el tema de la muerte sobre los otros dos temas tratados en el presente análisis, vida y amor, los cuales, a pesar de todo, no dejan de tener importancia y presencia en dicha obra.

El problema a investigar en el presente trabajo de tesis, es: ¿Cómo desarrolla Miguel Hernández los tres temas (trilogía hernandiana), vida, amor y muerte, en el poemario ***Viento del pueblo***?

### 1.3.1 Alcances y límites

El alcance de la presente investigación se orienta a la identificación y análisis de los tres temas: Vida, amor y muerte, en la obra ***Viento del pueblo*** de Miguel Hernández.

Con el afán de reforzar el presente análisis sobre la obra ***Viento del pueblo*** de Miguel Hernández y por los acontecimientos nacionales que le tocó vivir, especialmente la guerra civil española (1936-1939), se ha incluido el ámbito histórico-político de España de 1898 a 1936; por las influencias literarias que pudo haber tenido Miguel Hernández, se incluye el ámbito histórico-literario de 1898 hasta décadas posteriores a su muerte, que pudieron sufrir su influencia.

El interés en la presente investigación es determinar la presencia de los temas de vida, amor y muerte, en la obra de Miguel Hernández titulada ***Viento del pueblo***, para lo cual se tomó la decisión de utilizar como base del estudio el Método Temático, específicamente el sugerido por Enrique Anderson Imbert.

## **2 MARCO TEÓRICO**

### **2.1 Ámbito histórico-político español de 1898 a 1936**

#### **2.1.1 Cronología histórico-política española de 1898 a 1936**

- 1898 España pierde una guerra desigual contra Estados Unidos, se firma el tratado de París por el cual se concede la independencia a Cuba y Filipinas y se cede Puerto Rico y Guam a Estados Unidos. Estas pérdidas crearon una crisis interna que gravitará en España durante los primeros años del siglo XX trayendo consigo no solo un grave quebranto para su economía y prestigio internacional sino también una conmoción de los poderes políticos y sociales.
- 1901 Asume el poder Sagasta, quien muere en 1903.
- 1902 Asume la monarquía el rey Alfonso XIII a los 16 años.
- 1903 Asume el gobierno Antonio de Maura.
- 1907 Asume el gobierno Antonio de Maura por segunda vez.
- 1908 Se producen los sucesos revolucionarios conocidos como Semana trágica debido a que Maura llama a filas a los reservistas para enviarlos a la guerra de Marruecos. Maura abandona el poder y asume José Canalejas.
- 1912 Muere Canalejas.
- 1913 Asume el poder Eduardo Dato.
- 1914 Comienza la Primera Guerra Mundial y Dato declara neutralidad para España lo que trajo beneficios económicos para el país al suministrar productos a los países en guerra.
- 1915 Dimite Dato y asume García Prieto.

- 1918 Finaliza la Primera Guerra Mundial, lo que produce un cambio desfavorable en la balanza comercial en España que provoca el descenso en la producción y el cierre de fábricas creando una crisis que originó un enfrentamiento entre empresarios y trabajadores.
- 1920 Asume por segunda vez Eduardo Dato.
- 1921 Cae asesinado Eduardo Dato. En Marruecos hubo un grave revés militar en Annual, que crea un cisma de dimensiones nacionales tan grande como la de 1898.
- 1923 Cae muerto el líder anarquista Salvador Seguí. El 13 de septiembre el capitán general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera protagoniza un golpe de estado y crea una dictadura que duró hasta 1930.
- 1930 Primo de Rivera abandona el país y muere en París. El rey Alfonso XIII encarga la formación del nuevo gobierno a Dámaso Berenguer pero éste es derrocado. El rey delega en el almirante Aznar la formación del nuevo gobierno. Se proclama la República presidida por Niceto Alcalá Zamora. El rey dimite y sale al exilio del que nunca regresa.
- 1931 Se aprueba una nueva constitución y se elige a Niceto Alcalá Zamora como presidente y Manuel Azaña como jefe de Gobierno. Se aprueba la ley de reforma agraria cuyo ideal era crear una clase de pequeños propietarios que intentaba dotar de tierra al campesino pero la falta de recursos económicos obligaron a avanzar muy despacio lo cual provoca descontento campesino y graves alteraciones y revueltas sociales. Cataluña se convierte en región autónoma con órgano propio de gobierno.
- 1932 Se disuelve la Compañía de Jesús y se implanta el matrimonio civil, el divorcio, la igualdad de derechos entre hijos legítimos e ilegítimos y se secularizan los cementerios. Se aprueba la ley de congregaciones religiosas que prohibía a las órdenes religiosas su dedicación al comercio, a la industria o a la enseñanza, declarando propiedad pública los edificios religiosos, lo cual enturbia la relación entre Estado e iglesia. Se subleva en Sevilla el general Sanjurjo pero el levantamiento fracasa.

- 1933 Azaña dimite. Se encarga el gobierno a Martínez del Barrio quien convoca a elecciones. Se regresa de nuevo a la enseñanza religiosa. Asume Alejandro Lerroux de clara tendencia derechista. Se suspende la ley de reforma agraria. Las derechas se aglutinan en la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) y en la JONS (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista), a la que se les fusionará la Falange Española fundada por Antonio Primo de Rivera en 1934.
- 1934 Lerroux formó un nuevo gobierno y le concede tres carteras a la CEDA lo cual determina el estallido de la revolución anunciada por la izquierda. Se proclama el Estado Catalán independiente y en Asturias la República Socialista. Estas dos revoluciones fueron reprimidas, la de Asturias con más de mil muertos. Se nombra al general Franco como jefe del Estado Mayor Central.
- 1935 Dimite Lerroux y se encarga a Portela Valladares la formación de otro gobierno para convocar a elecciones en 1936.
- 1936 Para las elecciones las izquierdas estaban fuertes y las derechas divididas. La izquierda obtiene más escaños en el gobierno. Se forma el primer gobierno del Frente Popular sólo con Republicanos de izquierda. Se inaugura el programa del Frente Popular y se reanuda la reforma agraria. Se destituye al Presidente de la República, Nieto Alcalá Zamora ocupándola Martínez Barrio hasta que es electo Manuel Azaña. Es nombrado Presidente del Gobierno Casares Quiroga. La violencia se convierte en una práctica común entre izquierda y derecha. El general Mola se subleva e inicia la Guerra Civil que durará hasta 1939.

### 2.1.2 Guerra Civil Española

El 18 de julio de 1936 el alzamiento militar triunfó en las plazas del Marruecos español y en las islas Canarias. Ese mismo día el levantamiento se propagaba en la Península, con suerte distinta según las circunstancias. El Gobierno conservaba el control sobre el 75% de la población y el 66% del territorio, precisamente donde se hallaban las regiones más ricas e industriales. Contaba además con los recursos financieros del Estado. En lo militar disponía de una gran parte de la aviación y del grueso de la flota, en la que los marineros sublevados a favor de la República se impusieron a sus oficiales. También recibió el apoyo de las organizaciones izquierdistas y centrales sindicales, que se organizaron en milicias populares. Por su parte los sublevados controlaban las regiones agrícolas, que aseguraban importantes recursos alimenticios, aunque carecían de los soportes industriales y financieros con que contaba la zona republicana. Se producía de esta manera un cierto equilibrio de fuerzas dentro de la Península.

El territorio donde triunfó el alzamiento se hallaba dividido en dos zonas incomunicadas entre sí: la zona Norte, en la que ostentaba el mando el general Mola y la zona Sur que estaba bajo el mando del general Franco.

El objetivo primordial de la guerra se centró, para los nacionales, en la conquista de Madrid. Ante esto, la República decidió a toda costa salvar la capital del Estado.

Franco, con la ayuda de aviones alemanes e italianos, logró hacer un puente aéreo entre Marruecos y España, lo que le permitió concentrar sus tropas bien equipadas y bien entrenadas. Logró unir las dos zonas separadas de los nacionalistas para comenzar los preparativos para la conquista de Madrid.

Los nacionalistas avanzaban rápidamente por lo que el Gobierno de la República, presidido ahora por el socialista Largo Caballero, se trasladó a Valencia.

En Madrid quedó establecida una Junta de Defensa, bajo la presidencia del General Miaja, que organizó la defensa y resistencia de la capital que fue atacada frontalmente por Franco, pero las defensas republicanas lograron detenerlo gracias a la llegada de material ruso y al concurso de las Brigadas Internacionales y otras unidades militares venidas de otros frentes. Franco planeó, dos veces, operaciones envolventes sobre la capital, al fracasar ambas, decidió llevar la lucha a otros sectores.

El 3 de julio de 1937 el general Mola muere en un accidente aéreo.

Franco se apodera de toda la región Norte del país lo que le brinda la posibilidad de aumentar la capacidad bélica del ejército nacional por ser una franja industrial. Entonces, Franco concentra sus mejores tropas para el asalto definitivo a Madrid cuando los mandos republicanos, para evitarlo, se adelantan y desencadenan una ofensiva sobre Teruel. Fue la primera capital de provincia que conquistaron desde los comienzos de la guerra, lo cual les inyectó nuevos bríos. Pero la victoria duró poco, ya que Franco contraatacó y recuperó Teruel. Aprovechando este colapso, Franco logra con una fuerte ofensiva alcanzar el Mediterráneo en abril de 1938. Los republicanos contraatacan con una amplia ofensiva en el Ebro en julio de 1938, pero Franco la detiene al dividir en dos la España republicana lo que hace que Cataluña quede aislada de Valencia y del Centro. Era el principio del fin para la República.

En enero de 1939 Franco toma Cataluña lo que obliga al resto del ejército republicano y a miles de civiles a cruzar la frontera con Francia donde comienza para ellos un largo exilio.

El presidente de la República, Manuel Azaña, que también había huido a Francia, dimitió de su cargo el 27 de febrero. Mientras tanto, el jefe de Gobierno, Negrín, decide resistir a todo trance, apoyado por los comunistas. La idea de éste era resistir hasta que la guerra mundial, ya inminente, estallaré haciendo del conflicto español parte del conflicto mundial. En esta situación, el 5 de marzo se produjo el golpe militar del coronel Casado. Este depone a Negrín y entabla conversaciones con Franco para negociar el final de la guerra. Franco exigió entonces la rendición incondicional, y el 27 de marzo lanzó la ofensiva final. El día 28 las tropas entraban en Madrid. Dos días más tarde ocupaban Alicante y Valencia.

*La trágica contienda española se inserta en una época de tensión internacional que en 1939 desembocó en la Segunda Guerra Mundial. Aunque las potencias europeas se comprometieron a no apoyar a ninguno de los dos bandos en guerra, la intervención en suelo español de varias de ellas en apoyo de uno y otro lado, Alemania e Italia para el bando nacionalista y Rusia para el bando republicano, convirtió a este país en un auténtico campo de experiencias para la gran guerra que se avecinaba.(28:51)*

### **2.1.3 Fundamentos del régimen de Franco**

El régimen (1939-1975), se basaba en el poder personal del jefe del Estado, dotado de prerrogativas casi absolutas, pues se le había conferido <<la suprema potestad de dictar normas jurídicas de carácter general>> y capacidad de legislar sin previa deliberación del Consejo de Ministros.

El nuevo régimen se sustentaba en tres pilares fundamentales:

- La Falange, que le proporcionaba ciertos elementos de su doctrina y sería el único cauce de participación política, al mantenerse la prohibición de los partidos políticos.
- La Iglesia, que le prestaba un gran apoyo espiritual e ideológico; por su parte, el Estado se declaró confesionalmente católico y la Iglesia adquirió un puesto predominante en la vida social y en la enseñanza.
- El Ejército y las fuerzas de seguridad, serían el brazo armado del sistema.

#### **2.1.4 La oposición al régimen**

En la oposición al régimen hay que situar a todas aquellas fuerzas que, durante la guerra civil y con anterioridad a ésta, estuvieron fuera de su ideología. Los partidos políticos fueron declarados ilegales, y su patrimonio y periódicos confiscados por el Estado.

*Entre el funcionariado del Estado hubo una depuración de aquellos que habían permanecido fieles a la República.(28:126)*

Se suprimió cualquier tipo de actividad política que supusiese oposición al régimen, al Gobierno o a las instituciones. Intelectuales, profesionales y artistas que no estuvieron de acuerdo con el nuevo régimen tuvieron que exiliarse. Estos grupos significarán un sistema de oposición fuera de España. En el exilio continuaron funcionando, aunque con escasa efectividad, los Gobiernos de la República, catalán y vasco.

## **2.2    Ámbito histórico-literario**

### **2.2.1   Ubicación del autor dentro de los movimientos literarios**

La ubicación de Miguel Hernández dentro de algún movimiento literario no es posible sin el estudio de los movimientos que la historia ha enmarcado anteriores y posteriores a él. Por lo mismo, para el presente análisis, se estudiarán las generaciones de principios del siglo XX, incluyendo la última generación del siglo XIX, los escritores de la guerra civil española, las generaciones posteriores a la guerra civil española, incluyendo, de manera somera, las generaciones de las décadas de los 40, 50, 60 y 70.

#### **2.2.1.1        Generación del 98, principales rasgos**

Cuando en 1898 España pierde sus últimas posesiones coloniales: Cuba y Filipinas, se produce una crisis nacional de grandes dimensiones. En la literatura se busca nuevos valores ideológicos, estéticos y literarios. La preocupación por redefinir el concepto de España es primordial. Un grupo de escritores reacciona contra esta situación de crisis generalizada oponiéndose al sistema, tanto en política como en literatura. Todos quieren construir una nueva España, capaz de figurar entre los más cultos y avanzados países europeos. Esta crisis vino paralela al sentido cosmopolita del modernismo, representando una nueva actitud ante las cosas. Se afina una sensibilidad del pequeño detalle y se adopta una actitud crítica ante el problema nacional español. Un íntimo recogimiento lleva a los autores a que esta crítica sea más negativa que positiva. La fecha de 1898 señaló el desaliento y llevó a la crítica más negativa y doliente de los valores de la raza española.

*El pesimismo de los escritores condujo a hacer literatura de lo más humilde, y por esto se volvió la vista hacia la aldea solitaria y hacia los campos más pobres. (43:261)*

La gran adquisición estética de esta generación del 98 fue haber descubierto el paisaje de Castilla. Estos literatos son conocidos como la *GENERACION DEL 98*, nombre popularizado por Azorín en unos artículos recogidos en *Clásicos y Modernos* (1913). Esta generación está, básicamente, integrada por Miguel de Unamuno, Azorín, Pío Baroja, Ramiro Maeztu, Valle-Inclán, Antonio y Manuel Machado y Menéndez Pidal.

Los principales rasgos del espíritu noventayochista se encuentran en el *Idearium español* (1897) escrito por Ángel Ganivet<sup>1</sup>, escritor prematuramente desaparecido, donde formula una crítica hacia el pasado imperial, la necesidad de un replegamiento interior y un énfasis en el individualismo como peculiaridad temperamental de los españoles.

Desde el punto de vista literario, la generación del 98 redescubre a algunos clásicos como Góngora y Gracián, y valora, sobre todo, a los poetas medievales (Berceo, Santillana, Manrique). Es sensible también a un cierto neorromanticismo (Larra como modelo). Pero lo más importante es el profundo viraje estilístico que imprime a sus obras. Los noventayochistas cultivan un estilo personal y en clara oposición a la tradición retórica dominante en las letras españolas, se decantan a favor de un lenguaje sobrio y depurado.

A este viraje no es ajeno el modernismo, este movimiento literario que, bajo el impulso del poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), estimula a algunos de los noventayochistas a un cultivo artístico de la lengua y a una

---

<sup>1</sup> *Angel Ganivet (1862-1898), natural de Granada, en cuya Universidad estudió Filosofía y Derecho, ejerció la abogacía y la carrera diplomática. Representó a España en varias ciudades europeas. Se suicidó en Riga arrojándose a las aguas del Duina. Su prematura muerte le convirtió en precursor del 98. (8:2:881)*

exploración sistemática de sus posibilidades rítmicas y expresivas. La huella modernista cala en todos los noventayochistas de distinta manera pero alcanza a todos. De esta manera es difícil trazar una línea divisoria que separe claramente a ambos movimientos. Debido a esto, a la “Generación del 98” también se le ha llamado “Modernista” o “Moderna”.

### **2.2.1.2 El novecentismo**

Hacia 1914, una nueva generación irrumpe en el panorama literario español: es la generación del novecentismo, que tiene como punto de partida a noventayochistas y modernistas, pero que introduce, a diferencia de éstos, una actitud menos pesimista hacia el problema de España, al tiempo que brinda una estética más preocupada por los problemas formales de la obra literaria. El mentor de esta generación es José Ortega y Gasset (1883-1955).

Ortega y Gasset es el fundador de la REVISTA DE OCCIDENTE y es el verdadero árbitro de la cultura española en el período de entreguerras. Su influencia en el campo de las ideas estéticas y literarias es fundamental cuando se trata de analizar la obra que producen los mejores escritores españoles antes de 1936.

Otros representantes del novecentismo son: Eugenio d'Ors, Gregorio Marañón, Américo Castro, Ramón Pérez de Ayala, Gabriel Miró, Ramón Gómez de la Serna y Juan Ramón Jiménez.

*El novecentismo se ubica frente al noventayochismo proclamando la necesidad de una renovación cultural. Son considerados una generación intermedia entre la del 98-Modernismo y la del 27. No es extraño que se hable de <<generación>> porque todos ellos nacen*

*alrededor de 1880, y a todos les marca un hecho histórico común, la guerra mundial de 1914 (4:213).*

Como sucesores del 98 participan de la misma inquietud de aquellos, por el problema de España, pero se lo plantean de manera distinta, despojándose de la angustia y de la honda subjetividad con que sus mayores la sentían.

*España ha de europeizarse, piensan, porque es parte de Europa. Ellos mismos significan aportaciones considerables a la cultura europea, en la que se sienten inmersos.(4:213)*

Su condición de intelectuales explica quizá el predominio, al menos numérico, del ensayo sobre los otros géneros literarios, en detrimento de la poesía.

*Se observa, en las mejores obras de los noventayochistas, una tendencia al lirismo que impregnará, a partir de ellos, como signo dominante, a toda la literatura posterior, como lo prueba la extraordinaria calidad de la poesía de los del 27. (4:214)*

Como en otros grupos de escritores, no se puede abusar a la hora de intentar dar características comunes, pero por encima de las individualidades, observamos en todos ellos un claro distanciamiento obra de arte-realidad. Es decir, la obra de arte tiene un valor primordialmente estético, fuera de su posible relación con la realidad en que el hombre se desenvuelve.

La actitud desrealizadora que se descubre en los escritores novecentistas llega a sus consecuencias extremas en los llamados <<movimientos de vanguardia>> o *vanguardismos*, que irrumpieron en España en los años próximos a la primera guerra mundial (1914-1917).

Los artistas jóvenes de toda Europa buscan rabiosamente la renovación estética, lo cual da lugar a la sucesión vertiginosa e interminable de multitud de

tendencias, hasta el punto que, rápidamente, una nueva sustituye y renueva a la anterior: futurismo italiano, expresionismo alemán, cubismo y dadaísmo francés, creacionismo y ultraísmo español, surrealismo, imaginismo, etc. La importancia de estos movimientos estriba en el afán de renovación de la poesía <<consagrada>> de entonces, y en la incesante búsqueda del arte por el arte, despojado de anécdotas personales, de sentimentalismos románticos y de dependencias de la realidad.

En 1918 pasa por Madrid el poeta chileno Vicente Huidobro<sup>2</sup> (1893-1948), que venía de París entusiasmado con los logros renovadores de los jóvenes poetas franceses, y presenta a los españoles el *creacionismo*. Este incide en el *movimiento vanguardista* que se venía gestando en el país entre los poetas y escritores que deseaban superar el Modernismo y el 98.

El valor de los *vanguardismos*, tan fugaces como intensos, es el de formar un clima de entusiasmo por la poesía, en el cual se dan las primeras experiencias juveniles de los grandes poetas de la generación de 1927.

Alrededor de 1914, año en que se inicia la Primera Guerra Mundial, se produce en el arte y en la literatura la más radical revolución de su historia. La ampliación del conocimiento histórico, la evolución de una nueva sensibilidad, el desarrollo tecnológico, la crisis espiritual de un mundo que se resquebraja, crean una conciencia dramática del cambio que se produce en la humanidad. Surgen entonces una serie de escuelas artísticas que expresan esa ruptura del orden burgués y del clasicismo que, en su conjunto, se denominan vanguardismo.

Fauvismo, cubismo, futurismo, expresionismo, imaginismo, dadaísmo, surrealismo, ultraísmo, creacionismo, son los nombres de algunas de estas

---

<sup>2</sup> Vicente Huidobro (1893-1948) natural de Chile, poseía excelente formación y amplia cultura. Llega a París a los dieciséis años, incorporándose los movimientos vanguardistas. Fundador del "creacionismo", poeta. (2:8:1173)

escuelas que tienen como punto de partida común el ataque a la razón y al realismo. Este cambio que se produce mundialmente ataca fuerte, también, a América Latina donde encontramos corrientes como el “pancalismo”, “panedismo”, “simplismo”, “estridentismo”, Se abre así un mundo estético nuevo que recorre todos los caminos de la incoherencia y el irracionalismo.

Futurismo: En 1909, el poeta italiano Tomasso Marinetti da a conocer en París el *Manifiesto del futurismo*, en el cual proclama la ruptura con las formas artísticas del pasado y glorifica el dinamismo, la velocidad y la era de la máquina.

Dadaísmo: En 1916, en Zurich, el poeta Tristán Tzara, vocero de esta nueva escuela llamada *Dadaísmo*, anuncia la incoherencia irracional del lenguaje. El nombre del movimiento nació de la palabra “dada” tomada al azar de un diccionario.

Surrealismo: En 1924, el poeta francés André Bretón funda el *Surrealismo* que, bajo el influjo del dadaísmo y de las doctrinas de Freud, explora el subconsciente y se expresa como una escritura “automática” que cultiva la libre asociación de las ideas.

El vanguardismo: tiene como instrumento la palabra y la fantasía ilimitada. Por medio de la palabra destruye la realidad y transforma el objeto en idea pura, en esencia espiritual, en fuego de ensueños plurivalentes. La sugestión sonora y asociativa del lenguaje importa más que su significado, los versos sueñan e insinúan, más que dicen. La palabra tiene múltiples ecos y se carga de contenidos misteriosos, de significados equívocos, no unívocos, de reflejos interiores. La poesía aquí no es inteligible y como se abre a múltiples interpretaciones, el lector se convierte en un co-creador.

### 2.2.1.3 Generación del 27

Se le dio el nombre de *Generación del 27* puesto que ese año se celebraron una serie de actos en honor al tercer centenario de la muerte de Góngora<sup>3</sup>. La poesía de Góngora era admirada por una gran cantidad de jóvenes poetas y escritores, especialmente por la utilización de la metáfora y los magníficos juegos que hacía con el lenguaje.

Cada uno de los grandes poetas que constituyen la *Generación del 27* tiene fuerte personalidad y logran un estilo propio e individual. A pesar de esto, hay ciertas características generales que pueden ser aplicables a la mayoría de ellos.

*Les unía, en primer término, el propósito común de renovar la poesía, pero a diferencia de los vanguardistas, respetan la tradición literaria española, como lo prueba el hecho mismo de su gran admiración por Góngora y otros poetas clásicos incomprensidos y despreciados por los estudiosos y poetas anteriores. Tampoco rompieron con los contemporáneos, aún teniendo distintos conceptos del quehacer poético. (5:17)*

Su enfoque con la tradición literaria española les lleva también a revalorizar la poesía popular. Es un popularismo culto derivado en cierta medida del amor al folclore de la Institución Libre de Enseñanza, que les lleva a inspirarse en lo popular y a revalorizar el romance y otras estrofas tradicionales.

El surrealismo francés influye en casi todos, sobre todo en lo que tiene de creación de imágenes y metáforas referidas a lo irreal: el subconsciente, el

---

<sup>3</sup> Luis de Góngora y Argote (1561-1627), nació en Córdoba, estudió en Salamanca, se ordenó de menores; recibió el cargo de racionero de la catedral de Córdoba, recibe las órdenes mayores. Frecuentaba espectáculos profanos y escribía con sarcasmo. Recibe el cargo de capellán de Felipe III, se ordena de sacerdote a los cincuenta y cinco años. Pasó sus últimos años en la corte muy enfermo. Aprovechando una mejoría regresa a Córdoba, donde muere. (2:8:978)

absurdo, lo onírico, la alucinación, etc. Pero estos mundos alejados de la realidad no son en ellos un fin temático, sino, sobre todo, un medio expresivo que manejan de un modo totalmente libre y personal, de acuerdo con sus necesidades expresivas.

Tampoco la <<deshumanización>> que Ortega veía en los movimientos de vanguardia puede aplicarse a ellos, pues en sus obras encontramos el dolor, la angustia, la alegría o el amor humano.

Las imágenes se convierten en un recurso esencial en la poesía de la generación y continúan los caminos iniciados por Juan Ramón Jiménez hacia la imagen visionaria o la más irracional de las metáforas.

En cuanto a la métrica, el repertorio es riquísimo: utilizan las estrofas tradicionales, tanto cultas como populares y experimentan con el verso libre, el verso blanco y el versículo.

Todos ellos despiertan a la poesía con la lectura de Gustavo Adolfo Bécquer, cuya producción tiene gran importancia a la hora de comprender la obra poética de la generación. También Rubén Darío forma la sensibilidad de estos poetas por la musicalidad o por los valores plásticos del lenguaje.

El levantamiento militar contra la República y la guerra civil que desencadenó acabó con la amistad que unía a muchos de ellos y supuso una experiencia terrible que marca definitivamente su obra y su vida. La mayor parte de estos poetas era partidario de los republicanos y se exiliaron al estallar o al acabar la guerra, otros murieron a causa de ella, pero algunos se quedaron y gracias a ellos no se estancó la poesía española y pudieron ser los maestros de las generaciones posteriores.

La poesía de esta generación es tan rica, sus cultivadores tan numerosos y brillantes, que han llevado a la crítica a hablar de <<un nuevo siglo de oro>> de la poesía española.

*Los poetas de esta generación, al unir las tendencias europeas con la tradición española supieron dar, a la literatura española, un esplendor que desde el siglo de oro nunca había alcanzado. (5:20)*

Es interesante destacar que durante esta época, hubo ciertas interconexiones entre las distintas artes: la pintura, la arquitectura, la literatura, el cine, etc. Recorren caminos paralelos y se influyen mutuamente.

Entre los integrantes de la generación de 1927 están: Pedro Salinas, Gerardo Diego, Jorge Guillén, Federico García Lorca, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre y, nombrado entre éstos a Miguel Hernández quien es un caso peculiar puesto que en realidad no pertenece a la generación pero se acostumbra a incluirse por una trágica circunstancia extraliteraria: su muerte en las cárceles. Algunos poetas de la generación del 27, que se habían dado a conocer en la segunda mitad de la década de los años veinte, publican sus obras más significativas: *Cántico*, de Jorge Guillén, 1928; *Sobre los ángeles*, de Alberti, 1929; *Poeta en Nueva York*, de García Lorca, 1929; *Fábula y signo*, de Salinas, 1931; *La destrucción o el amor*, de Aleixandre, 1935; *Dónde habite el olvido*, de Cernuda, 1933; *Antología de la Poesía Española*, de Gerardo Diego, 1932 y 1934; *Residencia en la tierra*, de Pablo Neruda, 1935; *Caballo verde para la poesía*, revista de Pablo Neruda, 1935; etc.

Miguel Hernández no es tan sólo un poeta considerado integrante de la generación del 27, es un puente entre ésta y las primeras promociones de posguerra.

La obra de Miguel Hernández recoge tres de las actitudes más claras de la poesía contemporánea: 1- *La poesía pura*: de corte neogongorino<sup>4</sup>, en la línea de Juan Ramón Jiménez y los primeros libros de los del 27: ***Perito en lunas***. 2- *La poesía amorosa de carácter subjetivo*: ***El rayo que no cesa***. 3- *La poesía de tono social*, que influirá de manera decisiva en la poesía social de la década de los 50: ***Viento del pueblo*** y ***El hombre acecha***.

#### 2.2.1.4 Generación del 36

En los primeros años de la década de los años treinta, años de la segunda República, coexisten dos generaciones: la generación del 27 y muy unida a ésta, la nueva promoción juvenil. Si los poetas del 27 nacieron al filo del siglo, el de más edad era Salinas nacido en 1891; el benjamín era Altolaguirre nacido en 1906, los que constituyen el grupo siguiente nacen alrededor de 1910: entre Luis Felipe Vicanco, en 1907 y Germán Bleiberg, de 1915.

Si se mantiene este panorama poético español dentro del estudio de las generaciones, la segunda leva puede designarse como generación del 36, ya que sus miembros publicaron casi todos, notables libros poco antes de esta fecha trascendental. Poseen unos rasgos propios que les dan carácter, como son la decidida adopción de formas métricas tradicionales o la vuelta al tema religioso, tema que sólo excepcionalmente aparece en el 27. Pero sobre todo puede caracterizar a este grupo el desplazamiento del entusiasmo centrado,

---

<sup>4</sup> *Gongorismo: Estilo literario basado en la poesía de Góngora (1561-1627) caracterizado por lo hermético y el uso de manierismos y refinamientos; por ejemplo: neologismos, cultismos y juegos retóricos. (5:18)*

como hemos visto, en Góngora, y que va a centrarse en Garcilaso de la Vega<sup>5</sup>, cuyo cuarto centenario se anunciaba en el citado 1936.

Más garcilasiana que gongorina, la nueva generación no es, sin embargo, iconoclasta, y vemos a sus jóvenes componentes conviviendo en amistad con sus hermanos mayores, compartiendo revistas y actos públicos. Sin embargo se produce una distorsión trascendente y es anticipadora del futuro inmediato. La línea estética que nació desde la esencialidad juanramoniana y que impuso postulados de belleza, ha ido evolucionando y no sólo recobra un hilo emocional con el doloroso sentir de Garcilaso, sino que se ve modificada por dos fenómenos aparentemente distintos: las realidades sociales, con la presencia activa del mundo del trabajo y de las organizaciones obreras, de una parte, y la propagación del surrealismo, iniciado en Francia por André Bretón y un grupo de poetas, de otra.

La proclamación de la República española (1931) propicia la política de izquierdas y compromete al intelectual en una comprensión de la literatura no evasiva, sino implicada en la realidad de su tiempo. Es una politización a la que se sustraen algunos de los poetas. En cuanto al surrealismo, es evidente que ya en la revistas de vanguardia, los poetas españoles tuvieron noticia de textos fundamentales que dan origen al revolucionario y turbador movimiento. El surrealismo no fue sólo un cambio en las formas artísticas, sino una renovación de la sensibilidad, mediante una subversiva transformación de valores, en pugna con los convencionalismos y la antigüedad de las estructuras.

Ese es el momento de coexistencia de dos generaciones de la poesía española, momento de crisis sociopolítica, que va a desembocar en la guerra

---

<sup>5</sup> *Garcilazo de la Vega (h. 1500-1536), nació en Toledo del linaje de los Santillana y Pérez de Guzmán, de joven sirvió al emperador. Luchó contra los comuneros siendo herido. Tras un enfado con el emperador, fue enviado a Nápoles donde conoció a los ingenios italianos. Este conocimiento le deparó una cultura y el uso de las formas italianas que puso en práctica. Muere en el asalto a la fortaleza de Muey. (2:8:901)*

civil de 1936 y de crisis artística y que va a desembocar, a su vez, en el arte de compromiso. Y en este punto, aparece en el panorama cultural español el joven Miguel Hernández.

La generación de 1936 inicia el gran movimiento realista que cultiva una poesía vuelta a las intimidades del hombre y se plantea problemas humanos, sociales y religiosos. Toda su lírica se desenvuelve en una circunstancia histórica concreta. La constante religiosa, que no se daba en la generación anterior y que podría servir de rasgo común para caracterizar y distinguir a los principales poetas de la generación del 36, no se da en el auténtico Hernández, que cultiva una lírica telúrica, sin hacer recurso de lo trascendente y religioso. Es por esto que Miguel Hernández no se funde plenamente con esta generación, a la que le unen, sin duda, lazos irrompibles. Miguel es telúrico, sensual.

Junto con Miguel Hernández, constituyen la generación del 36: Luis Rosales, Juan y Leopoldo Panero, L. F. Vivanco y Germán Bleiberg.

#### **2.2.1.5 Generaciones posteriores a la Guerra Civil Española**

Cuando en 1939 se dio por concluida la contienda española, algo más que una guerra había terminado y mucho menos que una paz se ofrecía a la intelectualidad española. Los poetas más significativos del momento tenían dos salidas para aceptar la tregua: el exilio, al que se acogieron gran número de ellos porque sus ideas estaban en desacuerdo con el poder establecido, o seguir ofreciendo lo mejor de su producción en un ambiente hostil. En aquel tiempo la poesía española giraba en torno a una generación, la del 27, e iba a ser fragmentada su unidad y sus directrices temáticas y técnicas por una causa tan lejana al misterio de la creación poética como una guerra. Los que

permanecieron en España siguieron ejerciendo su magisterio entre las nuevas generaciones y sólo a partir de su obra pueden entenderse muchas de las actitudes poéticas de posguerra.

Dada la gran cantidad de actitudes poéticas presentes en los escritores de posguerra y los entrecruzamientos que entre ellas se dan, aún dentro del mismo período, las generaciones se señalarán por décadas.

#### **2.2.1.6 La década de los cuarenta (1940-1950)**

Poesía de evasión, de carácter formalista.

*Tiene una tendencia que no pone de manifiesto las horrosas consecuencias de la guerra, sino que se refugia en el intimismo. (5:161)*

Aparece la revista *España* que pretende ser el reflejo de una poesía comprometida, que exprese el desconsuelo del hombre contemporáneo. Destacan José García Nieto, Luis Rosales, Leopoldo Panero y Dionisio Ridruejo.

En 1944 aparecen dos libros claves para el futuro quehacer poético español: *Hijos de la ira*, de Dámaso Alonso, y *Sombra del paraíso*, de Vicente Aleixandre. El primero supone una ruptura temática y técnica considerable respecto de la línea poética dominante en ese momento (poesía ausente de la cruel realidad que se estaba viviendo). El segundo ofrece una nueva dimensión a la poesía surrealista y sus logros ya se hicieron notar en los poetas de la época, aunque la huella surrealista de la poesía aleixandriana dará sus mejores frutos en generaciones muy al futuro. Su influencia fue notable en muchos autores de esa década: Camilo José Cela, José Luis Hidalgo, Miguel Labordeta,

etc. De los que tuvieron que exiliarse, unos marcan la vena social de la poesía de posguerra, otros, la poesía que domina a partir de los años 60.

### **2.2.1.7 La década de los cincuenta (1950-1960)**

La poesía social. El nuevo panorama poético abierto en la década de los 40 por *Hijos de la ira* y el grupo de *Espadaña* va a dar sus frutos en esta década.

*El compromiso histórico, característico de los espadañistas, da paso al compromiso ideológico, y el tono antiformalista se lleva a sus máximas consecuencias. (5:161)*

El máximo representante de esta tendencia es Gabriel Celaya, aunque la poesía social llega a sus más altas cotas de calidad en la obra de Blas de Otero.

### **2.2.1.8 La década de los sesenta (1960-1970)**

Aunque ya antes de 1960, coexistiendo con la poesía social, aparece una nueva tendencia contraria a ésta, es en los alrededores de este año donde hay que situar a este grupo, porque esta fecha empiezan a aparecer una serie de libros que así lo confirman: *Conjuros* (1958) de Claudio Rodríguez; *Las Brasas* (1960), de Francisco Brines; *Poemas de Lázaro* (1960), de José Ángel Valente, etc. Dentro de esta tendencia hay que incluir nombres tan importantes como Carlos Bousoño, Ángel González, Jaime Gil de Biedma, etc.

En los años finales de la década, una nueva tendencia, la poesía de los novísimos, va a asomar en el panorama lírico español.

*Se trata de una poesía de corte surrealista, muy influida por la obra de Vicente Aleixandre, que incorpora al poema los más diversos materiales estéticos y que tiene entre sus máximas aspiraciones la consecución de un lenguaje auténticamente poético. (5:162)*

Tres son los libros que marcan su nacimiento: *Arde el mar* (1966), de Pedro Gimferrer; *Una educación sentimental* (1967), de Manuel Vázquez Montalbán, y *Dibujo de la muerte* (1967), de Guillermo Carnero.

### **2.2.1.9 De la década de los setenta en adelante**

La poesía íntima, salvo raras excepciones, sigue en la misma línea de las dos tendencias anteriores, y así se pone de manifiesto en las antologías publicadas: *Poetas españoles poscontemporáneos* (1974), de José Batlló, y *Nueve poetas del resurgimiento* (1976), de Víctor Pozanco. En estos poetas siguen presentes los caminos poéticos abiertos por la promoción del 60 y las innovaciones introducidas por los novísimos. Entre los nombres más destacados citamos a Jaime Siles, Luis Alberto de Cuenca, Antonio Colinas y Luis Antonio de Villena.

### 3 MARCO METODOLÓGICO

#### 3.1 Objetivos

##### 3.1.1 Objetivo general

Demostrar que Miguel Hernández utilizó como una constante temática en ***Viento del pueblo*** los aspectos de vida, amor y muerte.

##### 3.1.2 Objetivos específicos

- Determinar las influencias ideológicas en la obra de Miguel Hernández, dados los acontecimientos trascendentales que vivió.
- Identificar en la poesía de Miguel Hernández los temas de vida, amor y muerte, la trilogía hernandiana, en los que se centra la obra, objeto de análisis.
- Descubrir el mundo espiritual del autor en el poemario ***Viento del pueblo***.
- Interpretar el significado de las ideas fundamentales que Miguel Hernández plasmó en su obra ***Viento del pueblo***.

- Describir la estructura con la que Miguel Hernández redactó su poemario ***Viento del pueblo***.
- Comentar críticamente el análisis realizado durante toda la investigación.

### 3.1.2.1 Pasos a seguir para alcanzar los objetivos

Para alcanzar los objetivos propuestos en la presente investigación y lograr la correcta aplicación del Método Temático en el análisis de la obra ***Viento del pueblo*** de Miguel Hernández, se respetarán los cinco pasos que menciona el método así como también los pasos que se enumeran a continuación:

- Rastrear los temas a través de las imágenes y símbolos.
- Recrear la experiencia plasmada en la obra a través de los temas empleados para comunicar dicha experiencia.
- Advertir ejemplos de los temas presentes en la obra.
- Identificar (valor denotativo) los elementos que el escritor empleó para plasmar los temas en su obra.
- Interpretar (valor connotativo) la significación directa que cada tema tiene dentro de su respectivo texto y en el contexto general de la obra.

### 3.2 Enfoque exponencial o temático

El Método Temático es llamado también Enfoque Exponencial o Simbólico (3:119). En este método los modelos que constituyen el objeto de análisis se denominan temas o motivos. Preferentemente se utiliza el término tema ya que motivo se confunde con los motivos que incitan al personaje a actuar, mientras que el tema literario sugiere la idea principal de la obra.

El Método Temático o Enfoque Exponencial o Simbólico parte del hecho de que toda obra literaria comunica una experiencia subyacente en el texto.

*El lector debe percibir una experiencia subyacente en el texto a través de imágenes y de símbolos que constituyen el enunciado temático. La "enunciación" es un acto individual de utilización de la lengua. (3:119)*

El tema es inseparable de la configuración total que el escritor le ha dado a su obra.

*El Método Temático debe vigilar el tema concreto de la obra y no un tema abstracto. (3:119)*

No divide la obra en forma y contenido sino que ilumina para ver mejor sus temas, sean reales o ideales.

*Los temas, reales o ideales, aparecen dinámicos y operantes a lo largo de la acción, dentro de escenas y situaciones, desplegados en alegorías, en forma de leitmotiv que regula toda una obra o en el salto de trampolín que da el escritor sobre ciertos materiales elegidos. (3:119)*

La investigación de fondo de una obra literaria puede hacerse en dos planos: lírica y prosa.

*En el plano de la lírica se investigará el tratamiento intuitivo de los temas y en el plano de la prosa se investigará el aprovechamiento de convenciones. (3:119)*

Al fraccionar el contenido de una obra aparecen varios elementos que el crítico debe nombrar.

*Lo que debe hacerse es analizar los componentes de una obra concreta, describirlos objetivamente, diferenciarlos y si los bautizamos, definir el nombre dentro de nuestra responsable terminología crítica sin inventar vocablos, traducir o copiar términos de críticos de renombre, sino en la propia lengua del crítico. (3:119)*

Según Enrique Anderson Imbert (3:122-123), algunos aspectos que pueden observarse en el contenido de una obra son los siguientes:

- Una materia extraliteraria que, a través de la experiencia espacio-temporal, se ha trasladado de la realidad a la obra.
- Materiales literarios con los que se hace literatura.
- Una situación inventada por alguien, que repite situaciones inventadas también por otros hombres.
- Unos impulsos que, siguiendo una dirección, mueven acciones, las que realizan acontecimientos y éstos deciden la marcha de la obra.

- Unos símbolos cuyas imágenes y esquemas conceptuales se subordinan unos a otros, se organizan y acaban por construir una vasta totalidad.
- Una experiencia vivida, concreta, única, compleja, total, donde se refleja la personalidad original del escritor; experiencia que, a manera de principio generador, se despliega con sentido constante en múltiples subtemas.

El enfoque analizado se basa en que la literatura intenta comunicar una experiencia latente en el texto. Será el lector quien perciba esa experiencia a través de imágenes y de símbolos.

El término tema literario sugiere la idea principal de la obra y se aplica también a los motivos centrales que se presentan de manera reiterada en una obra o en la totalidad de obras de un autor.

Este método trabaja las relaciones que guardan los temas entre sí. Los temas, por universales que sean, aparecen en cada obra con una variante particular. Por eso la crítica temática, en el fondo, lo que hace es destacar los temas como metáforas individuales. Es, pues, un estudio de interioridades.

Para aplicar el Método Temático o Enfoque Exponencial o Simbólico, según Enrique Anderson Imbert debe observarse los siguientes pasos:

1er paso: Comprensión del texto.

Realizar una lectura comprensiva de toda la obra a trabajar. Tratando de descubrir el mundo espiritual del autor, su actitud ante la vida, sus intenciones, emociones, opiniones y sentimientos.

## 2do paso: Análisis del texto

Después de haber realizado la lectura comprensiva, observar y realizar anotaciones en cuanto a: título, argumento, género, época en que se desarrolla la obra; ámbito geográfico, socio-económico, educativo y personajes.

## 3er paso: Análisis de los contenidos.

Interpretar el significado que el autor ha plasmado en su obra, por medio de la temática de la misma, es decir, interpretar las ideas fundamentales o contenidos esenciales subyacentes en la obra.

## 4to paso: Análisis de la estructura.

Se deberá observar, comprender y ejemplificar las técnicas y el léxico que el autor utilizó en la redacción de su obra.

## 5to paso: Conclusiones

Interpretación crítica de todo el análisis realizado sobre la obra investigada. (3:124)

## 4 ANÁLISIS DE LA OBRA

### 4.1 Comprensión del texto

Tomando la secuencia sugerida por Enrique Anderson Imbert para el Análisis Temático, en la parte de Comprensión del Texto, se leyó detenidamente la obra completa de Miguel Hernández, se tomó nota de todo lo que se consideró de utilidad para el presente trabajo y se hicieron varias lecturas, con mayor profundidad y detenimiento, en la obra ***Viento del pueblo***.

### 4.2 Análisis del texto

#### 4.2.1 Viento del pueblo

***Viento del pueblo*** es el cuarto libro de poesías de Miguel Hernández, posterior a ***Perito en lunas***, ***El silbo vulnerado*** y ***El rayo que no cesa*** y anterior a ***El hombre acecha*** y ***Cancionero y romancero de ausencias***.

El libro ***Viento del pueblo*** toma su título del tercer poema del que se titula: ***Vientos del pueblo me llevan***. Es un libro de poesía editado en 1937 y escrito durante la Guerra Civil Española (1936-1939), escrito con la intención de persuadir al pueblo en lucha, es poesía comprometida.

El contenido de ***Viento del pueblo*** consta de veinticinco poemas que se clasifican en cuatro categorías: Elegías, Odas, Cantos épicos y Poemas imprecatorios. A los tres primeros grupos pertenecen los poemas más

hermosos del libro y al cuarto grupo pertenecen los poemas con clamor condenatorio, con cierto dejo político y de una vena airada. Sin embargo hay algo en estos poemas que los salva como tales y es el hondo sentir del poeta.

Elegías lo integran cuatro poemas: *Elegía primera*, *Elegía segunda*, *Nuestra juventud no muere* y *Al soldado internacional caído en España*.

Odas cuenta con diez poemas: *El niño yuntero*, *Aceituneros*, *Las manos*, *El sudor*, *Juramento de la alegría*, *1º de mayo de 1937*, *El incendio*, *Canción del esposo soldado*, *Pasionaria* y *Fuerza del Manzanares*.

Cantos épicos lo conforman siete poemas: *Sentado sobre los muertos*, *Vientos del pueblo me llevan*, *Llamo a la juventud*, *Recoged esta voz*, *Rosario dinamitera*, *Campesino de España* y *Euzkadi*.

Cantos imprecatorios lo conforman cuatro poemas: *Los cobardes*, *Los jornaleros*, *Visión de Sevilla* y *Ceniciento Mussolini*.

**Viento del pueblo** no jerarquiza ni clasifica y está concebido como una unidad total y es por eso que la obra muestra una estructura compacta y fluida al mismo tiempo, como el viento de la guerra. Los 25 poemas que integran el libro se ordenan, en cierto modo, dentro de la intensidad misma de la guerra y del sentir de Miguel Hernández. El libro inicia con la **Elegía** de García Lorca que muestra el dolor que siente el poeta por el otro poeta muerto y lo cierra una esperanzada exaltación de la defensa de Madrid con **Fuerza del Manzanares**, mientras el resto de los poemas se eslabonan con alternancias de tono elegíaco, exaltador e imprecatorio. Este libro se abre y se cierra, entre un dolor máximo, sufrido por la muerte de Lorca y una esperanza máxima de libertad para su amada España.

### 4.3 Análisis de los contenidos

#### 4.3.1 El tema de la vida en *Viento del pueblo*

VIDA es uno de los tres grandes temas que se plantea Miguel Hernández existencialmente, juntamente con AMOR Y MUERTE. Si recorremos la poesía de Miguel Hernández en busca de la idea directriz y la intuición central de su cosmovisión, veremos cómo ningún pensamiento supera a éste en importancia, hondura y fuerza unificadora.

*La vida es el mayor problema que sobrecoge y estremece al poeta: la vida propia como problema existencial y la vida en general como el gran misterio en el mundo. (7:67)*

La vida es, para Miguel Hernández, una eterna amenaza por fuerzas indeterminadas en las que se encarna todo el dolor, el amor sangrante y los lúgubres presagios de muerte que le estremecen.

El interés por la vida para Miguel Hernández sufre marcados episodios a lo largo de su vida:

- Durante sus primeros intentos de poesía, su interés por la vida es el campo y el pastoreo.
- En su juventud sus afanes cambian. Primero las lecturas clásicas le brindan modelos y experiencias vívidas que plasmar, luego viene un período religioso muy breve que no es totalmente asimilado y después aparece el amor no correspondido, donde la vida es un continuo deterioro, por el cual descubre la pena que se convierte en

una constante por esa amada inalcanzable, tiene unos intensos deseos de vivir pero no encuentra el rumbo.

- Encuentra el amor. El interés por vivir se refuerza cuando el amor le es correspondido, la amada se convierte en el motivo de vida.

La amada es ahora su vida y su necesidad, la vida de enamorado se convierte en materia de arte, transformando su propia vida con todo su amor y dolor, en poesía. La vida a la que se aferra frenéticamente por temor a que se le escape de las manos, es la clave de su producción.

Cuando la vida es todo fortuna por el amor correspondido y siendo todo ventura, la vida para Miguel Hernández cambia rotundamente ya que al encontrarse en la cúspide de su felicidad aparecen dos épocas terribles para su propia existencia: la guerra primero y la cárcel después.

*El poeta apasionado, cuya vida se reducía a escribir encendidas cartas de amor y que no concebía en el mundo más seres que su amada y él, ahora, en época de guerra, se convierte en un hombre solidario, en el poeta soldado que superpone lo colectivo a lo individual, cambia el yo por el nosotros, cree más que nunca en la necesidad de luchar por el pueblo y para el pueblo, desde la misma línea de combate. (19:403)*

Ahora vivir es estar enfrentado a la muerte. El odio, el rencor, el dolor, el temor, se hacen presentes en su poesía, pero también se hace presente la necesidad de infundir valor, coraje y conciencia a sus correligionarios por lo que su poesía se compromete al querer, con intención, dirigir las ideas de éstos. Por eso para Miguel Hernández la vida es ahora una mezcla de sentimientos sin dejar el interés y el deseo de vivirla.

Con la guerra en su plenitud y rodeado, por lo mismo, de tanta pena y dolor, la vida de Miguel Hernández sufre cambios radicales, el vivir se convierte

en un día a día, tomando de ella lo que se pueda. Entonces surge la necesidad de vivir para la posteridad, es decir, engendrar descendencia para que esa vida tan amenazada, tenga continuidad en la vida del hijo.

Es en estas circunstancias que Miguel Hernández escribe los poemas de ***Viento del pueblo***.

Luego vendrán tiempos aún más difíciles, de cárcel, donde, a pesar de todo, no pierde los deseos de vivir y por eso, a manera de ejemplo, se muestran dos fragmentos de sus cartas escritos estando en prisión. El primero dirigido a los padres de su entrañable amigo José Marín (Ramón Sijé), escrito cerca de las navidades cuando se cumpliría el segundo aniversario de su muerte:

*“Queridos padres. No quiero que paséis estos días sin daros noticias de mi gran deseo de veros, de saberos felices y más felices, cosa imposible, de ser concientes de que la vida merece ser vivida, aún en medio de las mayores adversidades” (19:440);*

y el segundo escrito a su esposa luego de que ésta le escribiera quejándose de las penas que sufría estando sola con su hijo:

*“Se debe vivir con alegría siempre, cuando no se ha perdido la esperanza de recobrar la felicidad pasada, y ni tu ni yo la hemos perdido. Hacer lo contrario, entristecerse por todo lo que le recuerda a uno algo mejor, es perder fuerzas hasta agotarse en una lucha estéril, con uno mismo, con el aire, con la nada. La vida ha sido muy dura contigo en poco tiempo. ¿Lo has perdido todo? Yo creo que no. Y mientras le quede a uno un hilo al que agarrarse para vivir hay que agarrarlo con toda la fuerza del mundo”. (19:447)*

El poema con el que Miguel Hernández abre al libro es ***Elegía primera*** escrito en homenaje a Federico García Lorca. En esta elegía se observa una

cierta exaltación a la vida, pero a una vida colmada de pesar por la ausencia del poeta amigo. La vida se reduce al lamento y al llanto, como se lee en la siguiente estrofa que pertenece al poema mencionado:

*Llorar dentro de un pozo,  
en la misma raíz desconsolada  
del agua, del sollozo,  
del corazón quisiera:  
donde nadie me viera la voz ni la mirada,  
ni restos de mis lágrimas viera.*  
(40:552)

Se percibe el dolor íntimo de Miguel Hernández por el amigo, por el poeta ausente, se entiende su pesar y no encuentra otra salida que el llanto, un llanto íntimo, privado, un llanto que debe ser llorado a solas.

El poema titulado **Sentado sobre los muertos** Miguel Hernández lo escribe al poco tiempo de haberse iniciado la guerra como se lee en los versos siguientes:

*Sentado sobre los muertos  
que se han callado en dos meses,...*  
(40:555)

La vida para Miguel Hernández tiene ahora otro propósito: escribir para hacer comprender al pueblo la razón de la lucha. Este poema es una exaltación y va dirigido a todos aquellos que, al igual que él, luchan por defender sus ideales y su patria. Este poema no está dedicado simplemente al pueblo, así, en abstracto, ni tampoco a los combatientes en concreto, sino que Miguel habla desde el pueblo mismo que él es y que él siente. Es él y su destino, él y el destino común de los españoles; pero aparte de esta exaltación, este es un poema que desnuda, muy fielmente, a Miguel Hernández. A continuación dos estrofas de dicho poema:

*Acércate a mi clamor,  
pueblo de mi misma leche,  
árbol que con tus raíces  
encarcelado me tienes,  
que aquí estoy yo para amarte  
y estoy para defenderte  
con la sangre y con la boca  
como dos fusiles fieles.*

*Si yo salí de la tierra,  
si yo he nacido de un vientre  
desdichado y con pobreza,  
no fue sino para hacerme  
ruiseñor de las desdichas,  
eco de la mala suerte,  
y cantar y repetir  
a quien escucharme debe  
cuanto a penas, cuanto a pobres,  
cuanto a tierra se refiere.  
(40:555)*

En este poema Miguel Hernández desea que el pueblo lo escuche para que le apoye, pues él representa al pueblo y al igual que él lo hace, quiere que sus correligionarios le sigan en pos de la victoria. Miguel Hernández dirige este poema a sus iguales, a todo español que, como él, es pobre y vive del sustento de su trabajo en el día a día.

La vida, para Miguel Hernández en estos momentos de lucha, es escribir para exaltar, es mostrar a su pueblo la razón de su lucha. En el poema ***Vientos del pueblo me llevan*** Miguel Hernández vive tiempos de solidaridad con el pueblo. España vive tiempos de guerra, el enemigo acecha, la vida peligra, hay que inspirar confianza en la victoria, hay que exaltar los atributos que el pueblo posee, es el momento de vivir con la frente en alto y de darle al pueblo motivos para vivir. Como en estas dos estrofas del poema:

*Los bueyes doblan la frente,  
imponentemente mansa,  
delante de los castigos:  
los leones la levantan  
y al mismo tiempo castigan  
con su clamorosa zarpa.*

*No soy de un pueblo de bueyes,  
que soy de un pueblo que embargan  
yacimientos de leones,  
desfiladeros de águilas  
y cordilleras de toros  
con el orgullo en el asta.  
Nunca medraron los bueyes  
en los páramos de España.  
(40:557-558)*

La guerra tiende a hacer que los hombres saquen a relucir sus mejores cualidades o sus terribles temores y entonces Miguel Hernández escribe este poema con la intención de que sus correligionarios reaccionen positivamente y saquen, ante los acontecimientos generados por la guerra, sus atributos.

El cuarto poema del libro se titula ***El niño yuntero***. (40:560-563) En este poema se palpa el grande y terrible dolor que Miguel Hernández siente, no sólo por los niños yunteros sino también por todos los niños en general: sufrimiento de hambre, de cansancio, de trabajo, de madurez, es decir, de no-niñez y de ignorancia. Miguel Hernández describe en este poema a un niño sin niñez, solo, como abandonado a su propia suerte, a su propio destino, ignorante pero con cierta madurez. Así dice:

*“Contar sus años no sabe,...”*

Luego muestra a un niño trabajador que, al hacerlo, no luce como niño, sino como adulto, lo que hace repetir la descripción de no-niñez y madurez:

*“Trabaja, y mientras trabaja  
masculinamente serio,...”*

Define también a un niño avejentado que no se ha hecho viejo por el trabajo, sino que ha nacido así:

*“...trae a la vida  
un alma color de olivo  
vieja ya y encallecida.”*

Y por el mismo hecho de tener que trabajar para lograr el necesario alimento, este niño se convierte en un niño ignorante, sin estudios, pues primero hay que trabajar para vivir y luego viene el resto:

*“Contar sus años no sabe,  
y ya sabe que el sudor  
es una corona grave  
de sal para el labrador.”*

Este es un niño que viene al mundo tan sólo a sufrir. Al analizar este poema se percibe que Miguel Hernández está haciendo el retrato de un niño al que él ve, en cierta forma autobiográficamente:

*“Nace, como la herramienta,  
a los golpes destinado,...”*

Y este sufrimiento del niño, de este niño trabajador lo hace a él dolerse y al poner énfasis en que éste es un niño hambriento, le provoca todavía mayor sufrimiento:

*“Me duele este niño hambriento  
como una grandiosa espina,...”*

Se percibe el sufrimiento de Miguel Hernández al pensar en un pequeño que trabaja al hacer la relación de lo grande del barbecho contra lo pequeño de su pie:

*“...y sufro viendo el barbecho  
tan grande bajo su planta.”*

Y entonces, desconsoladamente, quiere saber cómo, o de qué manera, se puede sacar a este niño de su prematura madurez, de su eterno sufrimiento para volver a hacerlo niño y así se pregunta:

*“¿Quién salvará a este chiquillo  
menor que un grano de avena?”*

Para luego responderse a sí mismo, sabiendo de antemano la respuesta. Pero Miguel Hernández no quiere que este chiquillo sea salvado por aquellos que no han sido, a su vez, niños yunteros; tan sólo por haberlo sido, él quiere que lo salven aquellos que han sido niños yunteros, pero que lo salven con el corazón, es decir, por amor:

*“Que salga del corazón  
de los hombres jornaleros,  
que antes de ser hombres son  
y han sido niños yunteros.”*

Pero ¿cómo está representada la vida en este poema? Primero, el nacimiento, que es el inicio de la vida, se encuentra como el nacimiento de una vida humillada:

*“...ha nacido  
más humillado que bello...”*

La vida se describe dolorosa, como una vida que va destinada al sufrimiento:

*“Nace, como la herramienta,  
a los golpes destinado...”*

Como una vida que desde un inicio, por las mismas condiciones de pobreza, de ignorancia y de arduo trabajo, está cerca de la muerte:

*“Empieza a vivir, y empieza  
a morir de punta a punta...”*

Una vida, tan dura y tan cruda, que ya no es vida y el poeta la considera, desde sus inicios, más que una vida, una guerra:

*“Empieza a sentir, y siente  
la vida como una guerra...”*

Y por esto, entonces, no quiere más esa vida y tan sólo pretende la muerte:

*“...con una ambición de muerte  
despedaza un pan reñido.”*

Y éste es un niño que está más cerca de esa muerte ambicionada que de la vida, y por eso es más raíz, y por lo mismo, menos niño:

*“Cada nuevo día es  
más raíz, menos criatura...”*

Al no ser un niño, sino un trabajador serio, se le considera, entonces, un hombre:

*“Trabaja, y mientras trabaja  
masculinamente serio...”*

Y es hombre porque ese trabajo tan duro, ese trabajo agotador, realizado bajo el sol, debe ser realizado tan sólo por hombres y él, siendo un niño se ha convertido en un hombre, se ha vuelto fuerte pues los golpes lo han convertido:

*“A fuerza de golpes, fuerte  
a fuerza de sol, bruñido.”*

Esa misma vida, dura, y ese mismo deseo, esa ambición por la muerte, obligan a que el pan, que es sustento de la vida, sea un alimento que no se come, se despedaza:

*“...con una ambición de muerte  
despedaza un pan reñido.”*

La raíz, que es un sinónimo de vida, la utiliza Miguel Hernández como ese último hecho en la vida del hombre, la muerte, y en este poema como algo deseado por el niño. Aquí, en ***El niño yuntero***, la raíz no es más que estar enterrado, estar bajo la tierra y por eso este niño:

*“Cada nuevo día es  
más raíz, menos criatura...”*

Entonces, como la raíz busca la tierra, él se hunde en la tierra pretendiendo la muerte:

*“Y como raíz se hunde  
en la tierra lentamente...”*

En el poema ***El niño yuntero*** hay tres sinónimos de vida: nacimiento, pan y raíz, que, sin embargo, Miguel Hernández los está representando más como un acercamiento del niño a dejar de vivir que a vivir en sí y por lo tanto se puede decir que dicho niño representa, según Miguel Hernández y para ese entonces, a todos los niños trabajadores de la España que él conoció; se percibe que el niño yuntero es un niño que Miguel Hernández describe autobiográficamente. Este poema ***El niño yuntero***, a pesar de haber sido escrito en la década de 1930, cobra actualidad puesto que podría ser o representar a todos los niños trabajadores de Latinoamérica e incluso a todos los niños trabajadores del llamado tercer mundo que tienen, forzosamente, que trabajar para ganarse el propio sustento, sin que a muchos les importe su sufrimiento.

En el poema ***Los cobardes***, Miguel Hernández destaca una característica muy marcada del ser humano en épocas de guerra, la cobardía que, por las circunstancias, se convierte en un modo de vida muy frecuente. Inmerso en su tarea de exaltación para que el pueblo se integre plenamente a la lucha, Miguel Hernández escribe indignado por la existencia de gente cobarde:

*Tembláis como poseídos  
de todo un siglo de escarcha  
y vais del sol a la sombra  
llenos de desconfianza.  
Halláis los sótanos poco  
defendidos por las casas.  
Vuestro miedo exige al mundo  
batallones de murallas,  
barreras de plomo a orillas  
de precipicios y zanjas  
para vuestra pobre vida,  
mezquina de sangre y ansias.  
(40:565)*

La vida del cobarde es esconderse, es vivir eternamente desconfiando del vecino, es estar constantemente protegido, es no exponerse. Para Miguel Hernández, el cobarde lleva una vida pobre y mezquina y es una persona que jamás dejará de serlo:

*Solos se quedan los hombres  
al calor de las batallas,  
y vosotros, lejos de ellas,  
queréis ocultar la infamia,  
pero el color de cobardes  
no se os irá de la cara.  
(40:566)*

Miguel Hernández trata, en este poema, de evitar que sus correligionarios se presten a la cobardía, ante los acontecimientos diarios de lucha que se viven.

En el poema ***Nuestra juventud no muere***, Miguel Hernández, como el mismo título del poema lo indica, trata de expresar que la juventud es el pilar de la vida. Este es un poema dedicado a la vida, dedicado a aquellos jóvenes que en plena juventud (abril y mayo) han perdido sus vidas gallardamente en defensa de la patria y, ciertamente, es así, pero ésta no es una vida terrenal, es una vida eterna, no real, que queda plasmada en la mente de aquellos que les han sobrevivido y siempre serán seres extraordinarios por el recuerdo que dejan en los vivos que los hacen ser eternamente jóvenes. Así se lee en el poema:

*Siempre serán famosas  
estas sangres cubiertas de abriles y de mayos,  
que hacen vibrar las dilatadas fosas  
con un vigor que se decide en rayos.*  
(40:569)

Y más adelante:

*Mirad, madres y novias, sus transparentes caras:  
La juventud verdea para siempre en sus bozos.*  
(40:570)

Estos combatientes eran tan jóvenes, la edad no les había brindado la posibilidad de ser esposos, ni siquiera padres, eran hijos y novios y sin embargo estarán vivos por siempre.

En el siguiente poema, tal y como Miguel Hernández lo nombró, **Llamo a la juventud**, hace un llamado a la juventud española para que se unan a la lucha en esa guerra que tiene ensangrentada a toda la patria. Es un llamado pues, a la victoria, que tan sólo llegará si los jóvenes se involucran en la lucha y la hacen suya.

La vida está amenazada, por lo tanto hay que arriesgar todo, incluso la propia existencia para lograr la victoria, única solución, y es la juventud el pilar, el apoyo, el llamado que el pueblo necesita para seguir viviendo. Así se lee en estos versos:

*Sangre que no se desborda,  
juventud que no se atreve,  
ni es sangre, ni es juventud,  
ni relucen, ni florecen.  
Cuerpos que nacen vencidos,  
vencidos y grises mueren:  
vienen con la edad de un siglo,  
y son viejos cuando vienen.*  
(40:573-574)

Si no arriesgan todo, incluso la vida, estos jóvenes no son jóvenes, son viejos y habrán nacido vencidos.

El poema ***Recogen esta voz*** lo escribe Miguel Hernández para reclamar al mundo, para todos los habitantes de aquellos países que han cerrado sus ojos ante el sufrimiento que está padeciendo el pueblo español, para aquellos que pueden brindarle una mano a España y no lo hacen, mano necesaria para llevar a la victoria la causa, que él y sus correligionarios persiguen y que creen justa por ser la causa del pueblo.

A Miguel Hernández en este poema se le ve, se le siente vivo, sabe perfectamente en dónde está y que sabe con certeza lo que siente, como lo expresan estos versos:

*Aquí tengo una voz enardecida,  
aquí tengo una vida combatida y airada,  
aquí tengo un rumor, aquí tengo una vida.  
(40:574)*

Aquí el poeta sabe hacia dónde va y con ansias de vivir espera el mañana para él y para una España que se levantará de la ruina. Otras cuatro estrofas:

*El polvo no los puede y hacen del polvo fuego,  
savia, explosión, verdura repentina:  
con su poder de abril apasionado  
precipitan el alma del espliego,  
el parto de la mina,  
el fértil movimiento del arado.*

*Ellos harán de cada ruina un prado,  
de cada pena un fruto de alegría,  
de España un firmamento de hermosura.  
Vedlos agigantar el mediodía  
y hermosearlo todo con su joven bravura.*

*Se merecen la espuma de los truenos,  
se merecen la vida y el olor del olivo,  
los españoles amplios y serenos  
que mueven la mirada como un pájaro altivo.*

*Naciones, hombres, mundos, esto escribo:  
la juventud de España saldrá de las trincheras  
de pie, invencible como la semilla,  
pues tiene un alma llena de banderas  
que jamás se somete ni arrodilla.*

(40:578-579)

La vida según Miguel Hernández tiene un prometedor futuro, tanto para él como para España.

En el poema **Rosario dinamitera**, Miguel Hernández exalta a Rosario, una mujer cuya labor en el conflicto es manejar la dinamita quien, mutilada por una explosión de la misma dinamita con que atacaba a sus enemigos, pierde una mano. Rosario es un ejemplo para sus correligionarios pues nunca le importó lo peligroso del oficio que realizaba y se volvió amada y admirada por estos y bien conocida y temida por el enemigo.

Miguel Hernández muestra la vida de una mujer combatiente quien, pese a lo peligroso de su labor, siguió en ella hasta las últimas consecuencias. Así, dos estrofas del poema:

*¡Bien conoció el enemigo  
la mano de esta doncella,  
que hoy no es mano porque de ella,  
que ni un solo dedo agita,  
se prendó la dinamita  
y la convirtió en estrella!*

*Rosario, dinamitera,  
puedes ser varón y eres  
la nata de las mujeres,  
la espuma de la trinchera.  
Digna como una bandera*

*de triunfos y resplandores,  
dinamiteros pastores,  
vedla agitando su aliento  
y dad las bombas al viento  
del alma de los traidores.  
(40:580)*

Miguel Hernández exalta la vida de esta mujer admirada y aprovecha la ocasión para despreciar a los traidores.

En el poema ***Jornaleros***, Miguel Hernández da muestras de la cruda vida que llevan los hombres que se ganan el sustento diario laborando la jornada y a quienes, según Miguel Hernández, se les debe el que España sea lo que es. Sin embargo no pierde la ocasión de increpar a dos personajes históricos, Hitler y Mussolini, a quienes él culpa de interferir en los destinos de España. Se lee:

*Jornaleros que habéis cobrado en plomo  
sufrimientos, trabajos y dineros.  
Cuerpos de sometido y alto lomo:  
jornaleros.*

*Españoles que España habéis ganado  
labrándola entre lluvias y entre soles.  
Rabadanes del hambre y el arado:  
españoles.*

(40:580)

Pero cuando impreca dice:

*Los verdugos, ejemplo de tiranos,  
Hitler y Mussolini labran yugos.  
Sumid en un retrete de gusanos  
los verdugos.*

*Ellos, ellos nos traen una cadena  
de cárceles, miserias y atropellos.  
¿Quién España destruye y desordena?  
¡Ellos! ¡Ellos!*

(40:582)

Miguel Hernández cumple aquí dos funciones básicas: increpar y exaltar. En esos crudos momentos la vida está acechada por dos frentes muy bien definidos, el bien y el mal y no pierde la ocasión de hacer una comparación entre ellos.

La guerra, como Miguel Hernández sabe, amenaza constantemente la vida de los españoles, pero cuando personas ajenas al conflicto español entregan sus vidas por la causa española, entonces es necesario y hasta imprescindible exaltarlos. No ser español y pelear por la causa española es un ideal digno de rendir tributo y Miguel Hernández lo hace en el poema ***Al soldado internacional caído en España***. Pero estas pérdidas de combatientes no españoles que han dejado sus vidas en tierras españolas, al ser enterrados en suelo español, van a formar parte de las plantas que harán crecer más fuertes a los españoles. Así se lee:

*Con un sabor a todos los soles y los mares,  
España te recoge porque en ella realices  
tu majestad de árbol que abarca un continente.*

*A través de tus huesos irán los olivares  
desplegando en la tierra sus más férreas raíces,  
abrazando a los hombres universal, fielmente.*  
(40:583)

Dichos fallecimientos darán vida nueva a España.

Miguel Hernández, mientras escribe estos poemas, tiene bien definida su función dentro del conflicto bélico que se desarrolla en España y es el convencimiento de las masas, el seguir un ideal a través de la propaganda. Utilizando esta labor intenta convencer, con el poema titulado ***Aceituneros***, a los aceituneros de Jaén para que vean la realidad que él cree ver.

Cada cual debe pelear su propia lucha en este conflicto, pero en conjunto todos deben verla como una lucha española. La vida individual de cada uno, es la vida general del pueblo español. Citando el sentido socialista de sus ideas escribe:

*Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién,  
quién levantó los olivos?*

*No los levantó la nada,  
ni el dinero, ni el señor,  
sino la tierra callada,  
el trabajo y el sudor.  
(40:585)*

Mas adelante también se lee, para reforzar en los aceituneros que en los olivos han dejado su vida:

*Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién  
amamantó los olivos?*

*Vuestra sangre, vuestra vida,  
no la del explotador  
que se enriqueció en la herida  
generosa del sudor.*

*No la del terrateniente  
que os sepultó en la pobreza,  
que os pisoteó la frente,  
que os redujo la cabeza.  
(40:585)*

La causa de una vida limitada y pobre, según les hace ver Miguel Hernández a los aceituneros y reforzando sus ideas socialistas, está en los dueños de la tierra, y la tierra, insiste Miguel Hernández, debe pertenecer a quienes la trabajan.

Para Miguel Hernández el pueblo está representado por aquellos que se ganan el pan diario con el sudor de su frente, entiéndase: campesinos, albañiles, carpinteros, asalariados, es decir, todo aquel cuyo trabajo lo realiza con **Las manos**, que es el título con que Miguel Hernández nombró el siguiente poema. Pero él no exalta en este poema a cualquier mano, exalta la mano que trabaja, la que se cansa, la que se lastima, la que es fuerte, la que es fuente de vida, la que se utiliza como herramienta de trabajo. Así dice:

*Endurecidamente pobladas de sudores,  
retumbantes las venas desde las uñas rotas,  
constelan los espacios de andamios y clamores,  
relámpagos y gotas.*

*Conducen herrerías, azadas y telares,  
muerden metales, montes, raptan hachas, encinas,  
y construyen, si quieren, hasta en los mismos mares  
fábricas, pueblos, minas.*

*Estas sonoras manos oscuras y lucientes  
las reviste una piel de invencible corteza,  
y son inagotables y generosas fuentes  
de vida y de riqueza.*

(40:592)

Para el que se gana el sustento diario con su propio trabajo, las manos son fuente de vida.

El siguiente poema es el decimoctavo poema del libro titulado **Juramento de la alegría**. (40:595 - 598)

La alegría, según el diccionario Hispánico Universal, se define como el gozo y vivo movimiento del ánimo que se manifiesta con signos exteriores. Por lo tanto, la alegría es un estado que posee el ser humano para expresar su regocijo y es una de las muestras más fieles de vivir. En tal caso, la alegría resulta ser una demostración gozosa de la vida.

Este poema ***Juramento de la alegría***, en sí, está lleno de vida y la primera demostración de contento se encuentra en el verso:

*“Es un pleno de abriles,...”*

Demostrando que se es feliz, que se está viviendo plenamente. Recordemos que abril es un sinónimo que se ha utilizado en forma generalizada como muestra del tiempo más hermoso del año o como la época más bella de la vida, por lo que, en abril, se está en una época que vale la pena vivir. Así mismo Miguel Hernández dice, que por ser abril:

*“Desaparece la tristeza,...”*

Lo cual es lógico, pues el hecho de estar contentos es una muestra de la total desaparición de la tristeza. Por lo mismo en esta época del año:

*“... los niños se alborotan  
los vientres son más fértiles,...”*

Se testimonia una total felicidad pues el alborotamiento de los niños no es más que un desbordamiento de la alegría, es la muestra más fiel de felicidad y por lo tanto de vida. Por lo mismo, si la gente es más feliz, ve todo más feliz y por eso:

*“... se sienten felices los cipreses.”*

Y siendo así, la alegría

*“Avanza derrumbando montañas...”*

Además, con la alegría nada duele, hasta el parto, otro sinónimo de vida y que genera gran dolor físico, es algo que provoca risa:

*“Y paren las mujeres lanzando carcajadas.”*

Y por eso, ni las lágrimas, ni las espinas, ni las flechas traen dolor:

*“las lágrimas no arrasan,  
no duelen las espinas ni las flechas.”*

Y esta alegría muestra que:

*“Tiene el mundo otra cara...”*

Por lo que:

*“Se ve la muerte como un mueble roto,...”*

Además en este poema la alegría da señales aún más concretas de vida pues hasta lo inanimado y los animales se muestran diferentes:

*“...saltan las piedras, los lagartos trotan.”*

*“...y se sienten felices los cipreses.”*

*“Alegres animales,  
la cabra, el gamo, el potro, las yeguas,...”*

*“Cigarras, viñas, gallos incendiados,  
los árboles del Sur: naranjos y nopales,  
higueras y palmeras y granados,  
y encima el mediodía curtiendo cereales.”*

Entonces todos los signos que Miguel Hernández presenta en este poema apuntan a la vida, utiliza la alegría para dar claras señales de contento y felicidad, para mostrar que la vida, con felicidad, tiene otra cara y vale la pena ser vivida.

El siguiente poema del libro que se analiza es el duodécimo quinto de éste y se titula ***Canción del esposo soldado***. (40:601).

En este poema se ve a un Miguel Hernández que, enfrascado en la lucha, en la contienda, en la batalla, está consciente de su labor de soldado sin olvidar, a su vez, que la vida tiene otros matices como el amor, y muestra claramente ambos tópicos entremezclados sin apartarse de uno y sin olvidar el otro.

En este poema el tema de la vida aparece de inmediato al inicio de éste cuando dice:

*“He poblado tu vientre de amor y sementera,  
he prolongado el eco de sangre a que respondo...”*

Pues está preñada su amada, en espera de ese hijo tan deseado, ese hijo que es vida, que es la prolongación de su propia existencia, que es el motivo y la razón por la cual él vive. En el vientre está el hijo logrado a través del amor y prolongar el eco de sangre no es más que prolongar su existencia a través de ese hijo. Y es ese hijo, ese niño que viene, quien lo tiene luchando en la trinchera; es el gran motivo por el cual pelea:

*“...siénteme en la trinchera”:  
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo  
y defendiendo tu vientre de pobre que me espera,  
y defendiendo tu hijo.”*

Y es por la lucha, por la guerra, por los ideales, que:

*“Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado,  
envuelto en un clamor de victoria y guitarras...”*

Y el luchar por ese niño no es más que una necesidad pues:

*“Es preciso matar para seguir viviendo.”*

Por lo que claramente se ve que el hijo es el motivo de su lucha, es ese hijo por el cual está buscando la paz, pues lo que anhela para su hijo es una vida en paz:

*“Para el hijo será la paz que estoy forjando.”*

Miguel Hernández, en época de guerra y escribiendo en las trincheras, muestra, en este poema, que la vida está abrazada a la muerte, que el peligro es más latente y por lo tanto la vida está todavía más amenazada, convirtiéndose esta amenaza en su gran preocupación, especialmente vista y entendida a través del vientre materno y representada por el hijo que se espera.

Con el anterior análisis queda demostrado que el tema de la vida fue parte vital del libro ***Viento del pueblo***, pues Miguel Hernández lo utilizó de una manera frecuente y que es un tema que tuvo, por lo mismo, gran importancia.

Miguel Hernández escribió ***Viento del pueblo*** inmerso en la guerra, por lo que su poesía se contaminó no sólo de la actitud intelectual que desarrolló sino también del rol que le correspondió asumir como hombre de pueblo y guía de masas, y por eso mismo su entusiasmo se dirigió más hacia la función de propaganda, que a una actitud poética vital. De esta manera se comprueba que en este libro se desarrollan muchas más narraciones de exaltación y de patriotismo hacia el pueblo al que él pertenece y representa, que hacia al tema de la vida. Sin embargo, la guerra que amenaza constantemente la existencia, no permite que ciertos protagonistas, especialmente los de intelecto avanzado, como los poetas, piensen en otra cosa que en la muerte, tan presente, lo que les genera planteamientos profundos relacionados con la existencia, es decir, la vida. Miguel Hernández no queda exento de esta actitud, por lo que queda demostrado, en el anterior análisis, que la vida, por esa misma amenaza de muerte, es un tema dominante en el libro.

### 4.3.2 El tema del amor en *Viento del pueblo*

*Viento del pueblo* es un libro escrito por Miguel Hernández en los inicios de la guerra civil española (1936 - 1939), debido a esto y por su ímpetu juvenil, da muestras de ser un poeta vigoroso y entusiasta, inmerso plenamente en el rol que le corresponde e inmerso, a su vez, en los hechos que a diario se viven, donde el amor, a diferencia de sus anteriores poemarios, tiene un interés no protagónico.

Sin embargo, los acontecimientos bélicos no impiden que Miguel Hernández, en *Viento del pueblo*, involucre el tema del amor, tan importante para él, dando algunas muestras claras de su importancia.

En éste libro el amor es amor hacia el español, hacia el mismo pueblo que sufre, al cual se le defiende por ese amor entrañable que se le tiene y también es amor hacia la amada, hacia la reciente esposa, hacia el hijo que ésta lleva en el vientre.

*Los ejes centrales fundamentales de el libro **Viento del pueblo**; son el amor al pueblo; el amor a España, la exaltación de lo viril, la admiración por los héroes jóvenes y la beligerante invectiva, la imprecación como medios de lucha. (12:12)*

Miguel Hernández utiliza el motivo del amor como reseña para la defensa de la patria debido al clamor de guerra, tratando de exaltar esa pasión que él siente, para que sus coterráneos se le unan en la lucha por la búsqueda de la victoria.

Del poema *Sentado sobre los muertos* se destaca la siguiente estrofa en donde el amor es utilizado como un arma, es el motivo necesario para exhortar al pueblo. Se ama al pueblo y por eso se lucha, la lucha es por amor:

*Acércate a mi clamor,  
pueblo de mi misma leche,  
árbol que con tus raíces  
encarcelado me tienes,  
que aquí estoy yo para amarte  
y estoy para defenderte  
con la sangre y con la boca  
como dos fusiles fieles.*  
(40:555)

El amor es el motivo que utiliza Miguel Hernández en este poema para tocar las fibras más sensibles del pueblo para que se una a la lucha por defender la patria. Esta es una exhortación que Miguel Hernández hace al pueblo que él conoce, al que él pertenece y con el que se identifica.

En otra estrofa del mismo poema se deja ver un dejo amoroso, con cierta cólera, con rabia, pues han caído muchos jóvenes compatriotas en la lucha que lleva apenas dos meses de iniciada.

*Sentado sobre los muertos  
que se han callado en dos meses,  
beso zapatos vacíos  
y empuño rabiosamente  
la mano del corazón  
y el alma que lo mantiene.*  
(40:555)

Aquí Miguel Hernández muestra su amor al caído, pero a su vez, deja sentir cierta cólera, desconsuelo y soledad, porque ese ser desconocido y a la vez amado ha caído, pero es una cólera que trasciende lo físico para trasladarse a lo espiritual, pues al igual que ese desconocido, podría caer él, en cualquier momento en el frente de batalla.

Pero ese choque cruento que es la guerra civil va a hacer que se encienda más vivamente en Miguel Hernández el fuego de su amor por España, tal y como se comprueba en el poema ***Vientos del pueblo me llevan:***

*Vientos del pueblo me llevan,  
vientos del pueblo me arrastran,  
me esparcen el corazón  
y me aventan la garganta.  
Los bueyes doblan la frente,  
impotentemente mansa,  
delante de los castigos:  
los leones la levantan  
y al mismo tiempo castigan  
con su clamorosa zarpa.*

*No soy de un pueblo de bueyes,  
que soy de un pueblo que embargan  
yacimientos de leones,  
desfiladeros de águilas  
y cordilleras de toros  
con el orgullo en el asta.  
Nunca medraron los bueyes  
en los páramos de España.  
(40:557)*

En este poema resalta la autenticidad de Miguel Hernández, es un poema plenamente hernandiano. El símbolo del toro y otros símbolos de animales: águilas y leones en escenarios, en cierto modo telúricos: desfiladeros, cordilleras, páramos, yacimientos, son símbolos bravos, que muestran valentía y pundonor, tal cual debe ser el español. La lucha, no tan sólo legítima sino obligada en cada soldado, en cada combatiente, está animada por la defensa de España pues se le ama.

En el poema ***El niño yuntero***, se encuentra también el amor hacia el niño, pero no hacia un niño cualquiera sino hacia el niño campesino que es un niño sin niñez, es un niño que del trabajo, sabe, más del juego, no, por lo mismo, es un niño que sufre. En la siguiente estrofa del poema ***El niño yuntero*** se lee:

*¿Quién salvará este chiquillo  
menor que un grano de avena?  
¿De dónde saldrá el martillo  
verdugo de esta cadena?*

*Que salga del corazón  
de los hombres jornaleros  
que antes de ser hombres son  
y han sido niños yunteros.*

(40: 563)

En este poema Miguel Hernández, clara y crudamente, describe la vida y padecimientos de un niño campesino. Pide que se les libere a estos niños yunteros del tormento del trabajo y dice, a su vez, respondiendo él mismo, que debe hacerlo, por amor, aquel adulto cuya niñez también ha sido niñez sufrida de campesino. En este poema se encuentran ciertos rasgos autobiográficos de Miguel Hernández, como se indicó anteriormente, y es por eso, quizá, que el poema es tan sentido y tan crudo pues parece ser una narración vivida en carne propia por el poeta y es esto mismo lo que permite que el poema deje fluir un intenso sufrimiento, pero también mucho amor.

Amor y odio, sentimientos opuestos. O se ama o se odia. Miguel Hernández, con plena razón, lejos de comprender a aquellos personajes que no muestran valentía en la lucha por la defensa de su amada España, a los cobardes, les odia. Sin embargo en el poema **Los cobardes**, al derramar tanto odio sobre ellos, muestra ciertos dejos amorosos, especialmente hacia la mujer y hacia el compañero caído, cuya sangre ha sido derramada en defensa de pueblo y para defender, inclusive, al cobarde:

*¿No os avergüenza mirar  
en tanto lugar de España  
a tanta mujer serena  
bajo tantas amenazas?*

(40:565)

O como más adelante en el mismo poema se lee:

*No os basta estar defendidos  
por lluvias de sangre hidalga,  
que no cesa de caer,  
generosamente cálida,  
un día tras otro día  
a la gleba castellana.*  
(40:565)

Miguel Hernández al expresar su odio sobre los cobardes, muestra, a su vez, inmenso amor por el caído, por el combatiente y por la mujer, quienes defienden los ideales de victoria tras los que él va.

El mismo amor a la patria, motivo para la lucha, lo utiliza Miguel Hernández en la ***Elegía segunda*** como reseña, para hacer prevalecer la razón de la lucha, exaltando la determinación de un héroe que ha muerto por amor a ésta. El poema fue escrito por Miguel Hernández con dedicatoria al comisario Pablo de la Torriente, su jefe y amigo, caído en combate y quien, sin ser español, defendía fielmente a España.

*<<Me quedaré en España, compañeros>>,  
me dijiste con gesto enamorado.  
Y al fin sin tu edificio tronante de guerrero  
en la hierba de España te has quedado.*  
(40:566)

Este amor por la patria lo utiliza Miguel Hernández como bandera de batalla para intentar penetrar en el corazón del pueblo y lograr así el convencimiento de sus compatriotas para que se unan a la lucha y defiendan, como él, la patria.

En la época en que se lleva a cabo la Guerra Civil Española (1936-1939), la guerra la realizaban casi en su totalidad los hombres; a la mujer, dedicada a labores de hogar, se le defendía, no se luchaba a su lado ni mucho menos en su contra. Sin embargo, es una época en la que la mujer tiene una participación importante en todos los ámbitos por las aperturas que se estaban dando,

especialmente en el campo artístico; cambios que no eran aceptados ni por la iglesia ni por las gentes de derecha quienes, a la postre, eran el enemigo en esos momentos. Es por eso que Miguel Hernández, al enterarse que una mujer, cuya labor en la guerra era ser dinamitera y que, ejerciendo dicha labor perdió una mano, escribió el poema titulado **Rosario dinamitera**. Rosario era tan eficiente en su labor que el enemigo le temía. Miguel Hernández, por ello mismo le admiró, y como tributo escribe el poema y describe, fugazmente, el amor existente entre la dinamita y Rosario:

*¡Bien conoció el enemigo  
la mano de esa doncella  
que hoy no es mano porque de ella,  
que ni un solo dedo agita,  
se prendó la dinamita  
y la convirtió en estrella!*  
(40:580)

Es un amor ficticio, imaginado por Miguel Hernández para dar a entender que Rosario y la dinamita son uno solo, pero al prendarse ésta de Rosario da la idea de la existencia de un amor.

Pero el tema del amor en época de guerra queda plasmado definitivamente en el libro **Viento del pueblo** en el poema **Canción del esposo soldado** en el que Miguel Hernández muestra la soledad que siente él, como combatiente, en el campo de batalla, soledad que no hace más que agigantar el amor por la esposa y por el hijo no nato que está en el vientre materno. Este amor tan intenso que siente Miguel Hernández, se proyecta hacia el futuro y tiene como objetivo final la prolongación de su propia existencia y por lo mismo el amor es esa misma fecundación, es el hijo, es la respuesta al llamado de la naturaleza:

*He poblado tu vientre de amor y sementera,  
he prolongado el eco de sangre a que respondo  
y espero sobre el surco como el arado espera:  
he llegado hasta el fondo.*  
(40:601)

Miguel Hernández hace una peculiar comparación de la fecundación del hijo con la fecundación de la tierra en el momento de ser arada y alimentada con la semilla y esperar, de esa manera, la llegada del fruto.

Pero el amor también es amor de esposo. Del mismo poema anterior:

*Espejo de mi carne, sustento de mis alas,  
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.  
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,  
ansiado por el plomo.*  
(40:602)

Aquí se da el amor de esposo que piensa en la amada estando en los campos de batalla *cercado por las balas*, esposo que sabe su peligro de muerte, pero que no cesa en pensarla por el amor que le prodiga.

En este mismo poema, lo amoroso ampara también el erotismo del cuerpo amado como cuando dice *tus pechos locos*, al pensar en la esposa y la relación sexual, tal como se lee en la segunda estrofa del poema:

*Morena de altas torres, alta luz y altos ojos,  
esposa de mi piel, gran trago de mi vida,  
tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos  
de cierva concebida.*  
(40:601-602)

Erotismo que también se encuentra en la estrofa anteriormente citada:

*He poblado tu vientre de amor y sementera,  
he prolongado el eco de sangre a que respondo  
y espero sobre el surco como el arado espera:  
he llegado hasta el fondo.*  
(40:601)

Pero también aparece una suerte existencial del amor al presentarlo como creación que ve al futuro, al procrear un hijo, en la décima estrofa del citado poema:

*Tus piernas implacables al parto van derechas,  
y tu implacable boca de labios indomables,  
y ante mi soledad de explosiones y brechas  
recorres un camino de besos implacables.*  
(40:602)

Estas estrofas anteriores dan muestra clara del deseo amoroso que siente Miguel Hernández por la esposa, estrofas que conllevan cierto erotismo sutil pero bello y tierno a la vez.

El amor también es amor hacia el hijo y esta significación aparecerá por primera vez en el libro **Viento del pueblo** en el mismo poema de **Canción del esposo soldado**. Miguel Hernández no inventa poesía sino que ésta nace de manera auténtica y natural al compás de su vida. El hijo, esa tan deseada prolongación de su propia existencia, es el motivo por el cual lucha en esa guerra tan terrible y sin embargo, en medio de esa lucha, no deja de pensar en el amor hacia su esposa y por eso le pide noticias. Otras estrofas del mismo poema:

*Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera:  
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo  
y defendiendo tu vientre de pobre que me espera,  
y defendiendo tu hijo.*  
(40:602)

*Para el hijo será la paz que estoy forjando.  
Y al fin en un océano de irremediables huesos  
tu corazón y el mío naufragarán, quedando  
una mujer y un hombre gastados por los besos.*  
(40:604)

El amor adquiere un cariz diferente en esta época pues la muerte está presente irremediablemente y éste brinda un escape, hasta cierto punto

necesario, para alejarse de todo lo terrible que acontece, un escape que le da equilibrio al momento y razón a la lucha. La vida amenazada genera la necesidad de procrear pues de esa manera la existencia futura se garantiza y entonces, para Miguel Hernández, el futuro hijo, el hijo apenas engendrado, es su gran amor, su esperanza, su todo, sin dejar de lado al ser que lo cobija, la siempre amada esposa.

Miguel Hernández, así, enseña que a pesar de ser una época muy difícil, por ser época de guerra y de peligro de muerte, el amor no deja de estar presente y abiertamente lo evoca con muestras innegables de su intensa pasión.

Miguel Hernández amó desde sus albores lo fértil; se entusiasmó con la riqueza natural y vio en la procreación un río de fecunda hermosura. Cantó con alegría la flor y el fruto, los animales en sus apareamientos, el arado, el tractor, la vida activa en marcha. Cuando concibe el amor como una conjunción de cuerpos, siente que el instinto es una fuerza que desarrolla la marcha de la humanidad. Entonces, su poesía amorosa adquiere una proyección hacia el futuro en la cual el tema principal es el hijo, sin dejar de lado a la amada.

Entonces llega la guerra y Miguel Hernández se ve inmerso en ella involucrándose plenamente en el rol propagandístico. Miguel Hernández está, en esos momentos, concentrado en dicho rol, sin embargo, y a pesar de los acontecimientos bélicos, no deja de pensar en el amor. Pero ahora el amor no lo dirige tan solo a la amada y al hijo, ahora el amor también es la patria, el combatiente, el compañero, el obrero, quienes entregan su vida por su misma causa y quienes merecen todo su amor. Es así como en el libro ***Viento del pueblo*** el tema del amor está presente y se demuestra en el anterior análisis.

### 4.3.3 El tema de la muerte en *Viento del pueblo*

Miguel Hernández es un poeta cuya obra refleja vívida y fielmente una justa correspondencia con los acontecimientos que marcaron cada uno de los episodios de su vida. Siendo así, se observa que *Viento del pueblo* narra lo que Miguel Hernández vivió en los días en que la guerra civil española se iniciaba y por lo tanto el tema de la lucha, de la guerra, de la muerte, era más ardoroso.

Aunque suele decirse de este libro que está condicionado y comprometido por el crujir de la guerra y por el hecho de que Miguel Hernández ha tomado partido por uno de los bandos, permite verlo como un poeta claro, firme y ardoroso, al que no deja de preocuparle su existencia, ahora más amenazada.

*Esta amenaza de la muerte ensombrece toda la concepción hernandiana y presta un ritmo y colorido especial a su creación artística, reflejando una visión radicalmente trágica de la vida. (8:86-87)*

Al analizar el tema de la muerte en el libro *Viento del pueblo*, se encuentra que es el tema principal de éste, demostrándose esto inmediatamente, pues el primer poema del libro es una elegía que Miguel Hernández dedica al poeta recién muerto y al que él admiraba sobremanera: Federico García Lorca.

*La elegía, en la lírica griega, era caracterizada antiguamente como un canto de tristeza acompañado de flauta. (29:39)*

*La lírica de la tristeza tiene su expresión en la elegía (de elegos, llanto, canción lúgubre). Se le define como una composición poética que expresa sentimientos tristes y melancólicos. En otras palabras: es la poesía del dolor y de la tristeza. (31:283)*

Miguel Hernández al abrir el libro *Viento del pueblo* con una elegía muestra, desde los mismos inicios de éste, que la muerte será un tema de importancia vital.

El mismo primer verso del primer poema del libro *Viento del pueblo*, *Elegía primera*, hace referencia a la muerte:

*Atraviesa la muerte con herrumbrosas lanzas,  
y en traje de cañón, las parameras  
donde cultiva el hombre raíces y esperanzas,  
y llueve sal, y esparce calaveras.*  
(40:551)

La presencia de la muerte, vestida de cañón, en referencia a la guerra, esparce cadáveres por los campos de cultivo. En este mismo poema, más adelante, Miguel Hernández dice lo que piensa sobre la injusta muerte y a su vez lo fácil que ésta ataca cuando menos se le espera:

*¡Qué sencilla es la muerte: qué sencilla,  
pero qué injustamente arrebatada!  
No sabe andar despacio, y acuchilla  
cuando menos se espera su turbia cuchillada.*  
(40:552)

Siendo, *injustamente arrebatada*, la vida, la muerte sucede cuando se es asesinado tal cual le sucedió a Federico García Lorca. Al ser el poema una elegía, tiene, necesariamente, que hablar sobre la muerte y el poeta muestra en ésta, su dolor, dolor sufrido no tan sólo por él, sino sufrido, incluso, por el mismo creador y así dice:

*Muere un poeta y la creación se siente  
herida y moribunda en las entrañas.  
Un cósmico temblor de escalofríos  
mueve temiblemente las montañas,  
un resplandor de muerte la matriz de los ríos.*  
(40:554)

Y Miguel Hernández finaliza el poema con una pequeña narración muy dolida en donde el sentimiento es tan fuerte que le cierra la garganta, es una sensación de dolor que genera el llanto:

*Rodea mi garganta tu agonía  
como un hierro de horca  
y pruebo una bebida funeraria.  
Tú sabes, Federico García Lorca,  
que soy de los que gozan una muerte diaria.*  
(40:554)

Miguel Hernández está viviendo una muerte diaria quizá debido a que se encuentra en época de guerra y a que vive con la muerte constantemente.

En el poema titulado **Sentado sobre los muertos**, Miguel Hernández muestra el dolor que le causa el encontrarse en época de guerra. Sin embargo, este dolor no impide que utilice su potencial como poeta para dar su punto de vista y señalar abiertamente de que lado de la contienda está situado. El mismo inicio de este poema habla de la muerte, pero de muertes que le provocan enojo pues son muertes inútiles, injustas, son muertes de jóvenes españoles:

*Sentado sobre los muertos  
que se han callado en dos meses,  
beso zapatos vacíos  
y empuño rabiosamente  
la mano del corazón  
y el alma que lo mantiene.*  
(40:555)

Miguel Hernández, al referirse a dos meses, indica que la guerra apenas llevaba ese tiempo de existencia y sin embargo él ya estaba llorando a los muertos, especialmente por su juventud.

Amando la vida y sin embargo sin temor a la muerte se apresta a defender la patria desde los *veneros del pueblo* hasta que la victoria llegue. Y por eso dice, en el mismo poema:

*Aquí estoy para vivir  
mientras el alma me suene,  
y aquí estoy para morir,  
cuando la hora me llegue,  
en los veneros del pueblo  
desde ahora y desde siempre.  
Varios tragos es la vida  
y un solo trago es la muerte.  
(40:557)*

La vida es dura y para Miguel Hernández es y ha sido sumamente difícil por lo que hay que tomarla en varios tragos, sin embargo, la muerte, según dice él, se sufre solamente una vez: *un solo trago es la muerte*.

En el poema titulado ***Vientos del pueblo me llevan***, poema del cual el libro obtuvo el nombre, los vientos del pueblo son vientos de guerra. En este poema Miguel Hernández brinda una reseña muy nacionalista donde desarrolla una invocación a los trabajadores de las diferentes regiones de España, con pequeñas síntesis descriptivas, desde los *vascos de piedra blindada* a los *murcianos de dinamita*, de los *extremeños de centeno* a los *gallegos de lluvia y calma*. Miguel Hernández incita a los españoles a ser bravos, a ser altivos como el león, no mansos como los bueyes. Por eso dice que de morir, ha de hacerlo con la cabeza muy alta:

*Si me muero, que me muera  
con la cabeza muy alta.  
Muerto y veinte veces muerto,  
la boca contra la grama,  
tendré apretados los dientes  
y decidida la barba.  
(40:560)*

Y por eso mismo, al final del poema, con gran valentía, escribe:

*Cantando espero a la muerte,  
que hay ruiseñores que cantan  
encima de los fusiles  
y en medio de las batallas.  
(40:560)*

Miguel Hernández tiene muy claro y definido su quehacer en la guerra y sabe cuál es su lugar y es por eso que se compara con un ruiseñor que canta en medio de la batalla, tal como él escribe en el medio de la guerra.

En el poema titulado ***El niño yuntero***, Miguel Hernández escribe con mucho sentimiento conmovido por todos aquellos niños que tienen que trabajar desde pequeños. Estos niños vienen al mundo señalados, no gozan de su niñez y desde chicos buscan o pretenden la muerte. Y así lo dice Miguel Hernández en la cuarta estrofa de este poema:

*Empieza a vivir, y empieza  
a morir de punta a punta  
levantando la corteza  
de su madre con la yunta.  
(40:562)*

Y un poco más adelante también se lee:

*A fuerza de golpes, fuerte,  
y a fuerza de sol, bruñido,  
con una ambición de muerte  
despedaza un pan reñido*

*Cada nuevo día es  
más raíz, menos criatura,  
que escucha bajo sus pies  
la voz de la sepultura..  
(40:562)*

La muerte la presenta Miguel Hernández en este poema como el final deseado por el niño, quien tiene que hacer un gran sacrificio para lograr el sustento diario. Bajo esas circunstancias, la vida no vale la pena ser vivida, he allí el deseo de buscar la muerte. Aquí se hace patente que Miguel Hernández escribe este poema autobiográficamente por el hecho de haber sido él un niño que desde pequeño se ve en la necesidad de trabajar, en su caso como pastor. Esta es una historia que se actualiza en muchos países del mundo actual.

Pero Miguel Hernández también desea la muerte de aquellos que, contrariamente a él, rehuyen la confrontación en la época de guerra, es decir, **Los cobardes**, mismo título del siguiente poema del libro que se analiza. Miguel Hernández, con cierta cólera, se ensaña contra aquellos que, mostrando poco valor, temen afrontar los peligros que la guerra trae consigo y por eso mismo les advierte que, sin importar si evaden el enfrentamiento o no, igual morirán. Entonces se pregunta:

*¿Dónde iréis que no vayáis  
a la muerte, liebres pálidas,  
podencos de poca fe  
y de demasiadas patas?*  
(40:565)

Pero la cólera para Miguel Hernández es tan grande al ver huir a estos cobardes que les hace merecedores de una bala por cada diente:

*Un tiro por cada diente  
vuestra existencia reclama,  
cobardes de piel cobarde  
y de corazón de caña*  
(40:565).

Entonces les ofrece, a estos cobardes, una muerte justificada que puede llegar a ser incluso por la espalda, pues se la tienen merecida. Del mismo poema:

*Huís y huís, dando al pueblo,  
mientras bebéis la distancia,  
motivos para mataros  
por las corridas espaldas.*  
(40:566)

La muerte, en este poema, la desea Miguel Hernández para todos los cobardes y puede decirse que la desea para que aquellos que rehuyen la lucha sepan que los que no lo hacen están dispuestos a matarles incluso por las espaldas y para amedrentar a los que no han huido pero pueden hacerlo.

El siguiente poema del libro **Viento del pueblo** es otra elegía, titulada por Miguel Hernández **Elegía segunda** y dedicada a Pablo de la Torriente. En este poema lamenta la muerte de este comisario político y no pierde la ocasión de alentar al pueblo español a imitar su valentía.

El dolor de Miguel Hernández es más de compañero comprometido con España que un dolor sentido con ardor, como el que se percibe en la anterior elegía dedicada a Federico García Lorca. Sin embargo, también se percibe que el sentimiento genera cierta admiración por un personaje valiente y solidario. Miguel Hernández habla de la muerte de este comisario a quien ve como a un héroe al decir:

*Ya no hablarás de vivos y de muertos,  
ya disfrutas la muerte del héroe, ya la vida  
no te verá en las calles ni en los puertos  
pasar como una ráfaga garrida.*  
(40:568)

Más adelante en el poema se lee, al finalizar el mismo:

*Ante Pablo los días se abstienen ya y no andan.  
No temáis que se extinga su sangre sin objeto,  
porque éste es de los muertos que crecen y se agrandan  
aunque el tiempo desbaste su gigante esqueleto.*  
(40:569)

Miguel Hernández le da a este comisario el tributo que la admiración otorga y a la vez aprovecha para alentar a los compañeros a imitarlo.

En el poema **Nuestra juventud no muere**, de nuevo se observa en Miguel Hernández la actitud comprometida con la causa popular, pero esta vez es con la juventud española a la cual quiere darle, por medio de la muerte, vida eterna, y es por eso que incita a los que no han caído a pelear por la causa común ya que al morir se convertirán en muertos que, aunque se lamente su muerte, se glorifican. Así se lee:

*Caídos sí, no muertos, ya postrados titanes,  
están los hombres de resuelto pecho  
sobre las más gloriosas sepulturas:  
las eras de las hierbas y los panes,  
en frondoso barbecho,  
las trincheras oscuras.*  
(40:569)

Y más adelante en el mismo poema se lee:

*Han muerto como mueren los leones:  
peleando y rugiendo,  
espumosa la boca de canciones,  
de ímpetu las cabezas y la venas de estruendo.*  
(40:569)

Y luego, para terminar el poema dice lo siguiente:

*No hay nada negro en estas muertes claras.  
Pasiones y tambores detengan los sollozos.  
Mirad, madres y novias, sus transparentes caras:  
la juventud verdea para siempre en sus bozos.*  
(40:570)

Los hombres a los que se hace mención en este poema, son hombres jóvenes, tanto así que Miguel Hernández no dirige sus pensamientos hacia las esposas sino lo hace a las madres y a las novias, son tan jóvenes que el tiempo y la edad no les han alcanzado para casarse. Éstos, por ser valientes y aguerridos serán recordados por su patria, España, por quien mueren, muerte que los hará eternamente vivos.

El poema ***Llamo a la juventud*** es un poema que, como su nombre lo dice, es un llamado que hace Miguel Hernández a la juventud española para que se unan al sentimiento patriótico que él posee y luchen a su lado a favor de la ansiada victoria y así mismo, instándolos a luchar, sin importar el irremediable enfrentamiento con la muerte. Por eso dice:

*Los quince y los dieciocho  
los dieciocho y los veinte...  
Me voy a cumplir los años  
al fuego que me requiere,  
y si resuena mi hora  
antes de los doce meses,  
los cumpliré bajo la tierra.  
(40:570)*

Y a manera de ejemplo les dice lo que otros jóvenes han dicho:

*Llegaron a las trincheras  
y dijeron firmemente:  
¡Aquí echaremos raíces  
antes que nadie nos eche!  
Y la muerte se sintió  
Orgullosa de tenerles.  
(40:572)*

La muerte, si sucede en la búsqueda de un ideal noble o por un objetivo claro y concreto, es una muerte heroica, de tal manera que hasta ella llega a sentirse orgullosa. Si la muerte tiene que llegar, dice Miguel Hernández, que llegue en el campo de batalla, con el fusil al hombro, defendiendo la patria:

*La muerte junto al fusil,  
antes que se nos destierre,  
antes que se nos escupa,  
antes que se nos afrente  
y antes que entre cenizas  
que de nuestro pueblo queden,  
arrastrados sin remedio  
gitemos amargamente:  
¡Ay España de mi vida,  
ay España de mi muerte!  
(40:574)*

La muerte, como dice Miguel Hernández en este poema, es una muerte necesaria, muerte que tiene sentido de ser pues llega por defender la patria. Claramente se entiende el sentir de Miguel Hernández, ya que los acontecimientos y la época son propicios para que fluya este sentimiento que le

obliga, a su vez, a instar a sus coterráneos, en especial los jóvenes, a unirse a él y a su sentimiento patrio.

En el poema titulado ***Recoged esta voz*** Miguel Hernández hace un llamado a las naciones del mundo para que vean su sufrimiento, que es el de su pueblo. Pretende que aquellas naciones que no le han brindado a España su apoyo, lo hagan, y que aquellas que ya lo han hecho por el lado del enemigo, se den cuenta del error que están cometiendo. Y acusa a estos pueblos, que han tomado partido por el lado contrario, de ser los culpables de las muertes, del sufrimiento y del dolor español, llamándoles criminales:

*Esta es su obra, ésta:  
pasan, arrasan como torbellino,  
y son ante su cólera funesta  
armas los horizontes y muerte los caminos.*

*El llanto que por valles y balcones vierte,  
en las piedras diluvia y en las piedras trabaja,  
y no hay espacio para tanta muerte,  
y no hay madera para tanta caja.  
(40:576)*

Estas estrofas dejan la impresión de que son muchas muertes las causadas por el enemigo extranjero. España se desgarrar tanto que los mismos caminos son muerte y es tanta la muerte que se han quedado sin espacio para otorgar sepultura y por lo mismo la madera no alcanza para hacer más cajas. Entonces Miguel Hernández se queja ante estos pueblos por la terrible guerra que ellos mismos alimentan y que destroza a su pueblo, arrebatando los hijos a las madres:

*Aplicad la pasión de las entrañas  
a este pueblo que muere con un gesto invencible  
sembrado por los labios y la frente,  
bajo los implacables aeroplanos  
que arrebatan terrible,  
terrible, ignominiosa, diariamente,  
a las madres los hijos de las manos.  
(40:577)*

Y, más adelante en el mismo poema Miguel Hernández insiste en repetir que España muere bajo el yugo de sus enemigos y son tantos los muertos, que toda España es una fosa, un gran cementerio:

*España no es España, que es una inmensa fosa,  
que es un gran cementerio rojo y bombardeado:  
los bárbaros la quieren de este modo.  
(40:577)*

Pero insiste Miguel Hernández en decir que el español, a pesar de enfrentar la muerte, es aguerrido y valiente en su lucha por la patria y hace retroceder a los cobardes enemigos:

*A pesar de la muerte, estos varones  
con metal y relámpagos igual que los escudos,  
hacen retroceder a los cañones  
acobardados, temblorosos, mudos.  
(40:578)*

Culmina Miguel Hernández este poema con dos estrofas en las cuales continúa hablando de la muerte, pero de una muerte gloriosa para todos aquellos jóvenes españoles que han entregado su vida defendiendo a España y halagando a quienes lo siguen haciendo:

*Allá van por los yermos de Castilla  
los cuerpos que parecen potros batalladores,  
toros de victorioso desenlace,  
diciéndose en su sangre de generosas flores  
que morir es la cosa más grande que se hace.*

*Quedarán en el tiempo vencedores,  
siempre de sol y majestad cubiertos,  
los guerreros de huesos tan gallardos  
que si son muertos son gallardos muertos:  
la juventud que a España salvará, aunque tuviera  
que combatir con un fusil de nardos  
y una espada de cera.  
(40:579)*

Miguel Hernández, está tan embebido en su función propagandística que la utiliza para instar a los jóvenes españoles a luchar por la patria hasta la muerte aún si se quedan sin armas para seguir luchando.

En el poema **Jornaleros**, Miguel Hernández da muestras de desprecio y se percibe cierta ira hacia aquellos que, piensa él, quieren apropiarse de su patria. El país está en guerra, el enemigo no es tan solo local, también viene del exterior, especialmente de Italia y Alemania y es a ellos hacia quienes escribe con odio de muerte pues son ellos el verdadero enemigo, el que destruye la patria. Así se lee:

*Arrojados seréis como basura  
de todas partes y de todos lados.  
No habrá para vosotros sepultura,  
arrojados.*

*La saliva será vuestra mortaja,  
vuestro final la bota vengativa,  
y sólo os dará sombra: paz y caja  
la saliva.*

(40:582)

Desearles la muerte no es suficiente, se les arrojará de la patria ofreciéndoles una muerte sin sepultura. Les odia tanto que les ofrece sepultura únicamente en una caja de saliva, a escupitajos que no es más que una muestra aún mayor de odio y desprecio.

Pero no odia a todos los extranjeros, hay unos a los que les rinde tributo, personajes anónimos, que han dejado huella luchando por España. Así en el poema **Al soldado internacional caído en España**, que es un soneto en alejandrinos, lamenta la muerte de estos aguerridos héroes que han muerto lejos de su patria por una causa que no les concierne directamente. Por eso mismo estas son muertes que traerán a los españoles grandiosidad. Entonces, al ser

depositados sus huesos en tierras españolas, se convertirán en alimento de plantas lo que los hará hombres universales:

*A través de tus huesos irán los olivares  
desplegando en la tierra sus más férreas raíces,  
abrazando a los hombres universal, fielmente.  
(40:583)*

De nuevo se encuentra aquí la idea de Miguel Hernández de dar por alimento a los olivares, los huesos, en este caso, los de los internacionales amigos de la patria que entregaron sus vidas para la causa española.

En el poema titulado **Visión de Sevilla**, Miguel Hernández le escribe a una ciudad, Sevilla, cuyas características han sido la vida, el alborozo, el amor y las mujeres bellas. Es ahora una ciudad vacía, aprisionada, oprimida, sufrida. Es una ciudad que la guerra ha transformado y donde la muerte ha tenido presencia y así dice:

*¿Qué son las sevillanas  
de claridad radiante y penumbrosa?  
Mantillas mustias, mustias porcelanas  
violadas a la orilla de la fosa.*

*Con angustia y claveles oprime sus ventanas  
la población de abril. La cal se altera  
eclipsada con rojo zumo humano.  
(40:587)*

La mujer sevillana, primordialmente hermosa con piel de porcelana, ahora mustia, ha sido ultrajada y lanzada a la fosa. La muerte está presente en las casas salpicadas de sangre.

En el poema titulado **Ceniciento Mussolini**, como su nombre lo dice, es un desprecio a este dictador italiano que ha enviado tropas a España para pelear en contra de la causa por la que lucha Miguel Hernández. El odio que siente Miguel Hernández por este personaje se presenta primordialmente en el

deseo de su muerte, como también de los soldados que ha enviado a pelear. Enviar soldados contra España es enviar soldados a una muerte segura pues ningún español permitirá que este invasor viva mucho tiempo sobre su suelo; describe, así, dónde quedarán estos soldados:

*Una extensión de muertos humeantes:  
muertos que humean ante la colina,  
muertos bajo la nieve,  
muertos sobre los páramos gigantes,  
muertos junto a la encina,  
muertos dentro del agua que les llueve.*  
(40:589)

A continuación, en el mismo poema, Miguel Hernández, de una manera profética, describe la muerte de este siniestro personaje:

*Dictador de patíbulos, morirás bajo el diente  
de tu pueblo y de miles.  
Ya tus mismos cañones van contra tus soldados,  
y alargan hacia ti su hierro los fusiles  
que contra España tienes vomitados.*  
(40:590)

El poema ***Canción del esposo soldado*** es un poema amoroso que Miguel Hernández dedica a su esposa. Claramente se reconoce el amor que él siente por ella y lo mucho que la extraña por encontrarse en el frente de batalla; no la olvida y no la quiere menos aunque esté rodeado de muertos:

*Espejo de mi carne, sustento de mis alas,  
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.  
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,  
ansiado por el plomo.*  
(40:602)

El amor que siente Miguel Hernández por su esposa es claramente reconocido en esta estrofa y sin embargo no deja de hacer mención a la muerte, pues ciertamente en esos momentos se encuentra rodeado de ella.

Así mismo continúa Miguel Hernández, como se lee en la siguiente estrofa, mostrando a su amada el intenso amor y la gran necesidad que siente por estar a su lado, a pesar de que está rodeado de muerte:

*Sobre los ataúdes feroces en acecho,  
sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa  
te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho  
hasta en el polvo, esposa.*  
(40:602)

Adviértase de nuevo el tema del ataúd que en este caso es feroz y está al acecho.

La guerra y la muerte contaminan estos versos amorosos debido a ese quehacer diario y sin embargo esa contaminación no desmerece, en ningún sentido, el poema.

En el poema titulado ***Campesino de España***, como la gran mayoría de poemas del libro ***Viento del pueblo***, se reconoce un gran dejo propagandístico cuando Miguel Hernández intenta convencer al campesino para que se acerque al partido al que él pertenece y es por eso que al final del poema escribe:

*Campesino, despierta  
español, que no es tarde.  
A este lado de España  
esperamos que pases  
que tu tierra y tu cuerpo  
la invasión no se trague.*  
(40:607)

Pero, a la muerte en este poema, Miguel Hernández le da un tratamiento diferente ya que más que un poema que habla sobre la muerte, que describe la muerte, es un poema de convencimiento. En este poema Miguel Hernández quiere hacer ver a los campesinos que la tierra les pertenece, son ellos los que mueren en el campo, ellos los que yacen en la tierra, no son ni los alemanes ni los italianos los que la tierra española traga:

*Campesino que mueres,  
campesino que yaces  
en la tierra que siente  
no tragar alemanes,  
no morder italianos:  
español que te abates  
con la nuca marcada.  
(40:604)*

A este campesino, al que Miguel Hernández quiere convencer de cambiar de bando y por quien él está interesado, le dice que, de no hacer el cambio, encontrará una muerte segura en la derrota. Dos estrofas del poema:

*De la muerte y la muerte  
sois: de nadie y de nadie.  
De la vida nosotros,  
del sabor de los árboles.*

*Victoriosos saldremos  
de las fúnebres fauces  
remontándonos libres  
sobre tantos plumajes,  
dominantes las frentes,  
el mirar dominante,  
y vosotros vencidos  
como aquellos cadáveres.  
(40:606)*

La muerte, tan temida, seguramente se encontrará, según Miguel Hernández, estando del lado de la contienda en que él no está y si quieren, los campesinos, ver la victoria, tendrán que cambiar de bando. La derrota es la muerte, la victoria es la vida.

Miguel Hernández estando en época de guerra, vive momentos cruciales. Sus temores, antes imaginarios, son ahora reales y concretos y, entonces, escribe su poesía con cierta ira, rabia, rencor y odio, como presintiendo el trágico final que su vida tendrá. Pero, como en todo lo que hace, se compenetra en la guerra plenamente y lo hace por medio de la labor propagandística, lo que

propicia que su poesía sufra cierta contaminación. Sin embargo él es auténtico, es terrenal, y lo que escribe es poesía pura. Escribe lo que siente y lo que ve, no inventa, a pesar de estar comprometido con la causa que persigue debido a la guerra. Encontrándose en estas condiciones, Miguel Hernández escribe el poemario ***Viento del pueblo*** cuyo tema primordial es la muerte y debido a que él es un poeta que plasma sus más íntimos sentimientos en el momento preciso que los siente, no es de extrañar que dicho tema fluyera de su pluma con la vitalidad y la intensidad con que lo hizo. Por esto mismo, Miguel Hernández utiliza el tema de la muerte como una marcada constante en el poemario, como quedó demostrado en el anterior análisis.

#### 4.3.4 Contraposición entre vida y muerte en *Viento del pueblo*

En el transcurso de la investigación en la búsqueda de los temas de la vida y de la muerte en el poemario *Viento del pueblo* de Miguel Hernández, se verificó que, con cierta frecuencia, se presentaba una contraposición en algunos poemas, entre la vida y la muerte, por lo que se tomó la determinación de incluir, como estudio aparte, una semblanza de dicha contraposición en el libro. A continuación se presenta el análisis de los poemas del libro en los que se encontró dicha contraposición.

Poema: *Sentado sobre los muertos* (40:555), fragmentos.

*...vive cara a cara y muere  
con el pecho ante las balas,...*

-----  
*Aquí estoy para vivir  
mientras el alma me suene,  
y aquí estoy para morir,  
cuando la hora me llegue*

-----  
*Varios tragos es la vida  
y un solo trago es la muerte.*

En estos tres fragmentos se ve claramente como se contraponen la vida a la muerte:

*...vive cara a cara y muere  
con el pecho ante las balas,...*

Vive dando la cara, pero muere dando el pecho; la vida y la muerte están allí presentes la una al lado de la otra.

En el segundo fragmento la oposición está en

*Aquí estoy para vivir...*

*...y aquí estoy para morir,...*

En el tercer fragmento la oposición está en:

*Varios tragos es la vida  
y un solo trago es la muerte.*

La vida vivida día a día, una vez y otra vez y la muerte sufrida en una única ocasión.

En el poema **Vientos del pueblo me llevan** (40:557), se lee en una estrofa:

*hombres que entre las raíces,  
como raíces gallardas,  
vais de la vida a la muerte,  
vais de la nada a la nada:*

Oposición: de la vida a la muerte. Tal como el transcurso de la existencia, se va de la vida hacia la muerte.

Poema: **El niño yuntero** (40:560), fragmento.

*Empieza a vivir, y empieza  
a morir de punta a punta...*

Oposición: Empieza a vivir y empieza a morir. Tan sólo se inicia la vida, el cuerpo empieza a morir. El niño yuntero tan sólo empezó a vivir y es una vida tan terriblemente sufrida que ya está muriendo.

Poema: **Elegía segunda** (40:566), fragmento:

*Ya no hablarás de vivos y de muertos,  
ya disfrutas la muerte del héroe, ya la vida  
no te verá...*

Oposición: De vivos y de muertos... La muerte, la vida... Cuando Miguel Hernández menciona la vida, se va, de inmediato, a contraponerla con la muerte y viceversa.

En el poema **Llamo a la juventud** (40:570), para finalizarlo, Miguel Hernández utiliza la oposición de vida y muerte como lamento:

*¡Ay España de mi vida,  
ay España de mi muerte!*

Oposición: España que te quiero en la vida, España que me das muerte.

En el poema **El sudor** (40:593), se encuentra la oposición entre vida y muerte en el siguiente verso:

*Viviréis maloliendo, moriréis apagados:*

Para Miguel Hernández aquellos que no sudan el trabajo, vivirán maloliendo y morirán apagados. De inmediato utiliza la oposición vida y muerte.

En el poema **Juramento de la alegría** (40:595), se lee en un verso:

*Salid de los vivientes ataúdes,*

Oposición: vivientes ataúdes. Los ataúdes son fabricados para el descanso de la vida, la muerte. Aunque no utiliza la palabra muerte directamente, la utiliza indirectamente en ataúdes.

Poema: **Canción del esposo soldado** (40:601).

*Es preciso matar para seguir viviendo...*

Oposición: Matar para vivir. Este verso se explica por sí mismo. Si quieres vivir tienes que matar, especialmente en época de guerra se hace más comprensible. Mato a mi enemigo para que éste no me mate a mí.

En el poema ***Campesino de España*** (40:606), Miguel Hernández hace un intento por convencer a los campesinos a formar parte, según él, del lado correcto de la contienda. En este poema encontramos la oposición entre vida y muerte en la siguiente estrofa:

*De la muerte y la muerte  
sois de nadie y de nadie.  
De la vida, nosotros  
del sabor de los árboles.*

Vosotros sois de la muerte si estáis en el lado equivocado de la contienda y de la vida somos los que estamos del lado correcto.

Al profundizar en el análisis del poemario ***Viento del pueblo*** de Miguel Hernández en busca de los aspectos de vida, amor y muerte, se encontró, casi como una constante a lo largo de éste, la utilización de los aspectos de vida y muerte en contraposición. Es una oposición en la que Miguel Hernández presenta sus temores más profundos, pues al estar, en los momentos en que fue escrito el libro, inmerso en un conflicto bélico, es decir, enfrentando la muerte frecuentemente, cuando la vida es más bella por el amor que siente hacia la amada y el hijo, lo obliga a plasmar en sus poemas la disyuntiva que se le presente en ese momento: vivo, pero en cualquier momento puedo morir, amo la vida y temo morir.

Esta contraposición, anteriormente descrita, se encontró en nueve de los veinticinco poemas del libro ***Viento del pueblo***, por lo que se puede afirmar que ésta se presenta en dicho libro con una marcada frecuencia, quedando demostrado, de esa manera, su existencia.

#### 4.4 Análisis de la estructura

Los 25 poemas que forman el libro **Viento del** pueblo, están concebidos como una unidad total en cuanto a temática y forma. Miguel Hernández utilizó dos tipos con relación a metro y estrofa: uno tradicional y otro moderno:

Forma tradicional

Cinco romances –**Sentado sobre los muertos, Vientos del pueblo me llevan, Los cobardes, Llamo a la juventud y Campesino de España-**.

Dos poemas en cuartetos octosilábicos aconsonantados (abab): **-El niño yuntero y Aceituneros-**. Un poema en décimas (abbaaccddc): **-Rosario dinamitera-**.

Formas Modernas

Un soneto en alejandrinos (ABABABABCDECDE): **-Al soldado internacional caído en España-**.

Tres poemas escritos en estrofas de cuatro versos, tres alejandrinos y un heptasílabo (ABAb): **Las manos, El sudor y Canción del esposo soldado.**

Un poema constituido por estrofas de cuatro versos, tres endecasílabos y un tetrasílabo a manera de pie quebrado (ABAb): **Jornaleros.**

Doce composiciones polimétricas, en alejandrinos, endecasílabos y heptasílabos agrupados en estrofas de variada extensión: **Elegía Primera, Elegía Segunda, Nuestra juventud no muere, Recoged esta voz, Visión de**

**Sevilla, Ceniciento Mussolini, Juramento de la alegría, 1º de mayo de 1937, El incendio, Pasionaria, Euzkadi y Fuerza del Manzanares.**

**Viento del pueblo** es un libro muy diferente a los anteriores en cuanto a contenido y sin embargo aún persisten en él algunas características metafóricas halladas en **El silbo vulnerado** y **El rayo que no cesa**, pero también va a descubrir un nuevo mundo de visiones en contacto con las terribles experiencias de la guerra.

Las peculiaridades metafóricas que más se destacan son las siguientes:

- 1) La comparación: Persiste, en general, pero falta en cuatro poemas en los que predomina la imagen visionaria. “*Como si paseara con tu sombra, / paseo con la mía*” (**Elegía primera**), “*Tus dedos y tus uñas fulgen como carbones*” (**Pasionaria**), “*Puedes ser varón y eres / la nata de las mujeres*” (**Rosario dinamitera**).
- 2) La dinamificación: La conmoción de la guerra pone en movimiento lo estático: “*El dolor y su manto / vienen... a nuestro encuentro*” (**Juramento de la alegría**), “*las bocas avanzan como escudos*” (**Juramento de la alegría**), “*hierven las flores, el sol gira*” (**1º de Mayo de 1937**).
- 3) Vivificación: Lo inerte no sólo entra en acción, sino que llega a vivificarse, deviene un ser vivo y actúa como tal: “*los arados braman*” (**1º de Mayo de 1937**), “*los fusiles / leones quieren volverse*” (**Sentado sobre los muertos**).
- 4) Humanización: La guerra libera fuerzas escondidas, transforma a los seres. El hombre se siente en igualdad con árboles y animales, solidario de la piedra y del volcán, se acoge o se identifica con el cosmos y éste, a su vez, sufre un proceso de humanización, conmovido por la tragedia del hombre. La destrucción, por otra parte, cae sobre todo lo que existe: las cosas inertes

sufren el martirio de la guerra. Por eso, el poeta puede evocar, en su **Visión de Sevilla**, esta trágica escena y humanizar lo que evoca:

*Amordazado el ruiseñor, desierto  
el arrayán, el día deshonrado,  
tembloroso el cancel, el patio muerto.  
Y el surtidor, el medio, degollado.  
(40:587)*

Pero también participa el cosmos de la alegría del hombre, satisfecho de sus libertades, frente a la guerra: “Y se sienten felices los cipreses” (**Juramento de la alegría**), el olivo es un hermano del hombre que también alza “una mano” (**Aceituneros**), y el río Manzanares cuelga su “traje inexpugnable de soldado” en los juncos (**Fuerza del Manzanares**). Las cosas se emocionan como los hombres: “fusil furioso”, “botas iracundas”, “cañones temblorosos”, etc.

- 5) Deshumanización: Pero la guerra también despierta en el hombre los bajos instintos y, el que no es héroe, regresa a un estado animal o, en el caso de los cobardes, apenas si merece ser una cosa inerte; así se convierte en clueca, liebre, podenco, hiena, telaraña. En cambio el pueblo en armas, al luchar por su libertad, merece nombres de animales nobles, símbolos de heroísmo y bravura: leones, águilas, toros, etc. En cuanto al poeta, es pájaro “penetrado de pluma”, “hijo de la paloma”, “nieto del ruiseñor”, “el gavián más alto”; o tiene ascendencia vegetal: es “nieto de la oliva” y posee “sangre de granado”.
- 6) Magnificación: el encendimiento épico del poeta le lleva a magnificar a los héroes y a cuanto es del pueblo. Esta magnificación la proyecta sobre la totalidad del ser o sobre una parte de él. Lo humano se agranda hasta lo cósmico y se transforma en fuerza de la Naturaleza. La juventud, al lanzarse a la lucha, “sería el mar arrojado / a la arena... (**Llamo a la Juventud**). Los héroes se agigantan, son titanes: “Caídos sí, no muertos, ya postrados

*titanes,...” (Nuestra juventud no muere).* Los elementos de la Naturaleza también se magnifican, cuando colaboran con el pueblo en su lucha épica; *“Camino de ser mar va el Manzanares” (Fuerza del Manzanares).*

- 7) Intervalencia y plurivalencia: el proceso vivificador, humanizante y magnificativo no cesa, sino que culmina en una total comunión cósmica, acto solemne que la guerra facilita y acelera. Hombres, animales, vegetales y astros no participan de una esencia común, sino de un estar y sentir en la misma circunstancia de la guerra. Esta es o una hecatombe o una sublimación gloriosa que afecta tanto a la criatura española como a la naturaleza que la rodea. Por eso muchas veces todo se asocia, se identifica, se superpone o se transfunde mutuamente. El dolor y el llanto traspasan la carne y el alma del hombre circula por aires y cielos, aguas y tierras. La guerra alcanza a todos y a todo, afecta de igual manera al hombre, vegetal o piedra. Y hasta los muertos serán fuerza engendradora, *“estírcol padre de la madre selva” (Elegía Primera).* La vegetalización es uno de los aspectos de este vasto fenómeno de intervalencias y polivalencias, mas su simbolismo cambia según los casos: el pueblo es árbol, **(Sentado sobre los muertos)**

*“Acércate a mi clamor,  
pueblo de mi misma leche,  
árbol que con tus raíces...”  
(40:555)*

El niño yuntero es más raíz que criatura y, el poeta, al contemplarle, siente que él tiene alma de encina **(El niño yuntero).** También el dolor y el llanto se vegetalizan en la guerra: *“valles de lamentos”, “bosques de ojos nunca enjutos” (Elegía Primera).* En la gran tragedia española, sufrida por la guerra que se vive, lo humano se entrelaza con los elementos cósmicos dándole valores que le corresponden por su gran valor **(Pasionaria):**

*“Una mujer que es una estepa sola...  
sube de espuma y atraviesa de ola...  
Vasca de generosos yacimientos:  
encina, piedra, vida, hierba noble,  
naciste para dar dirección a los vientos,  
naciste para ser esposa de algún roble.”  
(40:607)*

Y el héroe, superponiéndose sobre el mundo, deviene un cosmos total (**AI soldado internacional caído en España**):

*“Si hay hombres que contienen un alma sin  
fronteras,  
una esparcida frente de mundiales cabellos,  
cubierta de horizontes, barcos y cordilleras  
con arena y con nieve, tú eres uno de aquellos.”  
(40:583)*

Y la esposa es para el poeta “cristal delicado”, “espejo de su carne”, “sustento de sus alas” (**Canción del esposo soldado**).

- 8) Sinestesias: La conmoción de la guerra crea, en la sensibilidad poética, asociaciones y superposiciones sensoriales que establecen insospechados matices y conexiones entre los elementos del cosmos, entre la realidad objetiva y la interna. Aquí prevalecen superposiciones visuales y auditivas: “relámpagos de azules vibraciones” y “truenos de panales” (**Elegía Primera**), “clamorosa zarza” y “yunques torrenciales de las lágrimas” (**Vientos del pueblo me llevan**), “sangrante sonido” (**Recoged esta voz**), “sonoros caudales de la aurora” (**Las manos**), etc.
- 9) Materias inusuales: El fenómeno bélico altera la materialidad usual de las cosas o desgarrar en ella nuevas significaciones metafóricas. La cólera hace que los ojos sean de “granito amenazante” y que la valentía y la dureza engendren “lágrimas de hierro” en el héroe (**Elegía Segunda**). La juventud debe salvar a España, aunque tenga que combatir con “un fusil de nardos y una espada de cera” (**Recoged esta voz**). La guerra viste a los hombres

con nuevas ropas: con un “*traje de cañón*” (***Elegía Primera***), con “*vestidos de disparos*” (***Nuestra juventud no muere***).

10) Metáforas tradicionales: Abunda en el libro tal tipo de metáforas, pues el poeta desea llegar a la sensibilidad del pueblo rápida y certeramente. Muchas veces habla su mismo lenguaje, directo, duro, realista. En otras, su instinto poético le hace utilizarlas con un leve retoque original: “*Nunca se pondrá el sol sobre tu frente*” (***Elegía Segunda***), “*varios tragos es la vida / y un solo trago es la muerte*” (***Sentado sobre los muertos***), etc.

En ***Viento del pueblo***, Miguel Hernández sigue utilizando sus peculiares formas estilísticas y léxicas pero les confiere nuevas significaciones, poniéndolas al servicio de la arenga, la epopeya y la elegía.

Los adverbios dan énfasis a la imprecación, subrayan lo heroico, intensifican el dolor y el duelo: “*y empuño rabiosamente / la mano del corazón*” (***Sentado sobre los muertos***), “*al callejón del llanto / lluviosamente entro*” (***Elegía Primera***), “*murcianos de dinamita / frutalmente propagada*” (***Vientos del pueblo me llevan***), “*oceánicamente transcurre...*” (***Recoged esta voz***), etc.

La anáfora no aparece usada como simple recurso retórico, sino como medio intensificador del llanto y la tragedia originados por la guerra, o como reiteración oratoria para llegar al fondo de las conciencias y lavarse en el oído de las masas: “*Entro despacio, se me cae la frente / despacio, y despaciosa y negramente / vuelvo a llorar al pie de una guitarra*” “*callado y más callado y más callado*” “*lutos tras otros lutos y otros lutos, / llantos tras otros llantos y otros llantos*” (***Elegía Primera***).

Miguel Hernández sigue utilizando en ***Viento del pueblo*** su léxico rural y sus imágenes agrestes utilizadas en libros anteriores pero ahora les da un nuevo sentido. La semilla se convierte en calavera, el agua en sal; el sol ya no es

fuerza destructora, corrosiva, que engendra muerte. La grama cubre el hoyo en que yace García Lorca. El paraíso de la Naturaleza es ahora un “*paraíso de ataúdes*”. La guerra de España, con toda su seriedad y su tragedia, sirve inicialmente de fuerza depuradora, como un vertedero a través del cual la inspiración poética de Miguel Hernández se filtra de toda retórica vana. Este proceso continuará en ***El hombre acecha*** y se acentuará en los poemas de posguerra escritos en las cárceles.

Entonces, la definitiva evolución de Miguel Hernández está en el verano del 36, cuando se asientan las ideas que ha ido adquiriendo durante 1935 y los primeros meses siguientes, y la guerra le lleva a una reconsideración y a unas decisiones poéticas que le libran de toda influencia. Es el momento en que concibe una nueva poética, lejos de barroquismos y esteticismos, expuesta, en primer término, en la dedicatoria del libro ***Viento del pueblo*** para Vicente Aleixandre.

Esa evolución, esa nueva poética, se deben, en definitiva, a los acontecimientos bélicos. En las propias palabras de Miguel Hernández:

*No había sido hasta ese día un poeta revolucionario  
(...) Había escrito versos y dramas de exaltación del  
trabajo y de condenación del burgués, pero el  
empujón definitivo que me arrastró a esgrimir mi  
poesía en forma de arma combativa me lo dieron los  
traidores, con su traición, aquel iluminado 18 de julio.  
(14:99)*

Así, al ver amenazada su vida por los acontecimientos, esgrime su pluma como arma. En sus propias palabras:

*Intuí, sentí venir contra mi vida, como un gran aire, la  
gran tragedia, tremenda experiencia poética que se  
avicinaba y me metí pueblo adentro, más hondo de  
lo que estoy metido desde que me parieron.*

*Entonces me propuse esgrimir mi poesía en forma  
de arma. (14:38-39)*

Ahí Miguel Hernández asume plenamente la mística de lo popular y por eso es Miguel Hernández el verdadero poeta de la guerra civil.

Los recursos estilísticos de que se vale Miguel Hernández para la elaboración de los poemas del libro ***Viento del pueblo*** son esencialmente utilizados tomando en cuenta la influencia de los acontecimientos bélicos que se desarrollan en esos momentos y sin embargo los 25 poemas forman una unidad total.

## 4.5 Conclusiones

- 4.5.1 La obra de Miguel Hernández experimenta un permanente desarrollo pero apegado a las experiencias de vida de su presente. Sin evadir ninguno, enfrenta los acontecimientos trascendentales que afectan su vida, escribe algo en referencia y cierra en definitiva el capítulo sin volver atrás, dándole término definitivo.
- 4.5.2 Miguel Hernández, al escribir el poemario ***Viento del pueblo*** en época de guerra, transmite a su contenido toda la influencia exterior que en esos momentos recibía y vivía: odio, dolor, incertidumbre, angustia, muerte, desolación, etc., sentimientos que, aunados al amor que nunca deja de sentir, vienen adjuntos en los acontecimientos bélicos.
- 4.5.3 Cuando Miguel Hernández escribe ***Viento del pueblo***, percibe una vida sin futuro y se aferra al presente, que es doloroso y desesperanzador. La muerte le rodea, el amor está lejano, entonces vuelca ese amor hacia la colectividad, hacia el ser humano corriente, hacia el combatiente, hacia la patria, sin olvidar su razón de vivir: su esposa y su hijo.
- 4.5.4 ***Viento del pueblo*** marca un cambio total en la poesía de Miguel Hernández ya que encuentra su propia experiencia poética que le permite desprenderse de todo tipo de influencias.

- 4.5.5 Tanto la historia política, como la historia literaria de España de finales del siglo XIX y de principios del siglo XX, hasta el final de la guerra civil española, son de suma importancia para la comprensión adecuada de las motivaciones que tuvo Miguel Hernández para el desarrollo de su poesía.
- 4.5.6 En el poemario ***Viento del pueblo***, se descubre un mundo espiritual muy diferente al de los poemarios anteriores pues, al momento de escribirlo, el poeta experimenta vivencias y experiencias trágicas, debido a la época de guerra, que le tocó vivir.
- 4.5.7 Se determinó que el título del poemario ***Viento del pueblo***, va acorde al contenido general de éste, tanto por la época, como por el ámbito en que fue escrito, es decir, los vientos de guerra.
- 4.5.8 Al interpretar el significado de las ideas fundamentales que Miguel Hernández plasmó en el poemario ***Viento del pueblo***, se observó que éstas llevan consigo una tendencia marcadamente comprometida debido al rol que el poeta protagonizó en el conflicto armado (Guerra Civil Española 1936-1939) y que influenció su poesía.
- 4.5.9 Al hacer el análisis individual de los temas propuestos en la presente investigación, se realizó un comentario crítico de cada uno de éstos, a manera de conclusión parcial, determinando así, su utilización en el poemario ***Viento del pueblo***.

4.5.10 La trilogía de Miguel Hernández, dominada por los tres grandes problemas existenciales: vida, amor y muerte, representan su poesía y son una constante a lo largo de su obra. El poemario ***Viento del pueblo*** no es la excepción como queda demostrado en la presente investigación.

## 5 BIBLIOGRAFIA

1. ALVAREZ HERRERA, E. 1971. ***Poeta y poesía en piedra y cielo de Juan Ramón Jiménez.*** Guatemala. 140 p. Tesis de Licenciatura en Letras. Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Humanidades. Departamento de Letras.
2. ARMIÑO, M. 1991. ***Miguel Hernández. In Parnaso Diccionario SOPENA de Literatura.*** Barcelona. Editorial Ramón Sopena, S. A. 8 v.
3. ANDERSON IMBERT, E. 1969. ***Métodos de la crítica Literaria.*** Madrid. 171 p. Ediciones de la Revista de Occidente. Cimas de América.
4. BARROSO GIL, A., et. al. 1989. ***Introducción a la literatura española a través de los textos; El siglo XX hasta la Generación del 27.*** Madrid, Ediciones del Istmo. 406 p. Colección Fundamentos 75.
5. BARROSO GIL, A, et. al. 1989. ***Introducción a la literatura española a través de los textos; El siglo XX desde la Generación del 27.*** Madrid, Ediciones del Istmo. 408 p. Colección Fundamentos 76.
6. BERGUA, J. 1976. ***Las mil mejores poesías de la lengua castellana; Ocho siglos de poesía española e hispanoamericana.*** 24ava. Edición. Madrid. Clásicos Bergua, Imprenta Fareso. 776 P.
7. CANO BALLESTA, J. 1971. ***La poesía de Miguel Hernández.*** 2da. Edición. Madrid, Editorial Gredos. 355 p.

8. CANO BALLESTA, J. 1978. ***Miguel Hernández, el hombre y su poesía.*** México, Editorial Rei. 243 p.
9. CANO J. L. 1978. ***Miguel Hernández, poemas.*** Barcelona. Plaza & Jones, S. A. Ediciones. 134 p.
10. CENTENO PUENTE, E. 1986. ***La Crisis Mundial del Siglo XX.*** España, Imago. 143 p. Biblioteca Santillana de Consulta. Tomo 8.
11. DARDON, M. R. 2001. ***Dictadura frente a libertad: Tema central de "El Pueblo y los Atentados".*** Guatemala. 130 p. Tesis de Licenciatura en Letras. Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Humanidades. Departamento de Letras.
12. DE LUIS, L. 1981. ***Miguel Hernández, poemas sociales de guerra y de muerte.*** 4ta. Edición. Madrid, Alianza Editorial, S. A. 123 p.
13. DE LUIS, L. 1990. ***Miguel Hernández, poemas de amor (antología).*** 10ma. Edición. Madrid, Alianza Editorial, S. A. 156 p.
14. DE LUIS, L. 1998. ***Aproximaciones a la obra de Miguel Hernández, ensayo.*** Madrid, Ediciones Libertarias Prodhufi, S. A. 182 p.
15. DE YÁCOBSOHN, M. 1978. ***Literatura española, modelos de análisis.*** Buenos Aires, Editorial Kapeluz, S. A. 296 p.
16. DIEZ BORQUE, J. M. 1990. ***Comentario de Textos Literarios (Método y Práctica).*** 17va. Edición. Editorial Playor. Madrid. 140 p.
17. GUEREÑA, J. L. 1976. ***Miguel Hernández, poesía.*** Madrid. Narces Ediciones, S. A. 307 p.

18. GUTIERREZ, R. 1997. ***Miguel, el de las nanas.*** Siglo Veintiuno. Guatemala, Octubre 1. P. 31-32.
19. FERRIS, J. L. 2002. ***Miguel Hernández, Pasiones, Cárcel y Muerte de un Poeta.*** 6ta. Edición. Ediciones temas de hoy. Madrid. 525 p.
20. HERNÁNDEZ, M. 1977. ***Viento del pueblo.*** Barcelona. Editorial Lumen. 90 p.
21. HERNÁNDEZ, M. 1978. ***Cancionero y romancero de Ausencias.*** Edición de José Carlos Rovira. Barcelona, Editorial Lumen. 153 p.
22. HERNÁNDEZ, M. 1988. ***El Rayo que no Cesa.*** Edición Juan Cano Ballesta. 2da. Edición. Madrid, Espasa Calpe. 120 p.
23. HERNÁNDEZ M. 1987. ***El Hombre Acecha y Cancionero y Romancero de Ausencias.*** Edición de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia. México, Editorial Rei. 245 p.
24. HERNÁNDEZ, M. 1977. ***Viento del Pueblo.*** Barcelona, Editorial Lumen. 91 p. Colección El Bardo 115.
25. HERNÁNDEZ, M. 1976. ***Obras Completas.*** 3ra. Edición. Buenos Aires. Editorial Losada, S. A. 985 p.
26. MARCO J. 1987. ***Literatura Hispanoamericana del modernismo a nuestros días.*** Madrid, Colección Austral. Espasa Calpe. 473 p.
27. MÉNDEZ, J. L. 1983. ***Introducción a la sociología de la literatura.*** Editorial de la Universidad de Puerto Rico. 240 p.

28. MERCADO MERINO, F. et. al. 1986. ***España y América Latina en el Siglo XX***. España, Imago. 160 p. Biblioteca Santillana de Consulta. Tomo 9.
29. MONDADA, A. V. 1973. ***Literatura Griega: Hesíodo, Safo, Píndaro***. México, Editorial Trillas, S. A. 83 p. Serie: Temas de la literatura. Tomo 3.
30. MONTES DE OCA, F. 1990. ***Ocho siglos de poesía***. 13 Edición. México, Editorial Porrúa, S. A. 555 p.
31. MUÑOZ MEANI, E, 1955. ***Preceptiva Literaria. (Para estudios de secundaria y normal)***. 6ta. Edición. Guatemala, Imprenta Iberia. 382 p.
32. NERUDA, P. 1991. ***Confieso que he vivido (memorias)***. 2da. Edición. México, Editorial Planeta Mexicana, S. A. de C. V. 509 p.
33. PÉREZ RIOJA, J. A. 1984. ***Diccionario de símbolos y mitos***. 2da. Edición. Madrid, Editorial Tecnos, S. A. 430 p.
34. POESIAS DE MIGUEL HERNÁNDEZ. 1979. 3ra. Edición. México, Editores Mexicanos Unidos, S. A. 176 p.
35. PRAMPOLINI, S. 1956. ***Historia Universal de la Literatura***. In. Enciclopedia Prampolini. Buenos Aires, Uthea. v. VI pp. 152-171.
36. RAMIREZ, R., et. al. 1994. ***Análisis temático de la obra de Mario Benedetti***. Guatemala. 280 p. Trabajo de Seminario. Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Humanidades. Escuela de Letras.

37. ROMERO, E. y VASQUEZ, R. 1976. **Miguel Hernández, obras completas**. 3ra. Edición. Buenos Aires, Editorial Losada, S. A. 985 p.
38. ROVIRA, J. C. 1978. **Miguel Hernández, Cancionero y Romancero de Ausencias**. Barcelona, Editorial Lumen. 153 p. Colección El Bardo 126.
39. SANCHEZ VIDAL, A. 1992. **Miguel Hernández, desamordazado y regresado**. Barcelona. Editorial Planeta. 333 p.
40. SANCHEZ VIDAL, A., et. al. 1993. **Poesía 1, Obra completa de Miguel Hernández**. Madrid, Espasa Calpe. 1172 p.
41. TORRENTE BALLESTER, G. 1970. **Panorama de la literatura española contemporánea**. 3ra. Edición. Madrid, Ediciones Guadarrama. 711 p.
42. TORRI J. 1984. **La Literatura Española**. 6ta. Edición. México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica. 425 p.
43. VALBUENA, A. y DEL SAZ, A. 1986. **Historia de la literatura española e hispanoamericana**. 6ta. Edición. Barcelona, Editorial Juventud, S. A. 370 p.
44. ZARDOYA, C. 1961. **Poesía española del siglo XX**. Estudios temáticos estilísticos. 2da. Edición. Madrid, Editorial Gredos. 340 p.

#### REFERENCIAS ELECTRÓNICAS:

45. <http://WWW.euskalnet.net/tz/Veinte.htm> **Generación del 27**.

46. LÓPEZ HERNÁNDEZ, A. 1999. ***Miguel Hernández Poeta***. Cartagena, España. <http://members.xoom.com/icue/>.
47. LÓPEZ HERNÁNDEZ, A. 1999. ***Poesía Castellana***. Cartagena, España. <http://personal2.redestb.es/ea5cph/>.
48. <http://jaserrano.com/mhdez/> ***La obra poética de Miguel Hernández***.
49. <http://mhernandez.narod.ru/poesia.htm> ***Miguel Hernández, poeta español (1910-1942). Poesía***.
50. <http://WWW.fut.es/elbro/poe/mher/mher.html> ***Miguel Hernández***.

## **6 ANEXOS**

### **6.1 Biografía y obra de Miguel Hernández Gilabert**

Miguel Hernández Gilabert nace en Orihuela, localidad alicantina, el 30 de octubre de 1910. Hijo de Miguel Hernández Sánchez y de Concepción Gilabert Giner en una familia de 7 hijos de los cuales sobreviven 4, Vicente, Elvira, Miguel y Encarnación.

Orihuela, en la época de niñez de Miguel Hernández, es una localidad plagada de templos cristianos en donde no se podía transitar sin toparse con una iglesia, haciéndolo un pueblo eminentemente católico. Es uno de esos pueblos con obispo y sin gobernador. Miguel Hernández recibió enseñanza primaria en las escuelas del Avemaría y, luego, hasta los catorce años, pasó por el colegio de Jesuitas como “alumno de bolsillo pobre” donde destacó por su inteligencia y sus aptitudes. Con estos antecedentes, no es de extrañar que los jesuitas le propusieran costearle la carrera eclesiástica, acogiéndolo como fámulo. Dicho ofrecimiento no entusiasmó a Miguel Hernández y lo rechazó.

A partir de 1925 el padre de Miguel Hernández insiste, su hijo será cabrero como su hermano el primogénito y como él mismo. Esa era la profesión más baja y menos considerada socialmente y para Miguel Hernández tuvo que ser tremendamente humillante pasar a diario arreando el ganado ante sus antiguos compañeros de escuela. Sin embargo por esa época Miguel Hernández comienza a escribir de manera regular llenando con breves composiciones un pequeño cuaderno.

No se le permitió otra formación, ni siquiera podía leer en casa. Según Vicente Hernández, hermano de Miguel:

*Miguel leía a escondidas de mi padre. Leía sobre todo, por la noche, cuando todos estábamos acostados. A veces le sorprendía mi padre y se levantaba a apagar la luz. Entonces sucedían escenas terribles. (39-16)*

De modo que, a pesar de sus orígenes humildes, pudo haber tenido adecuada formación intelectual; pero se le opuso un padre que estaba decidido a impedirlo.

Miguel Hernández no se resigna nunca al destino que se le imponía de forma tan brutal. Su esperanza inicial para zafarse de esta suerte era el servicio militar, que le hubiera permitido escapar de casa pero queda exento del servicio.

Conoce a José Marín Gutiérrez, cuyo seudónimo es Ramón Sijé, quien tendrá gran influencia en la poesía Henandiana de sus inicios. Ramón Sijé fue decisivo para estimular la vocación literaria de Miguel Hernández orientándolo a leer libros clásicos y luego libros de poetas modernos. Obtiene libros de la biblioteca del Círculo de Bellas Artes y luego en la de Teodomiro (una de las mejores de la provincia de Alicante) libros que fueron como agua fecundante para el alma del futuro poeta. Ramón Sijé, al lado de los hermanos Fenoll y de Miguel Hernández, se reunían para leer poesía en amenas tertulias. Estas lecturas acrecentaron en Miguel Hernández el interés por la poesía.

En sus primeros poemas el lenguaje lo lleva a crear formas verbales derivadas de un adjetivo o de un sustantivo (astro que tremudece) (temborea una esquila); adjetivación de un nombre propio (la noche, baltasara), etc. Esta habilidad de que está dotado desde temprano le conducirá, sin esfuerzo alguno, al gongorismo. Los temas de sus primeros poemas los encuentra en el paisaje de Orihuela, en la serranía que recorre con sus cabras. Su vida de pastor se introduce en ellos y les presta su vocabulario agreste: (zagal), (zurrón), (hato), (cordero), (lagarto), (chivo), (mosca), (risco), etc. La influencia de Darío es

patente aunque es un modernismo no asimilado. Se nota, sobre todo, en los ritmos, en las rimas agudas y en cierto léxico modernista. En estos poemas adolescentes se da, en forma burda, uno de los rasgos que más tarde caracterizarán la obra de Miguel Hernández inconfundiblemente: su gusto por los actos sencillos, cotidianos, que aquí se muestran en toda su simplicidad, sin metáfora, o imagen embellecedora alguna.

Miguel Hernández, publica sus primeros versos hacia el 13 de enero de 1930 en el semanario EL PUEBLO DE ORIHUELA, órgano de los sindicatos católicos, ese mismo año, en el mismo semanario, el 15 de abril publica su primera prosa.

Como ocurre siempre con los jóvenes de talento que viven en los pueblos, llega un día en que Miguel Hernández no puede soportar más el ambiente estrecho y pueblerino de Orihuela. Él se sabe poeta y se da cuenta que nada o muy poco podrá adelantar su poesía si permanece en el pueblo. Decide, pues, intentar la aventura de Madrid ayudado por su amigo Sijé quien, además, le insiste para que deje a un lado todas las influencias y busque su propia forma. Desesperado por salir de Orihuela, el 30 de noviembre de 1931 ordena sus poemas de adolescencia en un cuadernillo, consigue algún dinero de amigos, se hace con un traje, corbata, zapatos y gabán y toma el tren a Madrid. Espera ser recibido por Juan Ramón Jiménez a quien le ha escrito con anticipación.

El 14 de enero de 1932, Ernesto Giménez Caballero escribe un reportaje sobre Miguel Hernández en EL ROBINSON LITERARIO. Ese mismo año, el 12 de febrero es entrevistado por Francisco Martínez Corbalán en la revista madrileña ESTAMPA.

La vida en Madrid es dura, sufre de tremendas privaciones, el dinero no le da para más y con su ropa y zapatos raídos por el uso, siente pena y vergüenza de presentarse frente a sus nuevos amigos. Juan Ramón Jiménez nunca le

recibe. Desesperado, pide ayuda a Orihuela pero nadie puede hacerlo. El 15 de mayo regresa a Orihuela desalentado. Tratando de ahorrarse el pasaje de regreso a Orihuela presenta un billete de caridad que iba a nombre de otro y que le había sido obsequiado. Es descubierto y detenido en el Alcázar de San Juan. Es la primera de catorce cárceles que pisará. Aunque en éste su primer viaje a Madrid, cuando la gran ciudad era un hervidero cultural, no consiguió nada concreto, le sirve y ayuda mucho a entender lo desfasado de su poesía y la necesidad de ponerse al día sin pérdida de tiempo.

En mayo de 1932 vuelve a Orihuela quebrantado moral y físicamente pero con las ideas literarias renovadas por completo. Con esta primera escapada se cierra todo un capítulo de su vida y obra. A partir de aquí su poesía se pone mucho más al día, se acerca a los logros de las generaciones vanguardistas y comienza a recorrer una trayectoria que, a poco de emprendida, permite ya adivinar la poderosa voz de Miguel Hernández. Joven y sin cultura y por lo mismo furiosamente mimético, se deja deslumbrar por el relampagueo metafórico de la producción poética de la generación del 27. A partir de este momento comienza a crear **Poliedros** que luego se llamará **Perito en lunas** que no es sólo un libro, es toda una época de la obra hernandiana, es, inclusive, toda una poética que abarca una zona preparatoria en la que pierde el hermetismo y la densidad en la dicción a favor de la imaginería más explícita que caracteriza su etapa religiosa.

Cuando **Perito en lunas** sale a la luz el 20 de enero de 1933 pasa prácticamente inadvertido, sin que alcance a satisfacer ninguna de las dificultades en las que se debatía.

Se le critica de ser un libro exageradamente gongorista aunque ciertamente es alabado por algunos como Federico García Lorca. Pero este gongorismo no es más que un paso gigantesco para el dominio metafórico que

le permitió adquirir una técnica cuyo dominio le sirvió para hacerse de un denso arsenal metafórico.

En ***Perito en lunas***, Miguel Hernández utiliza una complicadísima técnica metafórica debido a su extremado virtuosismo verbal, por lo que no es de extrañar que el lector se descorazone al no entender buena parte de sus composiciones. Es tan difícil acceder al contenido de los poemas de este libro que sufrió el destierro de los especialistas en aquella época. Como bien dice Agustín Sánchez Vidal, gran estudioso de nuestro poeta:

*No se extrañe nadie de lo difícil de comprender las octavas de **Perito en lunas** ya que es dificultoso entenderlas hasta a los más estudiosos de la poesía hernandiana.(39-51)*

Igualmente, Gerardo Diego, reconoció la imposibilidad de acceder al contenido del libro diciendo:

*No creo que haya un solo lector, que los hubiera en 1933 tampoco, capaz de dar la solución a todos los acertijos poéticos que propone Miguel Hernández.(39-49)*

Las influencias que Miguel Hernández tuvo al escribir su ***Perito en lunas*** son inmensas y se puede contar entre algunos a: Valéry, Guillén, Alberti, Garcilazo y por supuesto Góngora.

El tema central de ***Perito en lunas*** se relaciona, como su nombre lo dice, con la luna, aunque muchas veces se enlaza tangencial o internamente con otras realidades ya que no es una luna literaria sino real, vista y sentida en el monte, en la huerta o en las calles de Orihuela. Es una prueba evidente de esa fascinación ejercida por la luna sobre el alma primitiva del poeta-pastor.

Por ésta misma época se presenta un Miguel Hernández que hace un intento en prosa escribiendo una novela trunca llamada *La Tragedia de Calisto*, que tiene tinte autobiográfico, donde hay una sorprendente conciencia de narratividad.

Aunque ***Perito en lunas*** no le ha valido el reconocimiento de los demás, fuera del círculo de amigos, si le ha hecho consciente de sí mismo como poeta. El fracaso de este libro, que tanto esfuerzo le costó y en el que tantas esperanzas había depositado, facilitó la disponibilidad estética e ideológica de Miguel Hernández durante 1933 y 1934. Ramón Sijé tendrá gran influencia sobre Miguel Hernández, acentuando el componente religioso.

Miguel Hernández continúa su labor autodidacta y por consejo de su amigo Ramón Sijé se entrega apasionadamente a la lectura de la literatura española del Siglo de Oro que halla en la Biblioteca de Teodomiro de Orihuela y lee también mucha literatura universal en traducciones. Esto sucede mientras transcurre 1933.

Calderón de la Barca excita su interés y le sugiere la idea de componer un auto sacramental. Miguel Hernández, que había logrado imitar tan perfectamente el lenguaje enigmático de Góngora, consigue reproducir en su auto la estructura del auto calderoniano. En el transcurso de 1933 compone *La danzarina bíblica*, que, perfeccionada y completada, se convertirá en *Quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras*. Toda la concepción religioso-trascendental del drama procede de Calderón. Las formas métricas son las tradicionales del teatro clásico. La personalidad del autor comienza a brillar en esta obra, en que predominan los elementos extraños, pero dejando margen al despertar de un genio poético. Rasgos inconfundibles como el toro, símbolo de la muerte, e imágenes con la impronta hernandiana no dejan de aparecer a lo largo de la obra.

Hay que fijar aquí la actitud religiosa de Miguel Hernández, quien vive en un medio religioso, ha recibido una educación cristiana fundamental con los jesuitas, y sus amigos, Ramón Sijé muy especialmente, son buenos católicos. Le subyugaba San Juan de la Cruz.

En su auto se muestra conocedor de las verdades de la fe sobre el misterio eucarístico, la gracia, la redención, el perdón. Lo que no aprendió en la escuela, lo abrevó, sin duda, de las profundidades teológicas de los autos calderonianos. El tema religioso y cristiano, evitado cuidadosamente por casi todos los poetas del 27, comienza a cobrar derecho de ciudadanía. Aparece realizada la posibilidad de escribir poemas de calidad y honda sinceridad, inspirados por una religiosidad sentida, una idea de lo divino forjada en la vivencia de la naturaleza y el campo. Es más, el auto hernandiano no es sólo calderonismo cargado de esencias íntimas o populares, sino que Miguel Hernández logra desembarazarse del costumbrismo a la moda en el teatro, prestar vibrante lirismo a sus escenas y reflejar la intensa preocupación social de aquellos años de la naciente República. Los abstractos y simbólicos personajes calderonianos (el deseo, la carne, los sentidos) toman figura humana y enarbolan la bandera de la revolución, proclamando la huelga general, rebelándose contra Dios y la religión, negando la propiedad. Poesía y drama teológico se van acercando a la vida en su circunstancia y quehacer diario. El auto teológico se enriquece con una nueva dimensión: lo social.

En 1934, trabaja en una notaría. En sus idas y venidas descubre en un taller de costura a una muchacha que despierta poderosamente su atención. Es Josefina Manresa, hija de un guardia civil, de la que ha quedado enamorado.

El amor se convierte en fuente de poesía y se va volcando en una serie de sonetos agrupados primero en el libro *Imagen de tu huella*, que forman después la versión de *El silbo vulnerado* y pasan finalmente a constituir *El rayo que no cesa*.

En marzo de 1934 Miguel Hernández emprende su segundo viaje a Madrid. Conoce a José Bergamín, quien es el director de la revista CRUZ Y RAYA donde aparecerá publicado su auto sacramental. Se pone en contacto con Federico García Lorca, el poeta que más admira Miguel, para que le ayude a introducir su **Perito en lunas** en los círculos literarios de Madrid y aunque el gran poeta granadino le ofrece ayudarlo, jamás lo hace. La falta de aceptación de **Perito en lunas** deprime a Miguel Hernández y García Lorca lo anima diciéndole que eso suele pasar con los primeros libros, incluso a él le pasó. Federico García Lorca, ante la insistencia de Miguel Hernández, decide terminar la relación entre ellos no contestando una sola carta más de éste, aunado esto al hecho de que se encontraba en ese entonces por estrenar YERMA, lo cual que le robaba demasiado tiempo.

Conoce a Pablo Neruda quien le introduce en otro ambiente y le influencia a otro tipo de poesía, diferente al religioso que le influenciaba Ramón Sijé.

El 11 de agosto de 1934 muere el torero Ignacio Sánchez Mejías. Inspirado en este torero, Miguel Hernández escribe una obra de teatro en verso dedicando la obra a Bergamín y titulada *El torero más valiente*, que intenta publicar en CRUZ Y RAYA y llevar a escena pero, en ambos casos fracasa ya que nadie le presta atención pues está por estrenarse YERMA de García Lorca. Esta obra es muy poco conocida, su primera publicación fue en 1986.

En el segundo viaje a la capital española, entra en contacto con un Madrid diferente al del primer viaje.

Para las navidades del 34 Miguel Hernández regresa a Orihuela y encuentra en casa un cerrado ambiente que ya no soporta, en especial los reproches de su padre, que le mira cada bocado que se lleva a la boca, haciéndolo sentir inútil. Por eso no es de extrañar que, en cuanto puede, se escape de nuevo a Madrid en febrero de 1935.

A finales de 1934 tiene preparado su libro ***El silbo vulnerado*** para su publicación que quiere dar a la imprenta en CRUZ Y RAYA. Este libro lo inicia hacia finales de 1933, con gran influencia de ***Perito en lunas***, continuado en 1934 y 1935 con ideología religiosa y que finalmente concluirá hacia 1936 de donde una serie de sonetos desembocarán en ***El rayo que no cesa***.

Entre ***Perito en lunas*** y ***El silbo vulnerado*** hay un grupo de poemas en los que se perciben resonancias diversas junto a personales atisbos de originalidad. Algunos poemas muestran todavía huellas de neogongorismo. Algunas metáforas se enfrentan con versos de honda sinceridad desnuda.

En ***El silbo vulnerado*** está todavía presente Góngora y también San Juan de la Cruz, pero también se puede encontrar influencia más cercana como García Lorca y Rafael Alberti. Hay ecos clásicos en algunos poemas pero no falta la imagen de corte hernandiano como el vigor o la ternura varoniles, el aroma rústico que imprimen al poema sello de originalidad y voz entrañable. Canta cosas sencillas y próximas: su canario muerto, un árbol, su carne joven, etc. Tampoco falta en este grupo de poemas la nota religiosa pero no de vuelo rústico sino de ingenuo candor o inocente gongorismo.

El título de ***Silbo vulnerado*** procede del cántico espiritual de San Juan de la Cruz uniendo el “Ciervo vulnerado” de la lira decimotercera con el “Silbo de los aires amorosos” de la decimocuarta. Los Silbos son un logrado intento de afirmación rústica, pastoril y labriega, en que menosprecia la vida mecánica de las grandes urbes y alaba la aldea y la pura existencia agreste. Alude al frescor de la mañana, al cielo. Dios está todavía muy presente en casi todos los poemas aunque hay algunos orientados hacia la amada.

La lectura difícil y complicada de ***Perito en lunas*** contrasta con la lectura fácil, lineal, relajada y sencilla de ***El silbo vulnerado***.

Cada uno de los sonetos de ***El silbo vulnerado*** es una herida que golpea a un corazón cruzado por saetas y zarpazos, por suave melancolía y la serenidad del sufrimiento. Se percibe un llanto viril. ***El silbo vulnerado*** es el canto del poeta en su soledad de enamorado, expresión de la crisis total del amor que como tal no puede menos que salir dolorido.

La temática de ***El silbo vulnerado*** es el enamorado que finge ante su amada un gesto de bonanza pero su verdadero gesto es desgraciado. Su vida es un camino de penas.

Todos los juegos metafóricos de este libro llegan a su máximo desarrollo en ***El rayo que no cesa***. Aquí abundan las comparaciones y las metáforas, se dan en moderado número. Se humaniza lo agreste y lo pastoril integrándolos en la amada. Humaniza la pena que es la raíz del libro.

***El silbo vulnerado*** evidencia los recursos expresivos que culminarán en ***El rayo que no cesa*** pero que han logrado ya una cuajada perfección. Es un libro de amor desesperado, rico en antítesis. Pero es en este libro donde Miguel Hernández da el gran paso hacia el descubrimiento de su propia voz poética.

***El silbo vulnerado*** quedó inédito hasta 1949, año en que José María de Cossío (que guardaba el borrador) lo editó como apéndice a la segunda edición de ***El rayo que no cesa***.

En Madrid, Miguel Hernández ya ha conocido a personalidades como García Lorca, Neruda, Alberti, Cernuda y otros. Además de contar con un empleo para una enciclopedia de la editorial Espasa Calpe.

Estando Miguel Hernández en Madrid se ve influenciado por Pablo Neruda, cosa que no complace a su amigo Sijé quien trata de hacerle regresar a los brazos religiosos. El abandono del catolicismo, posiblemente influenciado

por Neruda y que no le ocasionó tremenda crisis, se produjo de modo paulatino y natural como quien se aparta de un camino que no es el suyo ya que la cosmovisión auténtica de Miguel Hernández se basa en la profunda exaltación de la naturaleza. Esta vocación panteísta le enfrentó con Sijé. Las enseñanzas de Pablo Neruda fueron esenciales para Miguel Hernández. Se conocieron en julio de 1934 y hubo entre ellos mucho en común que los unió. Por esa época, coincidentemente, tanto Neruda como Sijé, editaban, cada cual, una revista literaria; la de Neruda llamada CABALLO VERDE PARA LA POESIA y la de Sijé llamada EL GALLO CRISIS; en ambas revistas participó Miguel Hernández con su poesía. En Orihuela la revista de Ramón Sijé, EL GALLO CRISIS, a diferencia de la revista de Neruda, es de corte religioso. Cuando Miguel Hernández da a leer una de las revistas de EL GALLO CRISIS a Pablo Neruda éste le escribe diciendo:

*Querido Miguel, siento decirte que no me gusta EL GALLO CRISIS. Le hallo demasiado olor a iglesia, ahogado en incienso. ¡Que pesado se pone el mundo, por un lado los poetas comunistas, por el otro los católicos y por suerte en medio Miguel Hernández, hablando de ruiseñores y cabras!. (154:41)*

Fue entonces cuando Miguel Hernández se inclinó más a la práctica y enseñanza de Pablo Neruda alejándose de Ramón Sijé quien se ofendió grandemente oponiéndose rotundamente a que colabore con Neruda en CABALLO VERDE PARA LA POESIA.

Al colaborar en CABALLO VERDE, Miguel Hernández se vio integrado en una atmósfera intelectual y en un círculo de amigos que le nutrirá espiritual y poéticamente durante un cierto período y que le servirá como trampolín de lanzamiento. CABALLO VERDE aparecerá seis veces y en todas ellas aparecerá la firma de Miguel Hernández. Cuando Miguel Hernández publica su poesía *Vecino de la muerte* en CABALLO VERDE, ocasiona un gran disgusto a Sijé ya

que éste no fue capaz ni siquiera de enviarle un ejemplar. Sijé se molesta a tal grado con Miguel Hernández, que le escribe una carta dolida por haber tomado partido por Neruda.

El rechazo que merecían a Sijé los influjos de Miguel Hernández es una prueba definitiva sobre el cambio tan radical que su prosa y su obra experimentaron durante 1935.

Esta ruptura que se produce en Miguel Hernández con su etapa anterior queda demostrada en la carta que le escribe a Juan Guerrero Ruiz:

*Ha pasado algún tiempo desde la publicación de esta obra (el Auto sacramental) y ni pienso ni siento muchas cosas que allí digo. En el último número de EL GALLO CRISIS aparece un poema mío escrito hace seis o siete meses, todo en él me suena extraño... Me dedico única y exclusivamente a la canción y a la vida de tierra y sangre adentro: estaba mintiendo mi voz y mi naturaleza terrenas hasta más no poder, estaba traicionándome y suicidándome terriblemente. (39-160)*

Miguel Hernández conoció a Josefina en 1932 y la relación formal entre ellos comienza en 1933. Acuerdan el noviazgo formal en septiembre de 1934. Los constantes y prolongados viajes de Miguel Hernández a Madrid enfrían la relación a tal grado que en agosto de 1935, luego de que éste ha tenido una relación íntima con Maruja Mallo y mucha correspondencia con María Cegarra, al volver a Orihuela, dan por terminada la relación. Esta relación es reanudada en febrero de 1936.

En marzo de 1935 escribe su prosa **Alberto el vehemente** en homenaje al escultor Alberto Sánchez.

Luego de haber salido premiado Vicente Aleixandre con el Premio Nacional de Literatura, por LA DESTRUCCION O EL AMOR el 22 de septiembre de 1935, Miguel Hernández se pone en contacto con él pidiéndole un ejemplar del poemario aduciendo no tener dinero para comprarlo. Pedir el libro a Aleixandre era para Miguel Hernández una excusa para conocerlo personalmente. Aleixandre se muestra hospitalario y cordial con él. Este contacto servirá para que Aleixandre se convierta luego en mentor de Miguel Hernández. La confianza que Aleixandre deposita en Miguel Hernández será esencial para su crecimiento.

Ramón Sijé muere el 24 de diciembre de 1935 en Orihuela. Miguel Hernández se enteró de su fallecimiento a través de Vicente Aleixandre, quien, a su vez, había leído la noticia en un periódico. Fue un duro golpe para Miguel Hernández, su gran amigo ha muerto estando peleado con él, por lo que vuelca todo su sentimiento en una *Elegía* que escribe en un corto tiempo logrando incluirla en su libro ***El rayo que no cesa*** que ya se encontraba en imprenta. Esta *Elegía* constituye una de sus cumbres como poeta y una de las cimas de la literatura española en ese género funeral junto a logros como las COPLAS DE JORGE MANRIQUE o el LLANTO POR IGNACIO SANCHEZ MEJIAS de Lorca.

La muerte de Ramón Sijé solamente evitó el choque que se hubiera producido entre él y Miguel Hernández ya que el rígido dogmatismo de aquel, difícilmente le hubiese permitido aceptar la nueva forma de ver las cosas de su amigo.

La *Elegía*, aunque escrita después de todos los demás poemas de ***El rayo que no cesa***, guarda, sin embargo, una estrecha relación con él, puntualizando los tres elementos centrales de la cosmovisión hernandiana: Vida, Amor y Muerte.

A finales de 1935 llega a Madrid el poeta argentino Raúl González Tuñón. Este poeta influyó en Miguel Hernández especialmente en la obra de teatro **Los hijos de la piedra** que es una tragedia montesa en prosa. Es un drama que plantea el problema de la injusticia social. Está escrito con motivo de los sucesos acaecidos en “Casa Viejas” en 1933 y en “Asturias” en 1934 donde se originaron revueltas populares debido a los abusos de los dueños de la clase pudiente.

En las discusiones que se llevaban a cabo en la casa de Pablo Neruda sobre la doble fusión de la poesía en épocas revolucionarias, Miguel Hernández solamente escuchaba hasta que finalmente quedó convencido y tomó partido. El soneto que Miguel Hernández escribió dedicado a Raúl González Tuñón es, propiamente, su primera poesía con intención social.

**El rayo que no cesa** está dedicado a Josefina, aunque en la nota que aparece en el libro no se mencione ningún nombre, según se descubre en una carta escrita a ella en febrero de 1936:

*Todos los versos que van en este libro son de amor  
y los he hecho pensando en ti, menos unos que  
van por la muerte de mi amigo. (39-75)*

Cuando Miguel Hernández trabajó en 1935 en recopilar material para el tomo I de la enciclopedia LOS TOROS, su imaginería taurina se asienta hasta culminar en algunos de los mejores sonetos de **El rayo que no cesa**.

**El rayo que no cesa** es un libro compuesto, casi todo él, de sonetos de una tremenda fuerza amorosa, cromada por un lenguaje clásico y audaz, con ciertas influencias de Quevedo y Gracilazo y todavía tendría que haberle quedado algún rastro calderoniano. El libro se abre con el crudo planteamiento del gran problema existencial de Miguel Hernández en toda su compleja y honda contradictoriedad de fuerzas. A partir de este libro su mundo poético va

madurando, se ordena y eleva hasta formar un cosmos de pensamiento bien estructurado.

De los poemas de ***El silbo vulnerado*** Miguel Hernández escogió diez sonetos y los incluyó en ***El rayo que no cesa***.

Tanto en ***El silbo vulnerado*** como en ***El rayo que no cesa*** el acento es el mismo: bronco, varonil, violento, hondísimo, inevitable. En ambos libros el poeta es personal, de cuerpo entero, desesperado de amor, desgarrado, rendido y desafiante. Ambas obras son un estallido de pasión tremenda.

Para entender en su plenitud humana y poética ***El rayo que no cesa***, su conservadurismo político como su percepción del amor, vemos como su visión teológica y sobrenatural ha dado paso a la visión terrestre y material de la existencia. La angustia del hombre que abandonado a sus propias fuerzas tiene que enfrentarse con los grandes problemas de la muerte y el amor. La ambigüedad de motivación de esta pena, que antes oscilaba entre el amor divino y el humano, ha logrado plena clarificación. Es un libro lleno de maestría retórica ante la cual, no obstante, el poeta no humilla su inspiración ni su arrebató, sino que se aprovecha de sus recursos técnicos para mejor expresar, servir y verter la pasión. Con esta obra el mundo poético de Miguel Hernández se puebla de broncos acentos, resplandores trágicos y afianza su personalidad. Se destacan elementos como intimismo, cromatismo, bucolismo, estilística mas amplia, intensidad de imagen y metáfora y la novedad de la anáfora, la antítesis y la hipérbole.

El amor es, en ***El rayo que no cesa***, desazón y angustia de enamorado ante la amada ausente o inaccesible, es la herida en el corazón del poeta. Es éste amor la línea orientadora de éste libro. Con ***El rayo que no cesa*** nace, entre albas caóticas y hermosas, un poeta que adquiere su voz de autenticidad poética y tendrá que escuchársele. Convierte a Miguel Hernández en una de

las voces poéticas más auténticas de su tiempo y fue decisivo para que se le reconociera su maduración como poeta.

Gracias a la maestría técnica de ***El rayo que no cesa***, Miguel Hernández recibe elogios de poetas y críticos, entre ellos Juan Ramón Jiménez, y se le ha consagrado como el más hondo y original poeta de la generación del 36.

***El rayo que no cesa*** aparece por primera vez el 24 de enero de 1936 editado por Ediciones Héroe de Manuel Altolaguirre.

***El rayo que no cesa*** es muy bien aceptado después de su publicación y durante la feria del libro madrileña se estaba vendiendo bien pero el estallido de la guerra civil lo cegó de un éxito total comparándolo (según los expertos) al ROMANCERO GITANO de García Lorca en 1928 pudiendo haber logrado un público multitudinario. En la actualidad sigue siendo uno de los libros más populares y vendidos de Miguel Hernández y es, sin duda alguna, el que lo consagró como poeta.

En 1936 escribe algunos ensayos coetáneos en el género fúnebre: ***Égloga a Garcilazo, el ahogado del tajo*** (escrito en honor a Gustavo Adolfo Bécquer) y el ***Epitafio desmesurado a un poeta*** (dedicado a Julio Herrera y Rissig). Su ***Égloga a Garcilazo*** aparecerá publicada en junio de 1936 en LA REVISTA DE OCCIDENTE. En esta revista también aparece, en el mismo número, publicado su poema ***El sino sangriento***.

La guerra civil lo sorprende en Madrid, 18 de julio de 1936, de donde sale hacia Orihuela el día 29. No se incorporó impulsivamente en el ejército popular. Estuvo pendiente de los acontecimientos creyendo, como tantos otros, que aquello no duraría mucho. Cuando cayó en cuenta que su brazo era necesario, se presentó de voluntario, pero añoraba a su novia y su deseo era casarse y volver a su tierra.

En 1936 Miguel Hernández ha estado preparando su obra teatral ***El labrador de más aire*** que es un drama de exaltación amorosa y campesina, considerado como un drama social, redactado en un momento en el que Miguel Hernández siente una particular alegría por la ciudad. Lo escribe como un retrato idealizado de él mismo y así lo hace notar al escribir a un amigo:

*Los dos personajes principales de la obra los estoy creando a mi imagen y semejanza de lo que soy y quisiera ser. (39:201)*

Hace todos los intentos posibles para llevarla a escena sin éxito alguno. Este drama tiene influencias de Lope de Vega. En cualquier caso ésta es considerada la más sólida obra de teatro de Miguel Hernández junto a su ***Auto sacramental***. Es la obra mejor construida, airosa y fluida, llena de ritmo pasando de lo lírico a lo cómico y a lo dramático.

Pero de pronto Miguel Hernández hace conciencia de lo necesario de volcarse al esfuerzo que la guerra necesitaba. La pasión militante le llevó a labores de propaganda que se infiltraron en su poesía y en algunos momentos la distorsionaron. Se enrola como voluntario en el Quinto Regimiento. Después de un viaje a Orihuela se despide de los suyos. Se le envía a hacer fortificaciones en Cubas, cerca de Madrid. Un amigo, Emilio Prados, logra que se le traslade a la compañía del Cuartel General de Caballería como Comisario de Cultura del Batallón de El Campesino. Va pasando por diversos frentes: Boadilla del Monte, Pozuelo, Alcalá. 1937 lo encuentra en plena guerra donde ya es agregado cultural del comisario político en el Batallón del Campesino. Para ese entonces ya se haya preparando algunos poemas que formarán su siguiente libro: ***Viento del pueblo***. En plena guerra logra escapar brevemente a Orihuela para casarse el 9 de marzo de 1937 con Josefina Manresa. A los pocos días tiene que marchar al frente de Jaén. Es una vida agitadaísima de continuos viajes y actividad literaria. Todo esto y la tensión de la guerra le ocasionan una

anemia cerebral aguda que le obliga, por prescripción médica, a retirarse a Cox para reposar.

En abril corrige las pruebas de **Viento del pueblo** y escribe **Teatro en la guerra**. La obra de teatro es una integración de varias obras: **La cola** (fecha da 5 de enero en Madrid), **El hombrecito** (representada en Cuatro Caminos en la primavera de 1937), **El refugiado** (fecha da en Jaén el 17 de marzo de ese mismo año y representada en el Teatro Principal de Alicante el 27 de abril de 1938) y **Los sentados**, que son cuatro piezas breves en prosa. Es la última contribución de Miguel Hernández con cierto aliento a la literatura de propaganda. Se trata de un teatro antiburgués, a ras de tierra, muy poco elaborado, pura catequesis que trata de inculcar públicamente conductas ejemplares, dejando en evidencia las condenables a partir de escenas y comportamientos cotidianos.

En julio de 1937, Miguel Hernández participa en Valencia en el II Congreso de Intelectuales en Defensa de la Cultura. Allí se han dado cita algunos de los más relevantes escritores de la escena nacional y mundial, como Julien Benda, Tristan Tzara, Jean Cassou, Stephen Spender, Anna Sghers, Juan Marinello, Malcolm Cowley, André Malraux, Octavio Paz, César Vallejo, Alejo Carpentier, Nicolás Guillén, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Rafael Alberti, Jacinto Benavente, José Bergamín, León Felipe, María Teresa León, Antonio Machado, contando con las adhesiones de muchos de los que no han podido asistir a última hora, como Ramón J. Sender, Romain Rolland, Selma Lagerlof, Virginia Woolf, Bertold Brecht, Thomas Mann, Louis Aragón, John Dos Passos, Ernest Hemingway y otros. Dicho foro tiene el objetivo de establecer una reflexión y solidaridad a propósito del papel que le cumple representar a los intelectuales en las circunstancias presentes. Miguel Hernández participa en esta tarea suscribiendo una Ponencia Colectiva redactada por Arturo Serrano Plaja.

***Viento del pueblo*** se edita en Valencia en 1937 en la editorial Socorro Rojo Internacional. Es un libro escrito por Miguel Hernández deslumbrado por el heroísmo popular; aparece por primera vez en su obra el tema de la guerra. En este libro se encuentran versos vigorosos y entusiastas impregnados de intensa vibración humana y de un espíritu bélico sumamente ardiente. Hay rasgos que todavía se enlazan con los libros anteriores y se advierten otros que, a la inversa, pasarán a sus libros venideros. Es un libro de enlace entre dos épocas hernandianas. Se hallan en él algunas características metafóricas halladas en ***El silbo*** y en ***El rayo*** pero también aparecen juegos tropológicos y un descubrimiento de un nuevo mundo de visiones por el contacto con las terribles experiencias de la guerra que le sirve de fuerza depuradora de su inspiración.

En ***Viento del pueblo*** Miguel Hernández se siente arrebatado por el viento que sacude al pueblo de España y se descubre a sí mismo de cuerpo entero. Sus más hondas entrañas se le iluminan y por primera vez, el poeta y el hombre conquistan la alegría y conquistan, además, la primera madurez. Las poesías de este libro son poesías de guerra, han sido escritas en las trincheras y en el campo. España se convierte en dolor del espíritu y de los huesos y, al cantarla y llorarla, lo hace con el corazón. En este libro Miguel Hernández se encuentra a sí mismo. Olvida resonancias clásicas y escribe una poesía directa que busca el corazón de todos los hombres, no su inteligencia. Son versos impregnados de dramatismo bélico, de amor y odio en desgarradora contienda, de cólera y ternura en duelo apasionado. Es una poesía desordenada y hasta no poética pero Miguel Hernández quiere que su poesía sea diferente. Escribe situado en el quehacer histórico dentro de la contienda. Escribe sin adornos, sin la preocupación estética que es pura exigencia de cultura. Escribe con desprecio en la retórica. Responde a un entendimiento de la poesía como esencia misma del pueblo, con raíz en la tierra y el poeta como intérprete de sentimientos colectivos, con misión de conducir los ojos y el corazón de las gentes que son las realidades vivas. No es pues poesía meramente circunstancial, sino sustancia en motivaciones auténticas.

Los versos de **Viento del pueblo** entusiasman a la multitud en armas y aún a los intelectuales republicanos pero así mismo algunos críticos le pusieron reparos. Es un libro que admite su rigor pero también es un libro desigual y sin medida. A la poesía de Miguel Hernández se le acusa de no ser honesta por esa maníaca preocupación por conseguir poesía masculina y fuerte. También se ha dicho de éste libro que es una obra de baja calidad y que pagó su tributo a la facilidad que en los tiempos de guerra se llama arte popular o proletario y que no era otra cosa sino vulgarización, emblebeyamiento de la poesía.

Los ejes centrales fundamentales de **Viento del pueblo** son el amor al pueblo, el amor a España, la exaltación de lo viril, la admiración por los héroes jóvenes y la beligerante inventiva, la imprecación como medios de lucha.

En agosto de 1937, mientras aparecen **Teatro en la guerra, El labrador de más aire** y **Viento del pueblo**, Miguel Hernández, quien recién se ha repuesto de una anemia cerebral, viaja a la Unión Soviética enviado por el Ministerio de Instrucción Pública en una comisión de intelectuales para asistir al V Festival de Teatro Soviético en compañía del músico Casal Chapí, la actriz Gloria Santullano, el dibujante Miguel Prieto y Martínez Allende, periodista del Altavoz del Frente. El 30 de agosto se encuentra en París acompañado de Octavio Paz quien escribía:

*Aún me hace sonreír su graciosa cólera porque  
nadie entendía su francés incoherente y su español  
brusco (39:232).*

El 1 de septiembre recaló en Estocolmo, y el 8, en Moscú. El 5 de octubre emprende el regreso. Los resultados más visibles de este viaje pueden constatarse en varios poemas de **El hombre acecha** y en el artículo <<La U.R.S.S. y España, fuerzas hermanas>>, que publica en NUESTRA BANDERA el 10 de noviembre de 1937. Lo más auténtico del citado artículo son sus impresiones del trayecto a través de Europa y, en particular, su repugnancia ante

el espectáculo de unos países ajenos a la tragedia española. Ello aviva la veta antiburguesa muy presente siempre en Hernández, trayendo a su pluma rotundas condenaciones.

Entre el viaje a la U.R.S.S. y la batalla de Teruel, en la que participa, escribe apresuradamente la obra de teatro **Pastor de la muerte** y la termina el 26 de noviembre de 1937. En esta obra se recogen los acontecimientos de todo un año de guerra anterior a su publicación. Esta obra se cierra con unos versos que hacen eco al **Canto de independencia**, que están plagados de bienintencionados ripios. Para este final Miguel se aprovechó de otros poemas que había compuesto con anterioridad, como **Las puertas de Madrid**, **La canción de la ametralladora** y **Déjame que me vaya, madre, a la guerra**. Esta utilización de materiales ya elaborados es común a buena parte del teatro hernandiano, pero en esta pieza llega al extremo que da una idea de la premura con que debió rematarla. En esta obra se rinde homenaje a Pablo de la Torre y se celebra el arrojamiento de los dinamiteros o de los andaluces, con coplas de impacto muy directo, de tonalidad popular y no muy alambicada elaboración. En la obra se advierten claramente el didactismo que propicia el diálogo propagandístico con el enemigo y se introducen todo tipo de consignas teóricas e instrucciones prácticas. En esta obra tuvo Miguel Hernández la influencia soviética que experimentó poco tiempo atrás.

Debido al conflicto interno que sufría Miguel Hernández entre el rechazo a la guerra y la lucha por ganarla para conseguir la libertad y la victoria de los suyos, se observan tendencias bien delimitadas en sus escritos bélicos. Hay una considerable diferencia entre la primera y la segunda etapa de la participación de Miguel Hernández en la guerra civil. Si entre septiembre de 1936 y febrero de 1937 sus actividades en el frente se ejercían en un ambiente lleno de angustias, penalidades y amigos muertos, de febrero a mayo sus ocupaciones en Jaén son relativamente tranquilas. Aunque visitará con frecuencia las trincheras, el Altavoz del Frente era más bien una labor de

propaganda que abarcaba la retaguardia y el descanso de las tropas y es en esos meses más sosegados cuando, finalmente, puede casarse con Josefina y redondear ***Viento del pueblo***.

El 19 de diciembre, mientras Miguel Hernández está en la batalla de Teruel, nace su primer hijo, Manuel Ramón.

Por esa época se consideraba que los poetas no tenían convencimiento de lo que decían. Eran señoritos y como dijo Juan Ramón Jiménez:

*Eran imitadores de guerrilleros, y paseaban sus rifles y sus pistolas de juguete por Madrid, vestidos con monos azules bien planchados. El único poeta, joven entonces, que peleó y escribió en el campo y en la cárcel, fue Miguel Hernández, pero su resabio escolástico juvenil de los frailes de Orihuela lo impregnaron de un didactismo que duró toda su corta vida. La expresión proletaria de Miguel Hernández no era mero paternalismo de una burguesía ilustrada que divulga sus hallazgos sino el más cumplido representante, no sólo en el ámbito español, sino en términos globales. Como hombre del pueblo conocía a sus compatriotas por dentro y veía cuál era su verdadero gusto y cuán fácilmente responderían a su poesía auténtica, aunque les impusiera ciertas exigencias. (39:250)*

Conviene hacer la matización anterior porque no fue infrecuente el caso de quienes, poniéndose incluso sinceramente de parte de la causa proletaria, creyeron que debían rebajar la calidad de sus escritos para que se les entendiese, por no tener una vivencia clara de lo que era lo popular, registro que tendían a identificar con lo simple y elemental. Es por eso que una de las principales aportaciones de Miguel Hernández a la literatura ha sido haber sabido encerrar tanta sabiduría poética en formulas tan llanas y asequibles.

Cuando Miguel Hernández asume toda una serie de logros y los vuelca en un lenguaje llano, de apariencia sencilla y vigoroso registro, su poesía bélica alcanza los mejores momentos. Por el contrario, cuando cae en el mero arte de propaganda, se convierte en un poeta casi tan inauténtico como el de la etapa católica.

El viaje a Rusia en la segunda mitad de 1937 servirá para acentuar todavía más la distancia entre los poemas más característicos de **Viento del pueblo** y **El hombre acecha**, aunque ambos comparten versos de circunstancias compuestos con anterioridad a la consolidación de los respectivos conjuntos. Aun así, resulta más heterogéneo el primero y podrá decirse que es un libro más externo que introspectivo.

En abril de 1938 su obra de teatro **Pastor de la muerte**, resulta premiada en el Concurso Nacional de Literatura. Dicho premio consistía en 3,000 pesetas.

Las experiencias de la guerra han cambiado a Miguel Hernández emocionalmente. Luego de su regreso de la Unión Soviética se le ve retraído, enmudecido, ensimismado y lo refleja en su poesía, especialmente en la de propaganda que ha disminuido y luego de la batalla de Teruel, refleja en su poesía un retraimiento. Lo único que le da cierta luz entre presagios tan sombríos es el nacimiento de su hijo. Se ocupa de la preparación de **El hombre acecha**.

Durante 1938 la guerra le lleva a Madrid, Alcalá, Valencia, Cox... El 30 de junio Miguel Hernández está en Valencia. Hasta el 19 de julio descansa con Josefina en Cox, y de allí debe regresar en agosto. El 22 de septiembre está de vuelta en Madrid.

El 19 de octubre de 1938, con sólo diez meses de edad, muere su primer hijo, Manuel Ramón. Como si todas las muertes de la guerra, todas las muertes del mundo acumularan sus inmensas tragedias en aquel pequeño cuerpo inerte, tan suyo y tan querido, el poeta, entonces, escribe las más conmovedoras y penetrantes elegías. En ellas no cuentan ya los valores retóricos, no cuenta la belleza; ni siquiera cuentan los grandes temas heroicos o telúricos: cuenta sólo la más desnuda, la más pura verdad poética y humana. En esta fecha empezó a escribir en un cuaderno unos poemas que luego formarían **Cancionero y romancero de ausencias**.

**El hombre acecha** es un libro bastante distinto. En **Viento del pueblo** predomina la faceta optimista, entusiasta, combativa y llena de esperanza en la victoria del conflicto, **El hombre acecha** es el envés de esa visión con su desalentador balance: el odio, las cárceles, los heridos, han sustituido a la fraternidad, la libertad y la sangre fecunda, vislumbrándose la derrota.

El 4 de febrero de 1939 nace su segundo hijo, Manuel Miguel. Para ese entonces **El hombre acecha** debía estar preparado para su difusión o encuadernación en la Tipografía Moderna de Valencia pero la edición se perdió en su totalidad con la derrota republicana. Sin embargo, algunos de los ejemplares preservados permitieron acceder a la versión íntegra, versión que actualmente se conoce.

**El hombre acecha** es su segundo libro del ciclo bélico y se encuentra ya el tema del odio, las terribles secuelas de la guerra. La misma guerra que en **Viento del pueblo** era entusiasmo, valentía, heroísmo, canción a la alegría, se ha trocado en tragedia inacabable; odios, heridos, hospitales, hambre y cárceles. El fuego y ardores juveniles se van serenando, apagando ante la realidad brutal del curso de la guerra. La voz también se apaga progresivamente, el lenguaje es más sobrio, íntimo; hay menos retórica y menos despliegue de colorido. Las manos que todavía eran, en **Viento del pueblo**, mensajes del alma, fuentes de

vida y riqueza, se han convertido, en ***El hombre acecha***, en instrumentos de destrucción, en garras de odio. Su poesía se halla ahora en otro camino: el de la verdad desnuda. Ni un ápice de artificio, pues el viento de la muerte ha depurado al hombre y al poeta. Prevalecen los poemas que restallan furor, los que increpan o sólo se duelen de tanta muerte, crudeza y sollozo, dolor viril y llanto verdadero.

En ***El hombre acecha*** la maestría técnica se afina y la sustancia temática no llega nunca a empobrecerse ni a estrecharse. El tema es duro, muy duro pero así lo eran las condiciones de vida y esperanza de la época y siendo así no se podía desligar al poema de esas circunstancias tan trágicamente humanas. Se trata de un libro recio, de poesía amorosa y con agallas. Todo el libro es unción de intensísima aventura poético-humana. Es un libro escrito cuando tenía que ser escrito.

***El hombre acecha*** es un libro que Miguel Hernández dedicó a Pablo Neruda.

Viendo venir la derrota y ayudado por su amigo Pablo Neruda, quien a su vez pidió ayuda al encargado de negocios de la embajada de Chile en España, se le ofrece asilo a Miguel Hernández. Pero el 9 de marzo de 1939 abandona Madrid desechando la protección de la embajada. Su marcha de Madrid se debe a la persecución de que está siendo objeto el Partido Comunista al que pertenece.

Busca ayuda en Sevilla, en Andalucía, en Cádiz, lugares en los que tenía grandes amistades pero, increíblemente, en ninguno de todos los lugares logró contactarlos, por lo que decide marcharse a Portugal.

Ya en Portugal, en Moura, vende el traje azul que llevó a Rusia y el reloj que le había dado de regalo de bodas Aleixandre. Es denunciado a la policía y

es deportado en mayo. Allí empiezan los malos tratos que irán quebrantando su salud. Miguel Hernández es apaleado hasta orinar sangre. Es interrogado durante diez horas. De ésta manera tan sencilla se iniciaba el principio del fin del que habrá de ser el más universal hijo de Orihuela, del hombre cuya sola mención, haría recordar el nombre de Orihuela y viceversa.

El 17 de septiembre es puesto en libertad. Según cuenta Pablo Neruda:

*María Teresa León recordó que Miguel había sido un poeta católico y que había escrito un auto sacramental titulado Quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras. Marie Anne Conmene inmediatamente se puso a buscar por todo París una copia de dicho auto sacramental. Finalmente encontraron uno, que le fue dado a leer al Cardenal Braudillart, que hablaba español y era gran amigo de Franco. El Cardenal era completamente ciego pero el poema le fue leído. Se impresionó de tal manera que inmediatamente pidió a Franco la libertad de Miguel Hernández. Así salió Miguel de la cárcel. (39:286)*

Según Juan Guerrero Zamora, la liberación de Miguel Hernández habría sido un típico error burocrático que provocó la correspondiente reclamación.

En la embajada de Chile se originó un cambio en el encargado de negocios siendo el nuevo Germán Vergara Donoso quien recibió una carta de Pablo Neruda desde París, interesándose por Miguel Hernández. Se le insinuó a Miguel Hernández el hecho de asilarse en la embajada y la respuesta de éste fue:

*Hace tiempo nació mi segundo hijo y quiero ir a conocerlo a mi pueblo (39:288).*

De todos modos ya era imposible asilar a Miguel Hernández puesto que hacía algún tiempo que se había mandado la lista de asilados al Ministerio de Asuntos Exteriores y no se podía incluir a nadie más.

En esta breve libertad entregó a su esposa Josefina la libreta donde había estado escribiendo poemas que él mismo tituló ***Cancionero y romancero de ausencias***.

***Cancionero y romancero de ausencias*** es una obra que no tiene conclusión. Comenzado en octubre de 1938 cuando la guerra engullía y que coincide con la muerte de su primer hijo que debe haber sido el motivo por el cual lo inició y terminado el 17 de septiembre de 1939 cuando lo entrega a su esposa. Aunque entre diciembre de 1938 y mayo de 1939 difícilmente haya tenido tiempo de escribir algo pues fue una época demasiado agitada para él.

***Cancionero y romancero de ausencias*** es un diario íntimo de Miguel Hernández, son las confesiones de su alma en soledad. Cada poema es una autocopia interior donde se palpa al hombre desnudo.

El ***Cancionero y romancero de ausencias*** tiene rasgos ya advertidos en los libros anteriores, consustanciales siempre a la estilística hernandiana, pero se depuran de todo retoricismo para servir al hondo sentimiento, a la más profunda realidad, de esta padecida poesía. El poema se adapta a lo humano y deja de tener un valor paisajista o campesino. El poeta se deja llevar por los sueños; sueña y se libera. Sus canciones y romances transparentan sangre y abandono. Ninguno de estos poemas necesita explicación ni interpretación ninguna: son claros, sencillos, directos. Entran en el corazón, en el entendimiento y en la sensibilidad. El metro breve la fija para siempre en la memoria. Son poemas breves, escritos en palabras sinceras, desnudas, enjutas. Se libera de toda retórica y de toda influencia. Es la eterna voz de Miguel Hernández recogida en sí misma, interiorizada. La palabra y el verso, de

puros, intensos y verdaderos, son insustituibles, pues informan la dimensión total del hombre. Los rasgos más característicos de este libro doloroso lo son el realismo y el sustantivismo. La poesía se vierte en el verso directa, sencilla, intensa y delgadamente, casi sin palabras. El sustantivo sugiere cuánto podrían expresar muchas frases adjetivas.

En el ***Cancionero y romancero de ausencias*** la anáfora<sup>6</sup>, que es el recurso estilístico más constante en la obra hernandiana, se desprende de todo valor retórico para ponerse al servicio de la más desnuda poesía, de la más heridora emoción, de la canción pura. Más que intencionada repetición musical, más que intencionada repetición que procura una mayor belleza lírica, la anáfora acentúa el balbuceo y la sinceridad de estos romances y canciones musitadas o gritadas, pero que brotan siempre de la entraña misma de la vida. Nos hallamos, pues, ante un tipo de anáfora pura.

La esposa y el hijo son las ideas obsesionantes del ***Cancionero y romancero de ausencias***. En la cárcel es ella con su hijo, blanco casi único de sus pensamientos, esperanzas y temores, y la fuente inagotable de inspiración de los poemas más hondos y emocionados. El niño, como garantía de perpetuación y eternidad, arranca a la lira del poeta profundos pensamientos en versos alados y graciosos.

Con el ***Cancionero y romancero de ausencias***, Miguel Hernández alcanza una definitiva madurez poética pero ésta se hace posible por la evolución práctica de sus ya maduros libros anteriores. Por eso se considera que la poesía de este libro es la más auténtica y madura del poeta.

No cabe la menor duda: ***Cancionero y romancero de ausencias*** es poesía de muchos quilates. Ofrece la confirmación clarísima de que en Miguel

---

<sup>6</sup> Figura retórica que consiste en la repetición de una o varias palabras al comienzo de una frase o al comienzo de diversas frases en un período. (98:16)

Hernández tuvo y sigue teniendo España un hondísimo poeta. Este es un libro que se editó por primera vez en Buenos Aires, Argentina, por editorial Lautaro en 1958.

Mientras Miguel Hernández se encuentra en Orihuela, entre sus paisanos, se siente confiado pero su tierra lo va a traicionar. El 29 de septiembre, alrededor de las cinco de la tarde, mientras se dirige a comer a la casa de Ramón Sijé, es apresado por un oficial del juzgado municipal que lo reconoce. Es encarcelado en el seminario oriolano, convertido en prisión donde la luz y la ventilación eran escasas. Esto no tenía el más mínimo interés puesto que allí ingresaban los fusilables a quienes no había necesidad de procurar la salud. Durante los dos meses que está encarcelado en Orihuela no recibe ni una sola vez la visita de su padre. Sólo acude en una ocasión su hermano Vicente con quien tiene una airada discusión y a quien le pide que no lo visite más.

Sale del seminario el 3 de diciembre pálido y demacrado. Será su despedida de la tierra que lo vio nacer. Es trasladado a la prisión del Conde de Toreno. Allí encuentra, preso como él, a Antonio Buero Vallejo al que habría conocido en 1938. Buero transmitió interesantes datos sobre el Miguel Hernández de esos días.

El 18 de enero de 1940 tiene lugar el juicio contra el poeta. Es condenado a morir fusilado por el delito de rebelión militar, delito que no ha cometido. Por presiones ejercidas, tanto de dentro como de fuera de España, Miguel Hernández es indultado. La pena capital le es conmutada por la de treinta años de cárcel.

Los empeños prosísticos de Miguel Hernández, ya en la cárcel, fueron narrativos, casi cuentos infantiles, en un repliegue intimista parecido al que se da en el verso. Su última obra prosística quedó truncada.

Los **Últimos poemas sueltos** que escribió Miguel Hernández, extreman su patética desnudez y consuman la certeza de que “sólo quien ama vuela”. Aquí la poesía de Miguel Hernández ha llegado a su cima y a su consumación. Tienen por tema la esposa, el hijo, el amor y el deseo sentidos con desesperación. Es el amor físico y carnal, sí, mas tras el cual siempre se persigue al hijo, en ansia de perpetuación y humana trascendencia. Es la única salvación, en medio de la muerte que rodea al poeta por todas partes. El recuerdo del hijo muerto no deja de aposentarse en el corazón y en la memoria del poeta. La soledad y el odio le cercan, le hieren a zarpazos, le devoran. Miguel Hernández se enfrenta con su propio destino, piensa en el hijo muerto y en el hijo vivo. Se ve en ellos y en el vientre de la que ama. Estos **Últimos poemas sueltos** son poemas mas bien extensos, de largo aliento y sostenida tensión. Aún domina el sustantivo expresivo, la sintaxis tajante, la yuxtaposición y la síncopa, de enorme fuerza sintética y poder sugeridor. El léxico rural adquiere nuevas significaciones. Si emplea la palabra “siembra”, es para referirse al origen del hijo; si habla de los “pozos”, no son ya los de su Orihuela, sino los de la noche; si se acuerda del “espliego” y la “resina”, es para perfumar el aposento de la esposa en la hora del parto; si menciona las “colmenas”, se refiere ahora a los senos de la madre que amamanta al hijo.

Estos **Últimos poemas sueltos** son la misma voz poética del **Cancionero y romancero de ausencias**. La fogata amorosa, el ramalazo rabioso, la sencilla y enmudecida lírica interna y entrañable, el uso lento y como frenado del vocabulario, la denotación metafórica, todos esos factores de la creación en poesía eran ya, componentes de otras composiciones de Miguel Hernández.

Estos poemas no fueron acoplados por Miguel Hernández a ningún otro libro, de allí su título. Fueron escritos entre 1938 y 1941 estando ya en la cárcel.

El libro *Últimos poemas sueltos* se editó por primera vez por Manuel Molina y Vicente Ramos en “Miguel Hernández, seis poemas inéditos y nueve más”, Colección Ifach, Alicante, 1951.

El 23 de septiembre de 1940 ingresa en la cárcel provincial de Palencia. Miguel Hernández intenta reiteradamente que su mujer se reúna con él allí, y así se lo propone el 2 de octubre. Va a hacer un año que no se ven, él está a punto de cumplir treinta años, y desea ver a su hijo al que apenas ha podido tener en sus brazos. Josefina no parece compartir el entusiasmo que tiene él y no se reúnen. El invierno de 1940 –1941 es frío, el hambre es mucha, y la debilidad quebranta su salud, viéndose aquejado de una neumonía que remontará a duras penas. El 24 de noviembre es trasladado a la prisión de Ocaña, pasando por la prisión de Yeserías, donde se alegra de ver de nuevo a Buero Vallejo.

Insiste de nuevo a Josefina para que le visite ya que la prisión de Ocaña está tan cerca de Madrid. Josefina acepta pero al parecer existen ciertas dificultades para poder acomodarla y entonces se intenta otra vía de acercamiento: el traslado del recluso a Alicante.

El embajador de Chile en España, Germán Vergara Donoso, hace gestiones para que sea trasladado a Alicante, y poder estar más cerca de su familia.

A finales de abril finalmente es trasladado al Reformatorio de Adultos de Alicante aunque durante su traslado hay un malentendido y es enviado a San Miguel de los Reyes, en Valencia, error que es subsanado sobre la marcha. Se cree que si Miguel Hernández hubiese sido trasladado a Valencia se hubiese salvado ya que la enfermedad que le acometió en Alicante hubiera tenido mejor cura puesto que aquella ciudad disponía de Sanatorio antituberculoso de Porta Coeli.

En Alicante está ya más cerca de los suyos. En los primeros días de diciembre le sobreviene la neumonía aparecida en Palencia y una bronquitis adquirida en Ocaña, que no tardan en complicarse con paratífus. A principios de 1942 la fiebre se apodera de él, no puede acudir al locutorio y ha de guardar cama en la enfermería. La tuberculosis se va apoderando del pulmón izquierdo y termina por contagiar al derecho, hasta un extremo de gravedad. La única posibilidad de curación es su traslado a Valencia pero el permiso llegará tarde.

Miguel Hernández accede a desposarse por la iglesia sólo cuando tiene la convicción que va a morir y quiere dejar asentada a su mujer en la nueva legalidad, ya que estaban casados civilmente y a los ojos del vencedor, eran solteros. La ceremonia se lleva a cabo el 4 de marzo de 1942 en la enfermería de la cárcel estando Miguel Hernández grave.

El 21 de marzo llega la comunicación oficial del Ministerio de Justicia autorizando su traslado al Sanatorio de Porta Coeli. Llega tarde, naturalmente, ya que a Miguel Hernández no se le podía ya ni mover. El 27 de marzo va a visitarlo Josefina por última vez:

*Esta vez no me llevé al niño y me preguntó por él. Con lágrimas que le caían por las mejillas me dijo varias veces: "Te lo tenías que haber traído. Te lo tenías que haber traído". Tenía la ronquera de la muerte. Volví a visitarlo al día siguiente, y al poner la bolsa de comida en la taquilla me la rechazaron mirándome a los ojos. Yo me fui sin preguntar nada. No tenía valor de que me aseguraran su muerte... Era el 28 de marzo, sábado. La víspera de Domingo de Ramos(39:311).*

Sanidad no autorizó velatorio ni la confección de una mascarilla, aunque la banda de la cárcel entonó, excepcionalmente, la marcha fúnebre de Chopín. A las seis de la tarde fue conducido en un coche de caballos al cementerio municipal. En una tartana le seguían su viuda, su hermana Elvira, una vecina y

dos amigos. En los bancales que bordeaban el camino del cementerio los labradores alzaban la vista del barbecho y esperaban el paso del carruaje con la cabeza descubierta. Tampoco en el cementerio fue posible velarlo: no estaba permitido, pues por la noche llevaban presos a fusilar.

La breve e intensa vida poética de Miguel Hernández no lleva, descontados los ensayos adolescentes, a una década. De 1932 son sus versos ya estimables, y en 1941 casi había dejado de escribir.

Hoy en día, su obra se publica y se traduce a numerosos idiomas. Su voz, ardiente y pura, sigue escuchándose con la emoción de toda verdadera poesía.

## 6.2 Viento del pueblo (poemario)

### **DEDICO ESTE LIBRO A VICENTE ALEIXANDRE**

*Vicente: A nosotros, que hemos nacido poetas entre todos los hombres, nos ha hecho poetas la vida junto a todos los hombres. Nosotros venimos brotando del manantial de las guitarras acogidas por el pueblo, y cada poeta que muere, deja en manos del otro, como una herencia, un instrumento que viene rodando desde la eternidad de la nada a nuestro corazón esparcido. Ante la sombra de dos poetas, nos levantamos otros dos, y ante la nuestra se levantarán otros dos de mañana. Nuestro cimiento será siempre el mismo: la tierra. Nuestro destino es parar en las manos del pueblo. Sólo esas honradas manos pueden contener lo que la sangre honrada del poeta derrama vibrante. Aquel que se atreve a manchar esas manos, aquellos que se atreven a deshonorar esa sangre, son los traidores asesinos del pueblo y la poesía, y nadie los lavará: en su misma suciedad quedarán cegados. Tu voz y la mía irrumpen del mismo venero. Lo que echo de menos a mi guitarra, lo hallo en la tuya. Pablo Neruda y tú me habéis dado imborrables pruebas de poesía, y el pueblo hacia el que tiendo todas mis raíces, alimenta y ensancha mis ansias y mis cuerdas con el soplo cálido de sus movimientos nobles.*

*Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar soplando a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia las cumbres más hermosas. Hoy, este hoy de pasión, de vida, de muerte, nos empuja de un imponente modo a ti, a mí, a varios, hacia el pueblo. El pueblo espera a los poetas con la oreja y el alma tendidas al pie de cada siglo.*

*Miguel Hernández.*

## **ELEGÍA PRIMERA**

(A FEDERICO GARCÍA LORCA, Poeta)

*Atraviesa la muerte con herrumbrosas lanzas,  
y en traje de cañón, las parameras  
donde cultiva el hombre raíces y esperanzas,  
y llueve sal, y esparce calaveras.*

*Verdura de las eras,  
¿qué tiempo prevalece la alegría?  
El sol pudre la sangre, la cubre de asechanzas  
y hace brotar la sombra más sombría.*

*El dolor y su manto  
vienen una vez más a nuestro encuentro.  
Y una vez más al callejón del llanto  
lluviosamente entro.*

*Siempre me veo dentro  
de esta sombra de acíbar revocada,  
amasada con ojos y bordones,  
que un candil de agonía tiene puesto a la entrada  
y un rabioso collar de corazones.*

*Llorar dentro de un pozo,  
en la misma raíz desconsolada  
del agua, del sollozo,  
del corazón quisiera:  
donde nadie me viera la voz ni la mirada,  
ni restos de mis lágrimas me vira.*

*Entro despacio, se me cae la frente  
despacio, el corazón se me desgarrar  
despacio, y despacirosa y negramente  
vuelvo a llorar al pie de una guitarra.*

*Entre todos los muertos de elegía,  
sin olvidar el eco de ninguno,  
por haber resonado más en el alma mía,  
la mano de mi llanto escoge uno.*

*Federico García  
hasta ayer se llamó: polvo se llama.  
Ayer tuvo un espacio bajo el día  
que hoy el hoyo le da bajo la grama.*

*¡Tanto fue! ¡Tanto fuiste y ya no eres!  
Tu agitada alegría,  
que agitaba columnas y alfileres,  
de tus dientes arrancas y sacudes,  
y ya te pones triste, y sólo quieres  
ya el paraíso de los ataúdes.*

*Vestido de esqueleto,  
durmiéndote de plomo,  
de indiferencia armado y de respeto,  
te veo entre tus cejas si me asomo.*

*Se ha llevado tu vida de plomo,  
que ceñía de espuma  
y de arrullos en cielo y las ventanas,  
como un raudal de pluma  
el viento que se lleva las semanas.*

*Primo de las manzanas,  
no podrá con tu savia la carcoma,  
no podrá con tu muerte la lengua del gusano,  
y para dar salud fiera a su poma  
elegirá tus huesos el manzano.*

*Cegado el manantial de tu saliva,  
hijo de la paloma,  
nieta del ruiseñor y de la oliva:  
serás, mientras la tierra vaya y vuelva,  
esposo siempre de la siempreviva,  
estiércol padre de la madre selva.*

*¡Qué sencilla es la muerte: qué sencilla,  
pero qué injustamente arrebatada!  
No sabe andar despacio, y acuchilla  
cuando menos se espera su turbia cuchillada.*

*Tú, el más firme edificio, destruido,  
tú, el gavián más alto, desplomado,  
tú, el más grande rugido,  
callado, y más callado, y más callado.*

*Caiga tu alegre sangre de granado,  
como un derrumbamiento de martillos feroces,  
sobre quien te detuvo mortalmente.  
Salivazos y hoces  
caigan sobre la mancha de su frente.*

*Muere un poeta y la creación se siente  
herida y moribunda en las entrañas.  
Un cósmico temblor de escalofríos  
mueve temiblemente las montañas,  
un resplandor de muerte la matriz de los ríos.*

*Oigo pueblos de ayes y valles de lamentos,  
veo un bosque de ojos nunca enjutos,  
avenidas de lágrimas y mantos:  
y en torbellino de hojas y de vientos,  
lutos tras otros lutos y otros lutos,  
llantos tras otros llantos y otros llantos.*

*No aventarán, no arrastrarán tus huesos,  
volcán de arroyo, trueno de panales,  
poeta entretejido, dulce, amargo,  
que al calor de los besos  
sentiste, entre dos largas hileras de puñales,  
largo amor, muerte larga, fuego largo.*

*Por hacer a tu muerte compañía,  
vienen poblando todos los rincones  
del cielo y de la tierra bandadas de armonía,  
relámpagos de azules vibraciones.  
Crótalos granizados a montones,  
batallones de flautas, panderos y gitanos,  
ráfagas de abejorros y violines,  
tormentas de guitarras y pianos,  
irrupciones de trompas y clarines.  
Pero el cielo puede más que tanto instrumento.*

*Silencioso, desierto, polvoriento  
en la muerte desierta,  
parece que tu lengua, que tu aliento,  
los ha cerrado el golpe de una puerta.*

*Como si paseara con tu sombra,  
paseo con la mía  
por una tierra que el silencio alfombra,  
que el ciprés apetece más sombría.*

*Rodea mi garganta tu agonía  
como un hierro de horca  
y pruebo una bebida funeraria.  
tú sabes, Federico García Lorca,  
que soy de los que gozan una muerte diaria.*

## **SENTADO SOBRE LOS MUERTOS**

*Sentado sobre los muertos  
que se han callado en dos meses,  
beso zapatos vacíos  
y empuño rabiosamente  
la mano del corazón  
y el alma que lo mantiene.*

*Que mi voz suba a los montes  
y baje a la tierra y truene,  
eso pide mi garganta  
desde ahora y desde siempre.*

*Acércate a mi clamor,  
pueblo de mi misma leche,  
árbol que con tus raíces  
encarcelado me tienes,  
que aquí estoy yo para amarte  
y estoy para defenderte  
con la sangre y con la boca  
como dos fusiles fieles.*

*Si yo salí de la tierra,  
si yo he nacido de un vientre  
desdichado y con pobreza,  
no fue sino para hacerme  
ruiseñor de las desdichas,  
eco de la mala suerte,  
y cantar y repetir  
a quien escucharme debe  
cuanto a penas, cuanto a pobres,  
cuanto a tierra se refiere*

*Ayer amaneció el pueblo  
denudo y sin qué ponerse,  
hambriento y sin qué comer,  
y el día de hoy amanece  
justamente aborrascado  
y sangriento justamente.  
En su mano los fusiles  
leones quieren volverse  
para acabar con las fieras  
que lo han sido tantas veces.*

*Aunque te falten las armas,  
pueblo de cien mil poderes,  
no desfallezcan tus huesos,  
castiga a quien te malhiere  
mientras que te queden puños,  
uñas, saliva y te queden  
corazón, entrañas, tripas,  
cosas de varón y dientes.  
Bravo como el viento bravo,  
leve como el aire leve,  
asesina al que asesina,  
aborrece al que aborrece  
la paz de tu corazón  
y el vientre de tus mujeres.  
No te hieran por la espalda,  
vive cara a cara y muere  
con el pecho ante las balas,  
ancho como las paredes.*

*Canto con la voz de luto,  
pueblo de mí, por tus héroes:  
tus ansias como las mías,  
tus desventuras que tienen  
del mismo metal el llanto,  
las penas del mismo temple,  
y de la misma madera  
tu pensamiento y mi frente,  
tu corazón y mi sangre,  
tu dolor y mis laureles.  
Antemuro de la nada  
esta vida me parece.*

*Aquí estoy para vivir  
mientras el alma me suene,  
y aquí estoy para morir,  
cuando la hora me llegue,  
en los veneros del pueblo  
desde ahora y desde siempre.  
Varios tragos es la vida  
y un solo trago la muerte.*

## **VIENTOS DEL PUEBLO ME LLEVAN**

*Vientos del pueblo me llevan,  
vientos del pueblo me arrastran,  
me esparcen el corazón  
y me aventan la garganta.*

*Los bueyes doblan la frente,  
impotentemente mansa,  
delante de los castigos:  
los leones la levantan  
y al mismo tiempo castigan  
con su clamorosa zarpa.*

*No soy de un pueblo de bueyes,  
que soy de un pueblo que embargan  
yacimientos de leones,  
desfiladeros de águilas  
y cordilleras de toros  
con el orgullo en el asta.  
Nunca medraron los bueyes  
en los páramos de España.*

*¿Quién habló de echar un yugo  
sobre el cuello de esta raza?  
¿Quién ha puesto al huracán  
jamás ni yugos ni trabas,  
ni quién al rayo detuvo  
prisionero en una jaula?*

*Asturianos de braveza,  
vascos de piedra blindada,  
valencianos de alegría  
y castellanos de alma,  
labrados como la tierra  
y airosos como las alas;  
andaluces de relámpago,  
nacidos entre guitarras  
y forjados en los yunques  
torrenciales de las lágrimas;  
extremeños de centeno,  
gallegos de lluvia y calma,  
catalanes de firmeza,*

*aragoneses de casta,  
murcianos de dinamita  
frutalmente propagada,  
leoneses, navarros, dueños  
del hambre, el sudor y el hacha,  
reyes de la minería,  
señores de la labranza,  
hombres que entre las raíces,  
como raíces gallardas,  
vais de la vida a la muerte,  
vais de la nada a la nada:  
yugos os quieren poner  
gentes de la hierba mala,  
yugos que habéis de dejar  
rotos sobre sus espaldas.*

*Crepúsculo de los bueyes  
está despuntando el alba.*

*Los bueyes mueren vestidos  
de humildad y olor de cuadra:  
las águilas, los leones  
y los toros de arrogancia,  
y detrás de ellos, el cielo  
ni se enturbia ni se acaba.  
La agonía de los bueyes  
tiene pequeña la cara,  
la del animal varón  
toda la creación agranda.*

*Si me muero, que me muera  
con la cabeza muy alta.  
Muerto y veinte veces muerto,  
la boca contra la grama,  
tendré apretados los dientes  
y decidida la barba.*

*Cantando espero a la muerte,  
que hay ruiseñores que cantan  
encima de los fusiles  
y en medio de las batallas.*

## EL NIÑO YUNTERO

*Carne de yugo, ha nacido  
más humillado que bello,  
con el cuello perseguido  
por el yugo para el cuello.*

*Nace, como la herramienta,  
a los golpes destinado,  
de una tierra descontenta  
y un insatisfecho arado.*

*Entre estiércol puro y vivo  
de vacas, trae a la vida  
un alma color de olivo  
vieja ya y encallecida.*

*Empieza a vivir, y empieza  
a morir de punta a punta  
levantando la corteza  
de su madre con la yunta.*

*Empieza a sentir, y siente  
la vida como una guerra,  
y a dar fatigosamente  
en los huesos de la tierra.*

*Contar sus años no sabe,  
y ya sabe que el sudor  
es una corona grave  
de sal para el labrador.*

*Trabaja, y mientras trabaja  
masculinamente serio,  
se unge de lluvia y se alhaja  
de carne de cementerio.*

*A fuerza de golpes, fuerte,  
y a fuerza de sol, bruñido,*

*con una ambición de muerte  
despedaza un pan reñido.*

*Cada nuevo día es  
más raíz, menos criatura  
que escucha bajo sus pies  
la voz de la sepultura.*

*Y como raíz se hunde  
en la tierra lentamente  
para que la tierra inunde  
de paz y panes su frente.*

*Me duele este niño hambriento  
como una grandiosa espina,  
y su vivir ceniciento  
revuelve mi alma de encina.*

*Lo veo arar los rastros,  
y devorar un mendrugo,  
y declarar con los ojos  
que por qué es carne de yugo.*

*Me da su arado en el pecho,  
y su vida en la garganta,  
y sufro viendo el barbecho  
tan grande bajo su planta.*

*¿Quién salvará este chiquillo  
menor que un grano de avena?  
¿De dónde saldrá el martillo  
verdugo de esta cadena?*

*Que salga del corazón  
de los hombres jornaleros,  
que antes de ser hombres son  
y han sido niños yunteros.*

## LOS COBARDES

*Hombres veo que de hombres  
sólo tienen, sólo gastan  
el parecer y el cigarro,  
el pantalón y la barba.*

*En el corazón son liebres,  
gallinas en las entrañas,  
galgos de rápido vientre,  
que en épocas de paz ladran  
y en épocas de cañones  
desaparecen del mapa.*

*Estos hombres, estas liebres,  
comisarios de la alarma,  
cuando escuchan a cien leguas  
el estruendo de las balas,  
con singular heroísmo  
a la carrera se lanzan,  
se les alborota el ano,  
el pelo se les espanta.  
Valientemente se esconden,  
gallardamente se escapan  
del campo de los peligros  
estas fugitivas cacas,  
que me duelen hace tiempo  
en los cojones del alma.*

*¿Dónde iréis que no vayáis  
a la muerte, liebres pálidas,  
podencos de poca fe  
y de demasiadas patas?  
¿No os avergüenza mirar  
en tanto lugar de España  
a tanta mujer serena  
bajo tantas amenazas?  
Un tiro por cada diente  
vuestra existencia reclama,  
cobardes de piel cobarde  
y de corazón de caña.  
Tembláis como poseídos  
de todo un siglo de escarcha*

*y vais del sol a la sombra  
llenos de desconfianza.  
Halláis los sótanos poco  
defendidos por las casas.  
Vuestro miedo exige al mundo  
batallones de murallas,  
barreras de plomo a orillas  
de precipicios y zanjas  
para vuestra pobre vida,  
mezquina de sangre y ansias.  
No os basta estar defendidos  
por lluvias de sangre hidalga,  
que no cesa de caer,  
generosamente cálida,  
un día tras otro día  
a la gleba castellana.  
No sentís el llamamiento  
de las vidas derramadas.*

*Para salvar vuestra piel  
las madrigueras no os bastan,  
no os bastan los agujeros,  
ni los retretes, ni nada.  
Huís y huís, dando al pueblo,  
mientras bebéis la distancia,  
motivos para mataros  
por las corridas espaldas.*

*Solos se quedan los hombres  
al calor de las batallas,  
y vosotros, lejos de ellas,  
queréis ocultar la infamia,  
pero el color de cobardes  
no se os irá de la cara.*

*Ocupad los tristes puestos  
de la triste telaraña.  
Sustituid a la escoba,  
y barred con vuestras nalgas  
la mierda que vais dejando  
donde colocáis la planta.*

## **ELEGIA SEGUNDA**

*(A Pablo de la Torriente, Comisario Político)*

*“Me quedaré en España, compañero”,  
me dijiste con gesto enamorado.  
Y al fin sin tu edificio tronante de guerrero  
en la hierba de España te has quedado.*

*Nadie llora a tu lado:  
desde el soldado al duro comandante,  
todos te ven, te cercan y te atienden  
con ojos de granito amenazante,  
con cejas incendiadas que todo el cielo encienden.*

*Valentín el volcán, que se llora algún día  
será con unas lágrimas de hierro,  
se viste emocionado de alegría  
para robustecer el río de tu entierro.*

*Como el yunque que pierde su martillo,  
Manuel Moral se calla  
colérico y sencillo.*

*Y hay muchos capitanes y muchos comisarios  
quitándote pedazos de metralla,  
poniéndote trofeos funerarios.*

*Ya no hablarás de vivos y de muertos,  
ya disfrutas la muerte del héroe, ya la vida  
no te verá en las calles ni en los puertos  
pasar como una ráfaga garrida.*

*Pablo de la Torriente,  
has quedado en España  
y en mi alma caído:  
nunca se pondrá el sol sobre tu frente,  
heredará tu altura la montaña  
y tu valor el toro del bramido.*

*De una forma vestida de preclara  
has perdido las plumas y los besos,  
con el sol español puesto en la cara  
y el de Cuba en los huesos.*

*Pasad ante el cubano generoso,  
hombres de su Brigada,  
con el fusil furioso,  
las botas iracundas y la mano crispada.*

*Miradlo sonriendo a los terrones  
y exigiendo venganza bajo sus dientes mudos  
a nuestros más floridos batallones  
y a sus varones como rayos rudos.*

*Ante Pablo los días se abstienen ya y no andan.  
No temáis que se extinga su sangre sin objeto,  
porque éste es de los muertos que crecen y se agrandan  
aunque el tiempo desbaste su gigante esqueleto.*

## **NUESTRA JUVENTUD NO MUERE**

*Caídos sí, no muertos, ya postrados titanes,  
están los hombres de resuelto pecho  
sobre las más gloriosas sepulturas:  
las eras de las hierbas y los panes,  
el frondoso barbecho,  
las trincheras oscuras.*

*Siempre serán famosas  
estas sangres cubiertas de abriles y de mayos,  
que hacen vibrar las dilatadas fosas  
con su vigor que se decide en rayos.*

*Han muerto como mueren los leones:  
peleando y rugiendo,  
espumosa la boca de canciones,  
de ímpetu las cabezas y las venas de estruendo.*

*Héroes a borbotones,  
no han conocido el rostro a la derrota,  
y victoriosamente sonriendo  
se han desplomado en la besana umbría,  
sobre el cimientto errante de la bota  
y el firmamento de la gallardía.*

*Una gota de pura valentía  
vale más que un océano cobarde.*

*Bajo el gran resplandor de un mediodía  
sin mañana y sin tarde,  
unos caballos que parecen claros,  
aunque son tenebrosos y funestos,  
se llevan a estos hombres vestidos de disparos  
a sus inacabables y entretejidos puestos.*

*No hay nada negro en estas muertes claras.  
Pasiones y tambores detengan los sollozos.  
Mirad, madres y novias, sus transparentes caras:  
la juventud verdea para siempre en sus bozos.*

## LLAMO A LA JUVENTUD

*Los quince y los dieciocho,  
los dieciocho y los veinte...  
Me voy a cumplir los años  
al fuego que me requiere,  
y si resuena mi hora  
antes de los doce meses,  
los cumpliré bajo tierra.  
Yo trato que de mí queden  
una memoria de sol  
y un sonido de valiente.*

*Si cada boca de España,  
de su juventud, pusiese  
estas palabras, mordiéndolas,  
en lo mejor de sus dientes:  
si la juventud de España,  
de un impulso solo y verde,  
alzara su gallardía,  
sus músculos extendiese  
contra los desenfrenados  
que apropiarse España quieren,  
sería el mar arrojado  
a la arena muda siempre  
varios caballos de estiércol  
de sus pueblos transparentes,  
con un brazo inacabable  
de perpetua espuma fuerte.*

*Si el Cid volviera a clavar  
aquellos huesos que aún hieren  
el polvo y el pensamiento,  
aquel cerro de su frente,  
aquel trueno de su alma  
y aquella espada indeleble,  
sin rival, sobre su sombra  
de entrelazados laureles:  
al mirar lo que de España  
los alemanes pretenden,  
los italianos procuran,  
los moros, los portugueses,  
que han grabado en nuestro cielo  
constelaciones crueles  
de crímenes empapados*

*en una sangre inocente,  
subiera en su cólera celeste  
a derribar trimotores  
como quien derriba mieses.*

*Bajo una zarpa de lluvia,  
y un racimo de relente,  
y un ejército de sol,  
campan los cuerpos rebeldes  
de los españoles dignos  
que al yugo no se someten,  
y la claridad los sigue,  
y los robles los refieren.*

*Entre graves camilleros  
hay heridos que se mueren  
con el rostro rodeado  
de tan diáfanos ponientes,  
que son auroras sembradas  
alrededor de sus sienas.  
Parecen plata dormida  
y oro en reposo parecen.*

*Llegaron a las trincheras  
y dijeron firmemente:  
¡Aquí echaremos raíces  
antes que nadie nos eche!  
Y la muerte se sintió  
orgullosa de tenerles.*

*Pero en los negros rincones,  
en los más negros, se tienden  
a llorar por los caídos  
madres que les dieron leche,  
hermanas que los lavaron,  
novias que han sido de nieve  
y que se han vuelto de luto  
y que se han vuelto de fiebre;  
desconcertadas viudas,  
desparramadas mujeres,  
cartas y fotografías  
que los expresan fielmente,  
donde los ojos se rompen*

*de tanto ver y no verles,  
de tanta lágrima muda,  
de tanta hermosura ausente.*

*Juventud solar de España:  
que pase el tiempo y se quede  
con un murmullo de huesos  
heroicos en su corriente.  
Echa las fuerzas que tienes  
a las cordilleras foscas  
y al olivo del aceite.  
Reluce por los collados,  
y apaga la mala gente,  
y atrévete con el plomo,  
y el hombro y la pierna extiende.*

*Sangre que no se desborda,  
juventud que no se atreve,  
ni es sangre, ni es juventud,  
ni relucen, ni florecen.*

*Cuerpos que nacen vencidos,  
vencidos y grises mueren:  
vienen con la edad de un siglo,  
y son viejos cuando vienen.*

*La juventud siempre empuja,  
la juventud siempre vence,  
y la salvación de España  
de su juventud depende.*

*La muerte junto al fusil,  
antes que se nos destierre,  
antes que se nos escupa,  
antes que se nos afrente  
y antes que entre las cenizas  
que de nuestro pueblo queden,  
arrastrados sin remedio  
gitemos amargamente:  
¡Ay España de mi vida,  
ay España de mi muerte!*

## **RECOGED ESTA VOZ**

*Naciones de la tierra, patrias del mar, hermanos  
del mundo y de la nada:  
habitantes perdidos y lejanos,  
más que del corazón, de la mirada.*

*Aquí tengo una voz enardecida,  
aquí tengo una vida combatida y airada,  
aquí tengo un rumor, aquí tengo una vida.*

*Abierto estoy, mirad, como una herida.  
Hundido estoy, mirad, estoy hundido  
en medio de mi pueblo y de sus males.  
Herido voy, herido y malherido,  
sangrando por trincheras y hospitales.*

*Hombres, mundos, naciones,  
atended, escuchad mi sangrante sonido,  
recoged mis latidos de quebranto  
en vuestros espaciosos corazones,  
porque yo empuño el alma cuando canto.*

*Cantando me definiendo  
y definiendo mi pueblo cuando en mi pueblo imprimen  
su herradura de pólvora y estruendo  
los bárbaros del crimen.*

*Ésta es su obra, ésta:  
pasan, arrasan como torbellinos,  
y son ante su cólera funesta  
armas los horizontes y muerte los caminos.*

*El llanto que por valles y balcones se vierte,  
en las piedras diluvia y en las piedras trabaja,  
y no hay espacio para tanta muerte,  
y no hay madera para tanta caja.*

*Caravanas de cuerpos abatidos.  
Todo vendajes, penas y pañuelos:  
todo camillas donde a los heridos  
se les quiebran las fuerzas y los vuelos.*

*Sangre, sangre por árboles y suelos,  
sangre por aguas, sangre por paredes,*

*y un temor de que España se desplome  
del peso de la sangre que moja entre sus redes  
hasta el pan que se come.*

*Recoged este viento,  
naciones, hombres, mundos,  
que parte de las bocas de conmovido aliento  
y de los hospitales moribundos.*

*Aplicad las orejas  
a mi clamor de pueblo atropellado,  
al ¡ay! de tantas madres, a las quejas  
de tanto ser luciente que al luto ha devorado.*

*Los pechos que empujaban y herían las montañas,  
vedlos desfallecidos sin leche ni hermosura,  
y ved las blancas novias y las negras pestañas  
caídas y sumidas en una siesta oscura.*

*Aplicad la pasión de las entrañas  
a este pueblo que muere con un gesto invencible  
sembrado por los labios y la frente,  
bajo los implacables aeroplanos  
que arrebatan terrible,  
terrible, ignominiosa, diariamente,  
a las madres los hijos de las manos.*

*Ciudades de trabajo y de inocencia,  
juventudes que brotan de la encina,  
troncos de bronce, cuerpos de potencia  
yacen precipitados en la ruina.*

*Un porvenir de polvo se avecina,  
se avecina un suceso  
en que no quedará ninguna cosa:  
ni piedra sobre piedra ni hueso sobre hueso.*

*España no es España, que es una inmensa fosa,  
que es un gran cementerio rojo y bombardeado:  
los bárbaros la quieren de este modo.*

*Será la tierra un denso corazón desolado,  
si vosotros, naciones, hombres, mundos,  
con mi pueblo del todo  
y vuestro pueblo encima del costado,  
no quebráis los colmillos iracundos.*

## II

*Pero no lo será: que un mar piafante,  
triunfante siempre, siempre decidido,  
hecho para la luz, para la hazaña,  
agita su cabeza de rebelde diamante,  
bate su pie calzado en el sonido  
por todos los cadáveres de España.*

*Es una juventud: recoged este viento.  
Su sangre es el cristal que no se empaña,  
su sombrero el laurel y el pedernal su aliento.*

*Donde clava la fuerza de sus dientes  
brotan un volcán de diáfanas espadas,  
y sus hombros batientes,  
y sus talones guían llamaradas.*

*Está compuesta de hombres del trabajo:  
de herreros rojos, de albos albañiles,  
de yunteros con rostro de cosechas.  
Oceánicamente transcurren por debajo  
de un fragor de sirenas y herramientas fabriles  
y de gigantes arcos alumbrados con flechas.*

*A pesar de la muerte, estos varones  
con metal y relámpago igual que los escudos,  
hacen retroceder a los cañones  
acobardados, temblorosos, mudos.*

*El polvo no los puede y hacen del polvo fuego,  
savia, explosión, verdura repentina:  
con su poder de abril apasionado  
precipitan el alma del espliego,  
el parto de la mina,  
el fértil movimiento del arado.*

*Ellos harán de cada ruina un prado,  
de cada pena un fruto de alegría,  
de España un firmamento de hermosura.  
Vedlos agigantar el mediodía  
y hermosearlo todo con su joven bravura.*

*Se merecen la espuma de los truenos,  
se merecen la vida y el olor del olivo,  
los españoles amplios y serenos  
que mueven la mirada como un pájaro altivo.*

*Naciones, hombres, mundos, esto escribo:  
la juventud de España saldrá de las trincheras  
de pie, invencible como la semilla,  
pues tiene un alma llena de banderas  
que jamás se somete ni arrodilla.*

*Allá van por los yermos de castilla  
los cuerpos que parecen potros batalladores,  
toros de victorioso desenlace,  
diciéndose en su sangre de generosas flores  
que morir es la cosa más grande que se hace.*

*Quedarán en el tiempo vencedores,  
siempre de sol y majestad cubiertos,  
los guerreros de huesos tan gallardos  
que si son muertos son gallardos muertos:  
la juventud que a España salvará, aunque tuviera  
que combatir con un fusil de nardos  
y una espada de cera.*

## **ROSARIO DINAMITERA**

*Rosario, dinamitera,  
sobre tu mano bonita  
celaba la dinamita  
sus atributos de fiera.  
Nadie al mirarla creyera  
que había en su corazón  
una desesperación  
de cristales, de metralla  
ansiosa de una batalla,  
sedienta de una explosión.*

*Era tu mano derecha,  
capaz de fundir leones,  
la flor de las municiones  
y el anhelo de la mecha.  
Rosario, buena cosecha,  
alta como un campanario,  
sembrabas al adversario  
de dinamita furiosa  
y era tu mano una rosa  
enfurecida, Rosario.*

*Buitrago ha sido testigo  
de la condición de rayo  
de las hazañas que callo  
y de la mano que digo.  
¡Bien conoció el enemigo  
la mano de esta doncella,  
que hoy no es mano porque de ella,  
que ni un solo dedo agita,  
se prendó la dinamita  
y la convirtió en estrella!*

*Rosario, dinamitera,  
puedes ser varón y eres  
la nata de las mujeres,  
la espuma de la trinchera.  
Digna como una bandera  
de triunfos y resplandores,  
dinamiteros pastores,  
vedla agitando su aliento  
y dad las bombas al viento  
del alma de los traidores.*

## JORNALEROS

Jornaleros que habéis cobrado en  
plomo  
sufrimientos, trabajos y dineros.  
Cuerpos de sometido y alto lomo:  
jornaleros.

Españoles que España habéis  
ganado  
labrándola entre lluvias y entre soles.  
Rabadanes del hambre y el arado:  
españoles.

Esta España que, nunca satisfecha  
de malograr la flor de la cizaña,  
de una cosecha pasa a otra  
cosecha:  
esta España.

Poderoso homenaje a las encinas,  
homenaje del toro y el coloso,  
homenaje de páramos y minas  
poderoso.

Esta España que habéis  
amamantado  
con sudores y empujes de montaña,  
codician los que nunca han cultivado  
esta España.

¿Dejaremos llevar cobardemente  
riquezas que han forjado nuestros  
remos?

¿Campos que ha humedecido  
nuestra frente  
dejaremos?

Adelanta, español, una tormenta  
de martillos y hoces: ruge y canta.  
Tu porvenir, tu orgullo, tu  
herramienta  
adelanta.

Los verdugos, ejemplo de tiranos,  
Hitler y Mussolini labran yugos.  
Sumid en un retrete de gusanos  
los verdugos.

Ellos, ellos no traen una cadena  
de cárceles, miserias y atropellos.  
¿Quién España destruye y  
desordena?  
¡Ellos! ¡Ellos!

Fuera, fuera, ladrones de naciones,  
guardianes de la cúpula banquera,  
cluecas del capital y sus doblones:  
¡fuera, fuera!

Arrojados seréis como basura  
de todas partes y de todos lados.  
No habrá para vosotros sepultura,  
arrojados.

La saliva será vuestra mortaja,  
vuestro final la bota vengativa,  
y sólo os dará sombra; paz y caja  
la saliva.

Jornaleros: España, loma a loma,  
es de gañanes, pobres y braceros.  
¡No permitáis que el rico se la coma,  
jornaleros!

## **AL SOLDADO INTERNACIONAL CAIDO EN ESPAÑA**

*Si hay hombres que contienen un alma sin fronteras,  
una esparcida frente de mundiales cabellos,  
cubierta de horizontes, barcos y cordilleras,  
con arena y con nieve, tú eres uno de aquellos.*

*Las patrias te llamaron con todas sus banderas,  
que tu aliento llenara de movimientos bellos.  
Quisiste apaciguar la sed de las panteras,  
y flameaste henchido contra sus atropellos.*

*Con un sabor a todos los soles y los mares,  
España te recoge porque en ella realices  
tu majestad de árbol que abarca un continente.*

*A través de tus huesos irán los olivares  
desplegando en la tierra sus más férreas raíces,  
abrazando a los hombres universal, fielmente.*

## ACEITUNEROS

*Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién,  
quién levantó los olivos?*

*No los levantó la nada,  
ni el dinero, ni el señor,  
sino la tierra callada,  
el trabajo y el sudor.*

*Unidos al agua pura  
y a los planetas unidos,  
los tres dieron la hermosura  
de los troncos retorcidos.*

*Levántate, olivo cano,  
dijeron al pie del viento.  
Y el olivo alzo una mano  
poderosa de cimiento.*

*Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién  
amamantó los olivos?*

*Vuestra sangre, vuestra vida,  
no la del explotador  
que se enriqueció en la herida  
generosa del sudor.*

*No la del terrateniente  
que os sepultó en la pobreza,  
que os pisoteó la frente,  
que os redujo la cabeza.*

*Árboles que vuestro afán  
consagró al centro del día  
eran principio de un pan  
que sólo el otro comía.*

*¡Cuántos siglos de aceituna,  
los pies y las manos presos,  
sol a sol y luna a luna,  
pesan sobre vuestros huesos!*

*Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
pregunta mi alma: ¿de quién,  
de quién son estos olivos?*

*Jaén, levántate brava  
sobre tus piedras lunares,  
no vayas a ser esclava  
con todos tus olivares.*

*Dentro de la claridad  
del aceite y sus aromas,  
indican tu libertad  
la libertad de tus lomas.*

## VISION DE SEVILLA

*¿Quién te verá ciudad de manzanilla,  
amorosa ciudad, la ciudad más esbelta,  
que encima de una torre llevas puesto: Sevilla?*

*Dolor a rienda suelta:  
la ciudad de cristal se empaña, cruje.  
Un tormentoso toro da una vuelta  
al horizonte y al silencio, y muge.*

*Detrás del toro, al borde de su ruina,  
la ciudad que viviera  
bajo una cabellera de mujer soleada,  
sobre una perfumada cabellera,  
la ciudad cristalina  
yace pisoteada.*

*Una bota terrible de alemanes poblada  
hunde su marca en el jazmín ligero,  
pesa sobre el naranjo aleteante:  
y pesa y hunde su talón grosero  
un general de vino desgarrado,  
de lengua pegajosa y vacilante,  
de bigotes de alambre groseramente astado.*

*Mirad, oíd: mordiscos en las rejas,  
cepos contra las manos,  
horrores reluciendo por las cejas,  
luto en las azoteas, muerte en los sevillanos.*

*Cólera contenida por los gestos,  
carne despedazada ante la soga,  
y lágrimas ocultas en los tiestos,  
en las roncadas guitarras donde un pueblo se ahoga.*

*Un clamor de oprimidos,  
de huesos que exaspera la cadena,  
de tendones talados, demolidos  
por un cuchillo siervo de una hiena.*

*Se nubló la azucena,  
la airosa maravilla:  
patíbulos y cárceles degüellan los gemidos,  
la juventud, el aire de Sevilla.*

*Amordazado el ruiseñor, desierto  
el arrayán, el día deshonrado,  
tembloroso el cancel, el patio muerto  
y el surtidos, en medio, degollado.*

*¿Qué son las sevillanas  
de claridad radiante y penumbrosa?  
Mantillas mustias, mustias porcelanas  
violadas a la orilla de la fosa.*

*Con angustia y claveles oprime sus ventanas  
la población de abril. La cal se altera  
eclipsada con rojo zumo humano.  
Guadalquivir, Guadalquivir, espera:  
¡no te lleves a tanto sevillano!  
A la ciudad del toro sólo va el buey sombrío,  
en la ciudad de mayo sólo hay grises inviernos,  
en la ciudad del río  
sólo hay podrida sangre que resbala:  
sólo hay innobles cuernos  
en la ciudad del ala.*

*Espadas impotentes y borrachas,  
junto a bueyes borrachos,  
se arrastran por la eterna ciudad de las muchachas,  
por la airosa ciudad de los muchachos.*

*¿Quién te verá, ciudad de manzanilla,  
amorosa ciudad, la ciudad más esbelta,  
que encima de una torre llevas puesto: Sevilla?*

*Yo te veré: vendré desde Castilla,  
vengo desde la tierra castellana,  
llego a la Andalucía olivarera,  
llamado por la sangre sevillana  
fundida ya en claveles por esta primavera.*

*Vengo con una ráfaga guerrera  
de jinetes y potros populares,  
que están cavando al monstruo la agonía  
entre cortijos, torres y olivares.*

*Avanza, Andalucía,  
a Sevilla, y desgarras las criminales botas:  
que el pueblo sevillano recobre su alegría  
entre un estruendo de botellas rotas.*

## **CENICIENTO MUSSOLINI**

*Ven a Guadalajara, dictador de cadenas,  
carcelaria mandíbula de canto:  
verás la retirada miedosa de tus hienas,  
verás el apogeo del espanto.*

*Rumorosa provincia de colmenas,  
la patria del panal estremecido,  
la dulce Alcarria, amarga como el llanto,  
amarga te ha sabido.*

*Ven y verás, mortífero bandido,  
ruedas de tus cañones,  
banderas de tu ejército, carne de tus soldados,  
huesos de tus legiones,  
trajes y corazones destrozados.*

*Una extensión de muertos humeantes:  
muertos que humean ante la colina,  
muertos bajo la nieve,  
muertos sobre los páramos gigantes,  
muertos junto a la encina,  
muertos dentro del agua que les llueve.*

*Sangre que no se mueve  
de convertida en hielo.*

*Vuela sin pluma un ala numerosa,  
roja y audaz, que abarca todo el cielo  
y abre a cada italiano la explosión de una fosa.*

*Un titánico vuelo  
de aeroplanos de España  
te vence, te tritura,  
ansiosa telaraña,  
con su majestuosa dentadura.*

*Ven y verás sobre la gleba oscura  
alzarse como fósforo glorioso,  
sobreponerse al hambre, levantarse del barro,  
desprenderse del barro con emoción y brío  
vivas esculturas sin reposo,  
españoles del bronce más bizarro,  
con el cabello blanco de rocío.*

*Los verás rebelarse contra el frío,  
de no beber la boca dilatada,  
mas vencida la sed con la sonrisa:  
de no dormir extensa la mirada,  
y destrozada a tiros la camisa.*

*Manda plomo y acero  
en grandes emisiones combativas,  
con esa voluntad de carnicero  
digna de que la entierren las más sucias salivas.*

*Agota las riquezas italianas,  
la cantidad preciosa de sus seres,  
deja exhaustas sus minas, sin nadie sus ventanas,  
desiertos sus arados y mudos sus talleres.*

*Enviuda y desangra sus mujeres:  
nada podrás contra este pueblo mío,  
tan sólido y tan alto de cabeza,  
que hasta sobre la muerte mueve su poderío,  
que hasta del junco saca fortaleza.*

*Pueblo de Italia, un hombre te destroza:  
repudia su dictamen con un gesto infinito.  
Sangre unánime viertes que ni roza  
ni da en su corazón de teatro y granito.  
Tus muertos callan clamorosamente  
y te indican un grito  
liberador, valiente.*

*Dictador de patíbulos, morirás bajo el diente  
de tu pueblo y de miles.  
Ya tus mismos cañones van contra tus soldados,  
y alargan hacia ti su hierro los fusiles  
que contra España tienes vomitados.*

*Tus muertos a escupirnos se levanten:  
a escupirnos el alma se levanten los nuestros  
de no lograr que nuestros vivos canten  
la destrucción de tantos eslabones siniestros.*

## **LAS MANOS**

*Dos especies de manos se enfrentan en la vida,  
brotan del corazón, irrumpen por los brazos,  
saltan y desembocan sobre la luz herida  
a golpes, a zarpazos.*

*La mano es la herramienta del alma, su mensaje,  
y el cuerpo tiene en ella su rama combatiente.  
Alzad, moved las manos en un gran oleaje,  
hombres de mi simiente.*

*Ante la aurora veo surgir las manos puras  
de los trabajadores terrestres y marinos,  
como una primavera de alegres dentaduras,  
de dedos matutinos.*

*Endurecidamente pobladas de sudores,  
retumbantes de venas desde las uñas rotas,  
constelan los espacios de andamios y clamores,  
relámpagos y gotas.*

*Conducen herrerías, azadas y telares,  
muerden metales, montes, raptan hachas, encinas,  
y construyen, si quieren, hasta en los mismos mares  
fábricas, pueblos, minas.*

*Estas sonoras manos oscuras y lucientes  
las reviste una piel de invencible corteza,  
y son inagotables y generosas fuentes  
de vida y de riqueza.*

*Como si con los astros el polvo peleara,  
como si los planetas lucharan con gusanos,  
la especie de las manos trabajadora y clara  
lucha con otras manos.*

*Feroces y reunidas en un bando sangriento,  
avanzan al hundirse los cielos vespertinos  
unas manos de hueso lívido y avariento,  
paisaje de asesinos.*

*No han sonado: no cantan. Sus dedos vagan roncacos,  
mudamente aletean, se ciernen, se propagan.  
Ni tejieron la pana, ni mecieron los troncos,  
y blandas de ocio vagan.*

*Empuñan crucifijos y acaparan tesoros  
que a nadie corresponden sino a quien los labora,  
y sus mudos crepúsculos absorben los sonoros  
caudales de la aurora.*

*Orgullo de puñales, arma de bombardeos  
con un cáliz, un crimen y un muerto en cada uña:  
ejecutoras pálidas de los negros deseos  
que la avaricia empuña.*

*¿Quién lavará estas manos fangosas que se extienden  
al agua y la deshonran, enrojecen y estragan?  
Nadie lavará manos que en el puñal se encienden  
y en el amor se apagan.*

*Las laboriosas manos de los trabajadores  
caerán sobre vosotras con dientes y cuchillas.  
Y las verán cortadas tantos explotadores  
en sus mismas rodillas.*

## EL SUDOR

*En el mar halla el agua su paraíso ansiado  
y el sudor su horizonte, su fragor, su plumaje.  
El sudor es un árbol desbordante y salado,  
un voraz oleaje.*

*Llega desde la edad del mundo más remota  
a ofrecer a la tierra su copa sacudida,  
a sustentar la sed y la sal gota a gota,  
a iluminar la vida.*

*Hijo del movimiento, primo del sol, hermano  
de la lágrima, deja rodando por las eras,  
del abril al octubre, del invierno al verano,  
áureas enredaderas.*

*Cuando los campesinos van por la madrugada  
a favor de la esteva removiendo el reposo,  
se visten una blusa silenciosa y dorada  
de sudor silencioso.*

*Vestidura de oro de los trabajadores,  
adorno de las manos como de las pupilas.  
Por la atmósfera esparce sus fecundos olores  
una lluvia de axilas.*

*El sabor de la tierra se enriquece y madura:  
caen los copos del llanto laborioso y oliente,  
maná de los varones y de la agricultura,  
bebida de mi frente.*

*Los que no habéis sudado jamás, los que andáis yertos  
en el ocio sin brazos, sin música, sin poros,  
no usaréis la corona de los poros abiertos  
ni el poder de los toros.*

*Viviréis maloliendo, moriréis apagados:  
la encendida hermosura reside en los talones  
de los cuerpos que mueven sus miembros trabajados  
como constelaciones.*

*Entregad al trabajo, compañeros, las frentes:  
que el sudor, con su espada de sabrosos cristales,  
con sus lentos diluvios, os hará transparentes,  
venturosos, iguales.*

## **JURAMENTO DE LA ALEGRÍA**

*Sobre la roja España blanca y roja,  
blanca y fosforescente,  
una historia de polvo se deshoja,  
irrumpe un sol unánime, batiente.*

*Es un pleno de abriles,  
una primaveral caballería,  
que inunda de galopes los perfiles  
de España: es el ejército del sol, de la alegría.*

*Desaparece la tristeza, el día  
devorador, el marchitado tallo,  
cuando, avasalladora llamarada,  
galopa la alegría en un caballo  
igual que una bandera desbocada.*

*A su paso se paran los relojes,  
las abejas, los niños se alborotan,  
los vientres son más fértiles, más profusas las trojes,  
saltan las piedras, los lagartos trotan.*

*Se hacen las carreteras de diamantes,  
el horizonte lo perturban mieses  
y otras visiones relampagueantes,  
y se sienten felices los cipreses.*

*Avanza la alegría derrumbando montañas  
y las bocas avanzan como escudos.  
Se levanta la risa, se caen las telarañas  
ante el chorro potente de los dientes desnudos.*

*La alegría es un huerto del corazón con mares  
que a los hombres invaden de rugidos,  
que a las mujeres muerden de collares  
y a la piel de relámpagos transidos.*

*Alegraos por fin los carcomidos,  
los desplomados bajo la tristeza:  
salid de los vivientes ataúdes,  
sacad de entre las piernas la cabeza,  
caed en la alegría como grandes taludes.*

*Alegres animales,  
la cabra, el gamo, el potro, las yeguas,  
se desposan delante de los hombres contentos.  
Y paren las mujeres lanzando carcajadas,  
desplegando en su carne firmamentos.*

*Todo son jubilosos juramentos.  
Cigarras, viñas, gallos incendiados,  
los árboles del Sur: naranjos y nopales,  
higueras y palmeras y granados,  
y encima el mediodía curtiendo cereales.*

*Se despedaza el agua en los zarzales:  
las lágrimas no arrasan,  
no duelen las espinas ni las flechas.  
Y se grita ¡Salud! a todos los que pasan  
con la boca anegada de cosechas.*

*Tiene el mundo otra cara. Se acerca lo remoto  
en una muchedumbre de bocas y de brazos.  
Se ve la muerte como un mueble roto,  
como una blanca silla hecha pedazos.*

*Salí del llanto, me encontré en España,  
en una plaza de hombres de fuego imperativo.  
Supe que la tristeza corrompe, enturbia, daña...  
Me alegré seriamente lo mismo que el olivo.*

## **1º DE MAYO DE 1937**

*No sé que sepultada artillería  
dispara desde abajo los claveles,  
ni qué caballería  
cruza tronando y hace que huelan los laureles.*

*Sementales corceles,  
toros emocionados,  
como una fundición de bronce y hierro,  
surgen tras una crin de todos lados,  
tras un rendido y pálido cencerro.*

*Mayo los animales pone airados:  
la guerra más se aíra,  
y detrás de las armas los arados  
braman, hierven las flores, el sol gira.*

*Hasta el cadáver secular delira.*

*Los trabajos de mayo:  
escala su cenit la agricultura.*

*Aparece la hoz igual que un rayo  
inacabable en una mano oscura.*

*A pesar de la guerra delirante,  
no amordazan los picos sus canciones,  
y el rosal da su color emocionante,  
porque el rosal no teme a los cañones.*

*Mayo es hoy más colérico y potente:  
lo alimenta la sangre derramada,  
la juventud que convirtió en torrente  
su ejecución de lumbre entrelazada.*

*Deseo a España un mayo ejecutivo,  
vestido con la eterna plenitud de la era.  
El primer árbol es su abierto olivo  
y no va a ser su sangre la postrera.*

*La España que hoy no se ara, se arará toda entera.*

## **EL INCENDIO**

*Europa se ha prendido, se ha incendiado:  
de Rusia a España va, de extremo a extremo,  
el incendio que lleva enarbolado,  
con un furor, un ímpetu supremo.*

*Cabalgan sus hogueras,  
trota su lumbre arrolladoramente,  
arroja sus flotantes y cálidas banderas,  
sus victoriosas llamas sobre el triste occidente.*

*Purifica, penetra en las ciudades,  
alumbra, sopla, da en los rascacielos,  
empuja las estatuas, muerde, aventa:  
arden inmensidades  
de edificios podridos como leves pañuelos,  
cesa la noche, el día se acrecienta.*

*Cruza una gran tormenta  
de aeroplanos y anhelos.*

*Se propaga la sombra de Lenin, se propaga,  
avanza enrojecida por los hielos,  
inunda estepas, salta serranías,  
recoge, cierra, besa toda llaga,  
aplasta las miserias y las melancolías.*

*Es como un sol que eclipsa las tinieblas lunares,  
es como un corazón que se extiende y absorbe,  
que se despliega igual que el coral de los mares  
en bandadas de sangre a todo el orbe.*

*Es un olor que alegra los olfatos  
y una canción que halla sus ecos en las minas.*

*España suena llena de retratos  
de Lenin entre Hogueras matutinas.*

*Bajo un diluvio de hombres extinguidos,  
España se defiende  
con un soldado ardiendo de toda podredumbre.  
Y por los Pirineos ofendidos  
alza sus llamas, sus hogueras tiende  
para estrechar con Rusia los cercos de la lumbre.*

## **CANCION DEL ESPOSO SOLDADO**

*He poblado tu vientre de amor y sementera,  
he prolongado el eco de sangre a que respondo  
y espero sobre el surco como el arado espera:  
he llegado hasta el fondo.*

*Morena de altas torres, alta luz y ojos altos.  
esposa de mi piel, gran trago de mi vida,  
tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos  
de cierva concebida.*

*Ya me parece que eres un cristal delicado,  
temo que te me rompas al más leve tropiezo,  
y a reforzar tus venas con mi piel de soldado  
fuera como el cerezo.*

*Espejo de mi carne, sustento de mis alas,  
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.  
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,  
ansiado por el plomo.*

*Sobre los ataúdes feroces en acecho,  
sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa  
te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho  
hasta en el polvo, esposa.*

*Cuando junto a los campos de combate te piensa  
mi frente que no enfría ni aplaca tu figura,  
te acercas hacia mí como una boca inmensa  
de hambrienta dentadura.*

*Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera:  
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo  
y defendiendo tu vientre de pobre que me espera,  
y defendiendo tu hijo.*

*Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado,  
envuelto en un clamor de victoria y guitarras,  
y dejaré a tu puerta mi vida de soldado  
sin colmillos ni garras.*

*Es preciso matar para seguir viviendo.  
Un día iré a la sombra de tu pelo lejano,  
y dormiré en la sábana de almidón y de estruendo  
cosida por tu mano.*

*Tus piernas implacables al parto van derechas,  
y tu implacable boca de labios indomables,  
y ante mi soledad de explosiones y brechas  
recorres un camino de besos implacables.*

*Para el hijo será la paz que estoy forjando.  
Y al fin en un océano de irremediabes huesos  
tu corazón y el mío naufragarán, quedando  
una mujer y un hombre gastados por los besos.*

## CAMPESINO DE ESPAÑA

*Traspasada por junio,  
por España y la sangre,  
se levanta mi lengua  
con clamor a llamarte.*

*Campesino que mueres,  
campesino que yaces  
en la tierra que siente  
no tragar alemanes,  
no morder italianos:  
español que te abates  
con la nuca marcada  
por un yugo infamante,  
que traicionas al pueblo  
defensor de los panes:  
campesino, despierta,  
español, que no es tarde.*

*Calabozos y hierros,  
calabozos y cárceles,  
desventuras, presidios,  
atropellos y hambres,  
eso estás defendiendo,  
no otra cosa más grande.  
Perdición de tus hijos,  
maldición de tus padres,  
que doblegas tus huesos  
al verdugo sangrante,  
que deshonoras tu trigo,  
que tu tierra deshaces,  
campesino despierta,  
español, que no es tarde.*

*Retroceden al hoyo  
que se cierra y se abre,  
por la fuerza del pueblo  
forjador de verdades,  
escuadrones del crimen,  
corazones brutales,  
dictadores de polvo,  
soberanos voraces.*

*Con la prisa del fuego,*

*en un mágico avance,  
un ejército férreo  
que cosecha gigantes  
los arrastra hasta el polvo,  
hasta el polvo los barre.*

*No hay quien sitie la vida,  
no hay quien cerque la sangre  
cuando empuña sus alas  
y las clava en el aire.*

*La alegría y la fuerza  
de estos músculos parte  
como un hondo y sonoro  
manantial de volcanes.*

*Vencedores seremos  
porque somos titanes  
sonriendo a las balas  
y gritando: ¡Adelante!  
La salud de los trigos  
sólo aquí huele y arde.*

*De la muerte y la muerte  
sois: de nadie y de nadie.  
De la vida nosotros  
del sabor de los árboles.*

*Victoriosos saldremos  
de las fúnebres fauces,  
remontándonos libres  
sobre tantos plumajes,  
dominantes las frentes,  
el mirar dominante,  
y vosotros vencidos  
como aquellos cadáveres.*

*Campesino, despierta,  
español, que no es tarde.  
A este lado de España  
esperamos que pases:  
que tu tierra y tu cuerpo  
la invasión no se trague*

## **PASIONARIA**

*Moriré como el pájaro: cantando,  
penetrado de pluma y entereza,  
sobre la duradera claridad de las cosas.  
Cantando ha de cogirme el hoyo blando,  
tendida el alma, vuelta la cabeza  
hacia las hermosuras más hermosas.*

*Una mujer que es una estepa sola  
habitada de aceros y criaturas,  
sube de espuma y atraviesa de ola  
por este municipio de hermosuras.*

*Dan ganas de besar los pies y la sonrisa  
a esta herida española,  
y aquel gesto que lleva de nación enlutada  
y aquella tierra que de pronto pisa  
como si contuviera la tierra en la pisada.*

*Fuego la enciende, fuego la alimenta:  
fuego que crece, quema y apasiona  
desde el almendro en flor de su osamenta.*

*A sus pies, la ceniza más helada se encona.*

*Vasca de generosos yacimientos:  
encina, piedra, vida, hierba noble,  
naciste para dar dirección a los vientos,  
naciste para ser esposa de algún noble.*

*Sólo los montes pueden sostenerte,  
grabada estás en tronco sensitivo,  
esculpida en el sol de los viñedos.  
El minero descubre por oírte y por verte  
las sordas galerías del mineral cautivo,  
y a través de la tierra las lleva hasta tus dedos.*

*Tus dedos y tus uñas fulgen como carbones,  
amenazando fuego hasta a los astros  
porque en mitad de la palabra pones  
una sangre que deja fósforo entre sus rastros.*

*Claman tus brazos que hacen hasta espuma  
al chocar contra el viento:  
se desbordan tu pecho y tus arterias  
porque tanta maleza se consume,  
porque tanto tormento,  
porque tantas miserias.*

*Los herreros te cantan al son de la herrería,  
Pasionaria el pastor escribe en la cayada  
y el pescador a besos te dibuja en las velas.*

*Oscuro el mediodía,  
la mujer redimida y agrandada,  
nafragadas y heridas las gacelas  
se reconocen al fulgor que envía  
tu voz incandescente, manantial de candelas.*

*Quemando con el fuego de la cal abrasada,  
hablando con la boca de los pozos mineros,  
mujer, España, madre en infinito,  
eres capaz de producir luceros,  
eres capaz de arder de un solo grito.*

*Pierden maldad y sombra tigres y carceleros.  
Por tu voz habla España la de las cordilleras,  
la de los brazos pobres y explotados,  
crecen los héroes llenos de palmeras  
y mueren saludándote pilotos y soldados.*

*Oyéndote batir como cubierta  
de meridianos, yunques y cigarras,  
el varón español sale a la puerta  
a sufrir recorriendo llanuras de guitarras.*

*Ardiendo quedarás enardecida  
sobre el arco nublado del olvido,  
sobre el tiempo que teme sobrepasar tu vida  
y toca como un ciego, bajo un puente  
de ceño envejecido,  
un violín lastimado e impotente.*

*Tu cincelada fuerza lucirá eternamente,  
fogosamente plena de destellos.  
Y aquel que de la cárcel fue mordido  
terminará su llanto en tus cabellos.*

## **EUZKADI**

*Italia y Alemania dilataron sus velas  
de lodo carcomido,  
agruparon, sembraron sus luctuosas telas,  
lanzaron las arañas más negras de su nido.*

*Contra España cayeron y España no ha caído.*

*España no es un grano,  
ni una ciudad, ni dos, ni tres ciudades.  
España no se abarca con la mano  
que arroja en su terreno puñados de crueldades.*

*Al mar no se lo tragan los barcos invasores,  
mientras existe un árbol el bosque no se pierde,  
una pared perdura sobre un solo ladrillo.  
España se defiende de reveses traidores,  
y avanza, y lucha, y muerde  
mientras le quede un hombre de pie como un cuchillo.*

*Si no se pierde todo no se ha perdido nada.*

*En tanto aliente un español con ira  
fulgurante de espada,  
¿se perderá? ¡Mentira!*

*Mirad, no lo contrario que sucede,  
sino lo favorable que promete el futuro,  
los anchos porvenires que allá se bambolean.  
El acero no cede,  
el bronce sigue en su color y duro,  
la piedra no se ablanda por más que la golpean.*

*No nos queda un varón, sino millones,  
ni un corazón que canta: ¡soy un muro!,  
que es una inmensidad de corazones.*

*En Euzkadi han caído no sé cuántos leones  
y una ciudad por la invasión deshechos.  
Su soplo de silencio nos anima,  
y su valor redobla en nuestros pechos  
atravesando España por debajo y encima.*

*No se debe llorar, que no es la hora,  
hombres en cuya piel se transparenta  
la libertad del mar trabajadora.*

*Quien se para a llorar, quien se lamenta  
contra la piedra hostil del desaliento,  
quien se pone a otra cosa que no sea el combate,  
no será un vencedor, será un vencido lento.*

*Español, al rescate  
de todo lo perdido.  
¡Venceré! has de gritar sobre cada momento  
para no ser vencido.*

*Si fuera un grano lo que nos quedara,  
España salvaremos con un grano.  
La victoria es un fuego que alumbra nuestra cara  
desde un remoto monte cada vez más cercano.*

## **FUERZA DEL MANZANARES**

*La voz del bronce no hay quien la estrangule:  
mi voz de bronce no hay quien la corrompa.  
No puede ser ni que el silencio anule  
un soplo ejecutivo de pasión y de trompa.*

*Con esta voz templada al fuego vivo.  
amasada en un bronce de pasares,  
salgo a la puerta eterna del olivo,  
y dejo dicho entre los olivares...*

*El río Manzanares,  
un traje inexpugnable de soldado  
tejido por la bala y la ribera,  
sobre su adolescencia de juncos ha colgado.*

*Hoy es un río y antes no o era:  
era una gota de metal mezquino,  
un arenal apenas transitado,  
sin gloria y sin destino.*

*Hoy es una trinchera  
de agua que no reduce nadie, nada,  
tan relampagueante que parece  
en la carne del mismo sol cavada.*

*El leve Manzanares se merece  
ser mar entre los mares.*

*Al mar, al tiempo, al sol, a este río que crece,  
jamás podrás herirlos por más que les dispares.*

*Tus aguas de pequeña muchedumbre,  
ay río de Madrid, yo he defendido,  
y la ciudad que al lado es una cumbre  
de diamante agresor y esclarecido.*

*Cansado acaso, pero no vencido,  
sale de sus jornadas el soldado.  
En la boca le canta una cigarra  
y otra heroica cigarra en el costado.*

*¿A dónde fue el colmillo con la garra?*

*La hiena no ha pasado  
a donde más quería.*

*Madrid sigue en su puesto ante la hiena,  
con su altura de día.*

*Una torre de arena  
ante Madrid y el río se derrumba.*

*En todas las paredes está escrito:  
Madrid será tu tumba.*

*Y alguien cavó ya el hoyo de este grito.*

*Al río Manzanares lo hace crecer la vena  
que no se agota nunca y enriquece.*

*A fuerza de batallas y embestidas,  
crece el río que crece  
bajo los afluentes que forman las heridas.*

*Camino de ser mar va el Manzanares:  
rojo y cálido avanza  
a regar, además del Tajo y de los mares,  
donde late un obrero de esperanza.*

*Madrid, por él regado, se abalanza  
detrás de sus balcones y congojas,  
grabado en un rubí de lontananza  
con las paredes cada vez más rojas.*

*Chopos que a los soldados  
levantan monumentos vegetales,  
un resplandor de huesos liberados  
lanzan alegremente sobre los hospitales.*

*El alma de Madrid inunda las naciones,  
el Manzanares llega triunfante al infinito,  
pasa como la historia sonando sus renglones,  
y en el sabor del tiempo queda escrito.*